



3 1761 06741820 2

Digitized by the Internet Archive  
in 2010 with funding from  
University of Toronto









410<sup>r</sup> 335  
HOMENAGE

AL BEATO

RAIMUNDO LULL

EN EL

SEXTO CENTENARIO

DE LA FUNDACION

DEL

COLEGIO DE MIRAMAR.

~~~~~

PALMA.

—  
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE PEDRO JOSÉ GELABERT.

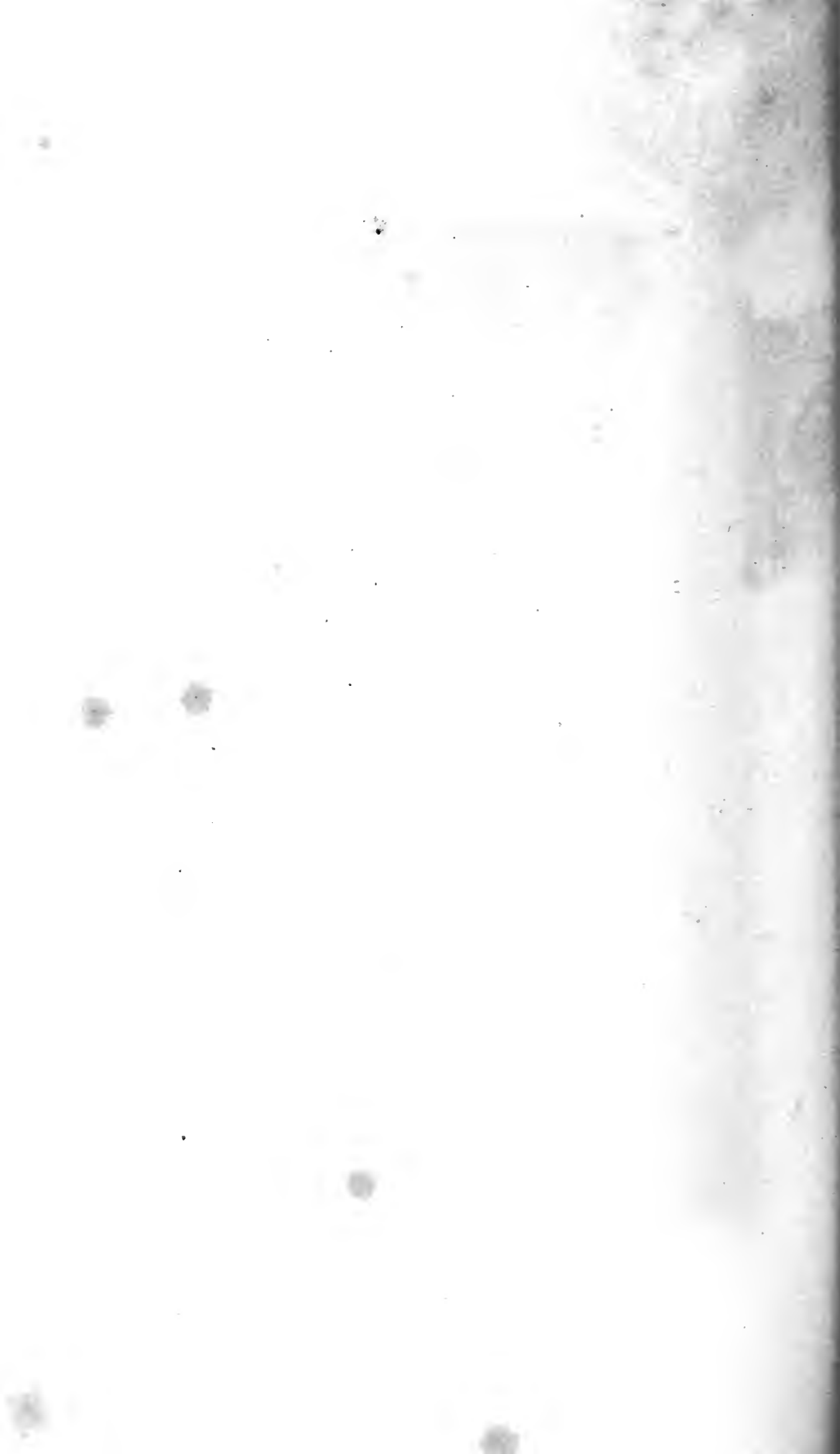
1877.



PQ  
6174  
.9  
C6 H6







**X**OMANDO por fecha precisa de la ereccion del célebre colegio de Miramar la de la bula pontificia con que fué sancionada, al 16 de noviembre, sin controversia casi, puesto que aparece errónea la de 16 de setiembre (1), hubiera correspondido la celebracion del aniversario; pero las tempestades reinantes en los últimos meses de 1876 estorbaron la llegada del príncipe que la habia dispuesto, llevándole como por compensacion á las playas de Bugía regadas con la sangre del esclarecido mártir. Ansioso S. A. de cumplir cuanto ántes su piadoso deseo, se fijó en el 25 de enero siguiente, dia en que se conmemora la conversion de Raimundo; pero, no cabiendo en uno mismo, tan corto como los de aquella estacion, la fiesta literaria y la religiosa, y conviniendo, para atraer á ésta mayor asistencia de pueblo y de labradores de la comarca, que se verificase en domingo, adelantóse al 21 del propio mes todo lo que al culto principalmente concernia. En aquel dia, templado y primaveral, fué cuando se pronunció en el ofertorio

---

(1) Véase la nota 1 de la adjunta memoria histórica pag. 8.

de la misa el sermón y se cantó el himno contenido en este impreso, y cuando desde el oratorio de la Trinidad desfiló en procesión el clero y la comitiva de convidados, desplegado al viento el pendón de la antigua Universidad Luliana, por silvestre y cortada senda, hasta el pico donde iba á sentarse la primera piedra (1) de una elegante rotonda, plantada en memoria del iluminado Doctor, como un faro sobre la inmensidad de los mares. Un baile popular, cuya animación quitaba á la compostura, apropiado así á lo campestre de la escena y á la índole de la mayoría de concurrentes, como á la afición de S. A. á todo lo tradicional y característico, prolongó la alegría general hasta entrada ya la noche, cuyas sombras vinieron á rasgar unos brillantes fuegos de Bengala disparados desde el solar de la futura capilla.

Tres días de exposición del Smo. Sacramento en el oratorio, cuya custodia de gótico estilo había venido de Austria, enlazaron en cierto modo la función religiosa con la reunión literaria celebrada el 25, en la cual con asistencia de las autoridades del país se leyeron la memoria histórica y las composiciones poéticas que forman este volumen; y el recuerdo de ellas y el de los solemnes actos en obsequio del gran sabio y bienaventurado de Mallorca, es el que se ha propuesto conservar por medio de la prensa y del acuñamiento de una medalla S. A. I., coincidiendo con los piadosos deseos de su augusta Madre que los presenció.

---

(1) Fué traída de Bugía, donde se detuvo el Archiduque del 6 al 9 del expresado enero.

# RECUERDOS DE MIRAMAR

EN EL SEXTO CENTENARIO DE SU FUNDACION.

---

¡Qué risueñas á la vez que imponentes hubieron de parecer en 1276 á los ojos de Raimundo Lull esa estension inmensa del azulado mar con su plateada orla de espuma y su incomparable marco de islotes y arrecifes, esas laderas vestidas de bosques seculares, que tan rápidas descienden, embebiendo distancias, desde las peñascosas y calvas cimas hasta las costas ocultas bajo los piés, en cuya mitad dispuesta á modo de rellano debia asentarse su fundacion, cual si marcase el promedio de su trabajosa carrera! Impresionada por los rasgos sencillos y grandiosos de este paisaje, bello quizá sobre los mas bellos de Mallorca, y por los solemnes rumores que siempre mas ó menos acentuados lo acompañan, vibraria el alma poética del antiguo senescal y enamorado trovador, y el sonido brotado de sus cuerdas seria por ventura el dulce nombre de *Miramar* que impusiera al privilegiado sitio. Bien distinta seguramente se le presentaba aquella soledad de la que en el monte de Randa le habia poco antes albergado, austera como su penitencia, elevada á grande altura sobre el horizonte como sus inspi-

raciones sobrenaturales, dominando al rededor llanuras vastísimas como sus proyectos: á los adustos lentiscos sucedian las frondosas encinas, á la aridez del caldeado suelo la frescura de claras fuentes, al desolado aislamiento de la cumbre el benéfico abrigo del valle; hasta el mar, que desde allá monótono, ciñiendo las playas meridionales, le habia conducido tantas veces á lamentar la ceguedad de los infieles moradores de África y Oriente, mas animado y espléndido por el lado del oeste, parecia llevar al continente europeo sus miradas y sus votos por la conversion del mundo.

Tres ardientes deseos, once años habia desde el punto de la gran mudanza, no dejaban reposo á su corazon, tres abrazadas flechas partidas de los ojos del Crucificado: el de verter por él su sangre ganándole almas, el de componer un tratado convincente, incontrastable, en defensa de la verdad católica, el de fundar un semillero de apóstoles que instruidos en la lengua arábica predicasen á los sarracenos la fé de Cristo. El primero, corona y sello de los demás, no habia de consumarlo sino al fin de una vida octogenaria; el segundo acaba de cumplirsele en su nuevo Sinaí de Randa con la súbita y maravillosa concepcion de su ARTE GENERAL y con la sancion no menos augusta que habia merecido de visiones celestiales; tocaba por fin á la realizacion del tercero, al planteamiento del nuevo instituto evangelizador. A su voluntad enérgica y perseverante habia logrado asociar otra voluntad, sincera como de amigo, poderosa como de príncipe, la de aquel infante de Mallorca, á cuyo lado desde su jura en 1256 fué colocado en el mas insigne puesto, que tanto gustaba de las agudas canciones y caballerescos ejercicios de su gentil servidor, y que tan trocado y abstraído en Dios le encontró ya al volver á la isla en 1267. No se cerraron al devoto penitente los oidos abiertos antes al placentero cortesano: noticioso de los libros de CONTEMPLACION que habia escrito, llamóle el infante en 1274 á su prefijado dominio de Montpellier, donde hizo examinarlos por un sabio religioso; y desde entonces, entrando en las miras apostólicas de Rai-

mundo, le ofreció su eficaz apoyo para la ereccion del ansiado monasterio. Despues que en 12 de setiembre de 1276 ciñó solemnemente en la capital de esta isla la corona recogida en Valencia del lecho de muerte del Conquistador en 27 de julio, uno de los especiales cuidados de Jaime II fué la adquisicion del terreno escogido para la fábrica, y uno de los primeros actos que como rey firmó fué el de su permuta en 15 de octubre (1).

Toda la deliciosa pendiente, á cuya nativa belleza tan poco han quitado ni añadido seiscientos años, pertenecía al monasterio cisterciense de la Real por donacion del conde Nuño Sanchez su fundador, y formaba parte de la alquería de Deyá, cuya otra mitad mas al norte habia heredado el rey del mismo conde su pariente, estableciendola á Bartolomé Calafat. Esta fué la que trocó con el abad Imberto por la otra de Miramar, defiriendo sin duda á la eleccion de su protegido, que como tan relacionado con los moradores de aquel claustro donde se retiraba amenudo á escribir sus obras, conoceria la situacion de la heredad, si es que no la habia cruzado alguna vez yendo de caza ó en seguimiento del príncipe desde su residencia de Valldemosa (2). Escogidos tambien por Lull fueron los religiosos á quienes habia de encomendarse la alta empresa; y su preferencia no vaciló en decidirse por la órden franciscana, á que tan adicto se mostró siempre, y que parecia la especialmente destinada para las lejanas misiones entre infieles, selladas ya mas de una vez con el martirio. Trece fué el número de ellos, en memoria seguramente del apostolado con el Salvador á su cabeza. ¿Sus nombres?.. han quedado en el olvido, del cual ya no es probable salgan por alguna feliz casualidad. Hallábase la

---

(1) La escritura, que copia Pascual en sus *Vindicias*, no espresa el objeto del cambio; mas otra posterior del mismo rey, otorgada á 9 de febrero de 1279, declara que se hizo *ad opus monasterii fratrum Minorum de Miramar*.

(2) Reunido el término de Valldemosa y demás de la porcion de Nuño Sanchez al patrimonio real por muerte del espresado conde, tuvieron allí los reyes de Mallorca desde el principio casa ó palacio, que fué el cedido luego por el rey de Aragon don Martin para construir la Cartuja.

comunidad bien completa y comenzados los estudios, cuando en 16 de noviembre del mismo año espidió en Roma el papa Juan XXI la bula de aprobacion, que desde tiempo atrás se habia solicitado (1), facultándoles para percibir, sin perjuicio del voto de pobreza, la renta anual de quinientos florines de oro, equivalentes á escudos, con que habia dotado la casa el soberano á fin de que la necesidad no les distrajese de sus tareas.

Noble y grandioso pensamiento, en medio de sociedades colocadas bajo el imperio casi esclusivo de la fuerza, fué el de alcanzar la conversion universal de los infieles, sed que abrasaba el alma de Raimundo y que constituye uno de los mas luminosos caracteres de santidad, mas bien que por armas, por el ascendiente de la persuasion, por el vigor del raciocinio, y sobre todo por ejemplos de caridad y sacrificio; el de ablandar la dureza de los que se resistian á la predicacion, no ya con la sangre de ellos, sino con la sangre de los predicadores. Verdad es que entonces no era otra, ni lo ha sido jamás, la doctrina de la Iglesia; pero las pasiones del siglo, la rudeza de las costumbres y las estrechas relaciones con el poder temporal habian introducido, hasta en la esfera religiosa, deplorables perturbaciones. En unos tiempos, pues, en que solo se pensaba en levantar grandes ejércitos para recobrar los Lugares Santos y en que se fiaba todo á la espada, sorprende oir al estático aulor de la CONTEMPLACION: *Molts cavalers veig, Senyor, que van en la sancta terra de outramare cuydan aquella conquerre per forsa de armas; hon com vé á la fi tots si consumen, sens que no venen á fi de só que 's cuydan.*

---

(1) La bula, dirigida al noble Jaime hijo del rey de Aragon, demuestra que al espedirla no se tenia aun noticia de la coronacion del príncipe, ni menos de la permuta del territorio; pero la anterior instalacion de los religiosos y de sus escuelas se deduce de estas palabras: *per ministrum provincialem hujusmodi fratrum numerus jam est ad hoc per Dei gratiam institutus, et ibidem per eosdem laudabiliter studio insistitur memorato.* Todavía hubiera de suponerse mas anticipada la fundacion, si en vez de fijar á la bula la fecha de XVI de las kalendas de diciembre, que está señalada en los registros auténticos, aceptásemos la de XVI de las kalendas de octubre que pone Mut, y que á mas de otras razones es improbable por mediar solo tres dias entre ella y la proclamacion de aquel papa, que fué á 13 de setiembre.



*Hon par me, Senyor, que lo conqueriment d' aquella sancta terra no's dega conquerir sino per la manera hon la conquestés vos e'ls vostres apostols, qui la conquerís ab amor e ab oració e ab escampament de lagremes e de sanc... Tant cavalier e tant noble princep es anat en la terra d' outramar per conquerir, que si á vos plagués la manera, be par ver que l' haguessen toltta als sarrahins qui mal nostre grat la posseexen: hon segons assó, Senyor, es significat als sants religiosos que vos los esperats cada dia com eyls fassan per amor de vos só que vos feés per amor d' eyls; e poden esser, Senyor, certs e segurs que si eyls se gitan á martire per amor de vos, que vos los exoïrets de tot só que eyls volrán cumplir en est mon per donar lahor de vos (1).*

Sin rechazar de todo punto la guerra, solo la admite con la intencion de abrir paso á la verdad y de quebrantar la pertinacia ó repeler las agresiones del error, y condena la que unicamente lleva por objeto adquirir los bienes y riquezas ó procurar la muerte de los infieles, declarando preferibles á todo los esfuerzos directos para convertirles. Vos, Senyor, esclama, *volgués que los sants apostols e los lurs dexeables fossen homens simples e pochs e pobres e homens qui no aucïessen los infeels, per tal que per la mort sensual no murissen lurs animas en penas perdurables... Per assó alguns dels crestians no han dreturer remembrament e enteniment e voler, com aman la mort dels infeels sensualment, com hagren los apostols e'ls martirs qui amaren lur mort matexa, per tal que ab aquella mort de lur sensualitat fos endressada la sensualitat dels infeels (2).* Mal parecieron al tetrico inquisidor Aymerich tales máximas, y peor hubo de parecerle aun la de que «un prelado sea mejor por caridad que por quema de herejes (3),» las cuales no quitan que el calumniado Lull

---

(1) CONTEMPLACIÓ cap. CXII, § 10 y 12.

(2) CONTEPL. cap. CCCIII, § 13 y 15. En el LXXXVII de *Blanquerna* supone que el sultan muestra su admiracion al papa y á los reyes cristianos de verles seguir en el recobro de la Tierra Santa el mismo sistema de su profeta Mahomet y no el de Cristo y sus seguidores, á lo cual atribuye el mal éxito de las cruzadas.

(3) Palabras del *Árbol de la Ciencia* citadas por Pasqual, quien vindica el texto

reconociera en el papa la facultad de estirpar los errores y destruir los cismas, y en los príncipes seculares el deber de amparar la Iglesia con su brazo, y de castigar como delitos sociales las heregías con rigurosas penas. Nunca sin embargo, en sus infatigables exhortaciones á una nueva cruzada, dejó de unir y aun de poner por cima de la reconquista del santo sepulcro el fin mas alto y espiritual de difundir por todas las naciones bárbaras la luz del evangelio; y á los *caballeros sensuales*, como llama á los guerreros, pedia fuesen asociados *caballeros espirituales*, es decir, misioneros competentemente instruidos (1). Sus enérgicas rimas, dirigidas en 1311 á Clemente V y á sus cardenales, á reyes y á barones, á prelados y á religiosos, en el momento de irse á juntar el concilio general de Viena, aun mas que de arenga belicosa tienen de severa escitacion á la reforma de costumbres, á fin de hacerse dignos de la sagrada empresa; y los que principalmente invita á la asamblea son la contricion, la satisfaccion, la devocion y la oracion, sin cuyo auxilio, y sin cerrar la entrada á los vicios que empujan á la puerta, nada de provecho, dice, se podrá acordar.

El idioma, principal obstáculo tal vez con que habia tropezado Raimundo en sus primeras campañas de controversia, fué desde luego la via de comunicacion que se propuso entablar con las diversas razas infieles, ora instituyendo por toda la cristiandad escuelas en que se aprendiese el arábigo, ora atrayendo á algunas capitales, especialmente á París, jóvenes de aquellas regiones, que despues de amaestrados en el habla y cultura europeas, las difundiesen á su vuelta entre los suyos (2). Su caridad activa no aguardaba á que bajase sobre los nuevos apóstoles el milagroso don de lenguas, su constante celo le allanaba las dificultades de la enseñanza. ¿Quién era el maestro que iniciaba á aquella fervorosa tre-

---

que copiamos, truncado por Aymerich y continuado entre las proposiciones erróneas que atribuye este á Lull bajo el núm. 99.

(1) CONTEMPLACIÓ cap. CCCLX. §. 9.

(2) Interesantes pormenores de este proyecto nos suministran el cap. LXXXVII del *Blanquerna* y el XLVI del tratado octavo de *Felíx*.

cena, vestida de tosco hábito, en el lenguaje oriental de sus futuros oyentes, tal vez neófitos, tal vez verdugos? El mismo Lull probablemente; que no le permitiría buscarles otro, entre rencorosos esclavos ó tornadizos aventureros, el fatal recuerdo del ingrato blasfemo, que olvidando los beneficios con que habian sido pagadas sus lecciones de tantos años, se lanzó como un tigre sobre su discípulo y señor, y acabó por hacerse justicia con el suicidio (1). Y despues de trasfundir á los jóvenes franciscanos sus conocimientos lingüísticos y todavía mas su alta ciencia é inflamados sentimientos, quedábale espacio, durante los dos ó tres años que con ellos residió, para escribir graves y profundas obras (2), y para vivir en sublime y asídua contemplacion como el anacoreta mas solitario.

Sin una palabra de prácticas de comunidad ni de ejercicios literarios, todos son de vida íntima los recuerdos mas ó menos explícitos que de Miramar nos ha dejado su fundador eminente. Allí, «entre la cultivada viña y el silvestre hinojo prendióle el amor y le hizo enamorar todo de Dios y habitar entre llantos y suspiros (3).» Allí se levantaba á media noche para contemplar en las estrellas del cielo á su amado, y en él se recreaba al amanecer dilatando la vista por montes y

---

(1) Refiere detalladamente este hecho la vida coetánea de Raimundo al final del cap. I.

(2) Estas fueron, segun conjetura Pasqual por referencias de otros tratados escritos poco despues, las *de Sancto Spiritu* contra los Griegos, de *Angelis*, de *Chaos*, de *Orationibus et contemplationibus intellectus*, de *Doctrina principis in suo regimine*, de *Ordine equestri*, de *Doctrina puerili* dedicada á la instruccion de su hijo, sin mentar otras solo conocidas por el título á causa de haberse perdido ó quedado tal vez en proyecto. De la misma época se juzgan sus composiciones en verso *Plant de nostra Dona*, *Horas de nostra Dona* y *Lógica* rimada; y no tengo por improbable que en Miramar terminara su vasto libro de *Contemplacion* aunque años antes comenzado.

(3) A aquellos tres sabidos versos del *Canto*, propiamente dicho de *Raimundo* por ser su poesía mas característica,

Lo monastir de Miramar  
Fiu á frares menors donar  
Per sarrahins á prehicar;

añade el inspirado autor:

Enfre la vinya e'l fenollar  
Amor me pres, f'è'm Deus amar,  
Enfre sospirs e plors estar.

Lo cual parece referirse á dicho sitio, donde en el siglo XIV habia viña, segun documentos aducidos por el sabio cisterciense.

llanuras, y por la mañana cultivando su huerto, y por la tarde meditando al son de la murmurante fuente, y al anochecer espiando otra vez desde el terrado puesto encima de su celda el primer fulgor de los astros, como si viniese cada uno á revelarle una ignorada perfeccion divina (1). Allí, huyendo de la afluencia de gente devota que frecuentaba el altar de la Trinidad, trasladó su morada, para orar mas recogido, á una altura distante de la iglesia una milla, á aquella cueva y á aquella fuente sin duda que conservan su bienaventurado nombre, y que los ganados segun tradicion han enseñado á los hombres á respetar (2). Los densos bosques y deliciosos vergeles y ocultas ermitas y bellas descripciones que tanto abundan en sus apólogos, los liernísimos y ardientes coloquios del Amigo con el Amado, tesoro son de impresiones y afectos acaudalados en este yermo, vigorosa savia de la naturaleza que le fortalecia en sus viajes y trabajos, ecos de la soledad que le acompañaban á las capitales mas populosas. Miramar es el nombre querido que repite en sus versos, la fundacion predilecta á que, espresamente ó no, se refiere á cada paso en sus obras, el objeto de su singular complacencia mientras subsistió, y de los mas sentidos lamentos por su ruina: siempre y en todas partes le están presentes los frailes Menores sus compañeros, seguidores de Cristo en la pobreza para serlo luego en la pasion, y aquel rey tan dadivoso, tan *amable*, tan *noble y sabio*, y *de buen entendimiento y de buenas costumbres*, cuya piedad allí los ha reunido (3).

---

(1) Son rasgos tomados del *Blanquerna* cap. CV, obra en cuyo protagonista quiso Lull personificarse, particularmente en el estado de vida eremítica, de la cual tan recientes memorias guardaba al escribir en Montpellier hacia 1293 aquel precioso libro.

(2) En dicha cueva, dice Mut segun observacion de los naturales, no se atreve á entrar ni á recogerse ningun animal por accidente alguno ó inclemencia de tiempo.

(3) Tales son los epítetos con que le honra en su carta rimada *sobre el pecado de Adán*, en el cap. LXXII del *Blanquerna*, y en los versos con que concluye el libro, donde habla también de los hijos de S. Francisco:

Remembrat han frares Menors,  
Lo Salvador, que volch vestir  
Ab si li sant religiós.

La vida, sin embargo, para un hombre del temple de Raimundo, no podia ser un éxtasis; tenia que ser una lucha, y entre gozos y dolores luchaba, aun en aquel retiro «en que su corazon era casa de amores y fuentes de lágrimas sus ojos (1).» Atormentado del ansia de morir por su Redentor, la cual le empujaba día y noche á activar la terminacion de sus escritos, prorumpia: *Ah Senyor Deus piadós! ¿e quant será aquel dia que 'l vostre sercidor se sintrá ligar sas mans, e 's veurá son cors turmentar e morir per amor de son Senyor e de son Salvador?... Tant se alonga lo dia que jo prena martire per la vostra amor, si tant es empero que jo aquel dia veja, que tot me sent languir e morir de desig e de enyorament. ¡E' cóm no son á aquel dia, e que sia al mig del poble turmentat, axí com leó ó altra bestia salvatge qui es environada de cassadors aucients e decorants aquela! En axí com vos havets donada la vida al vostre serridor sens que eyl no ia merexia, en axí si en plaher vos vé li darets mort gloriosa... Si vos en la mort englutís e gustás amargors per amor de mí, clam vos mercé, Senyor, que 'm fassats gustar mort per amor de vos, car nul gustament no pot esser en aquest mon en major amargor com la mort... Aquesta benahuyransa, Senyor, espera vostre sercidor cada dia de vos, que sos vestits sian cuberts de sanc e de lagremes á sa mort, si tant es que á vos placia qu' eyl muyra por amor de vos e de cels qui vos aman (2).* Aquel aislado colegio, además, no era sino el ensayo ó modelo de los que habian de establecerse por el orbe cristiano; y á Roma, de donde habia de partir el supremo impulso, marchó hácia 1278 con dos religiosos, sus mas aprovechados discípulos, preludiando con tres siglos y medio de antelacion el grandioso instituto de *Propaganda Fide* (3). Lo que entonces obtuvo no se sabe, solo sí que

(1) Dice en su *Canto* Raimundo:

Mon cor está casa d' amors,  
E mos ulls fontanas de plors;  
Enfre gaug estaig e dolors.

(2) CONTEMPL. cap. CXXXII §. 29—CXXXVI, 21—CLX, 23—CXXIX, 23—LVIII, 12.

(3) Fundólo en 1622 Gregorio XV, destinando á él trece cardenales: doce eran los *procuradores* que proponia Lull se pusieran al frente de las doce regiones en

aquel mismo año envió el papa Nicolás III al kan de los Tártaros Mongoles cinco misioneros franciscanos, y á los dominicos encomendó con especialidad la conversion de los judíos.

Veinte y dos años tardó esta vez Raimundo en volver á su patria. De Italia probablemente pasó entonces á Alemania, donde ocupaba el solio desde 1273 aquel virtuoso Rodolfo de Hapsburgo, subido providencialmente de pequeño estado á la grandeza del imperio para reconciliarlo en definitiva con la Santa Sede, tipo acaso del piadoso emperador á quien en su *Blanquerna* introduce tan enamorado de la soledad (1), gefe de la gloriosa dinastía á cuyo décimo octavo nieto reservaba el cielo para seis siglos despues la restauracion de Miramar. Llevado por su celo el infatigable viagero á los Griegos y á los Musulmanes, viéronle Constantinopla y Jerusalem y Alejandría y las costas Berberiscas y Marruecos y Granada cruzar como peregrino, indagar como sabio, disputar como filósofo, predicar como apóstol, sufrir injurias y golpes como mártir; y su breve descanso en Perpiñan hácia 1282 al lado de Jaime II cuyas dudas esclarece, y su detencion al siguiente año en Montpellier para escribir el *Blanquerna* salpicado de las recientes impresiones de sus correrías, le dan aliento para emprender otras nuevas. A los piés de Honorio IV en 1285, de Nicolás IV en 1288 y 1290, de Celestino V en 1294, de Bonifacio VIII en 1296, ofrece sus libros y expone sus proyectos, en parte secundados segun permitian las turbaciones de los tiempos; su voz deja oirse en tres capítulos generales de la órden dominica y en otros tantos de la franciscana; busca en Túnez el martirio, hallando en su lugar el extrañamiento; enseña su arte con aplauso en París, é interesa á Felipe el *hermoso*

---

que habia de dividirse la tierra, ó cardenales asignados á las diversas provincias de infieles, conforme al cap. LXXXVII del *Blanquerna* y CCCLX de *Contemplacion*.

(1) De él habla en los cap. LV, LXXXV y CXXIII; y aunque pudiera hasta cierto punto idealizarle, el autor solia guiarse demasiado por sus recuerdos, para concebir tales virtudes en un soberano de este título, si no las hubiese hallado parecidas en alguno, que no pudo ser otro que Rodolfo.

rey de Francia por medio del de Mallorca su tío á fundar un colegio de lenguas orientales... Y entretanto ¿qué era del primitivo, de la casa matriz de misioneros?

Ah! no culpemos los trastornos que sufrió por aquellos años esta hermosa isla, arrebatada á su legítimo soberano por su sobrino el de Aragon: Alfonso III, respetando la piadosa fundacion, la tomó en 13 de enero de 1286 bajo su amparo (1), y lo mismo su hermano y sucesor Jaime II en 9 de enero y 10 de febrero de 1292. Causas ciertamente no políticas determinaron su abandono, causas que reserva constantemente Lull, permitiéndose tan solo, al escribir en 1295 su poema del *Desconort*, aquella mansa queja:

E conciencia n' haja qui ho ha afoylat.

«Y remuérdale la conciencia al que lo ha desconcertado.» Lo cierto es que, ni en la conferencia que hacía 1297 tuvo con su antiguo príncipe en el Rosellon ó en Montpellier cuando ya estaba convenida la restitucion de sus estados, ni al regresar en 1300 á Mallorca donde reinaba nuevamente aquel, aparece que se tratara del restablecimiento de Miramar; antes bien en dicho año á 19 de marzo lo devolvió el rey con los mismos lindes á los monjes de La Real, con obligacion de mantener allí dos sacerdotes de su orden y con prohibicion de enagenar cosa alguna. Redoblárase en Raimundo la tristeza á vista de aquellos lugares, si es que á ellos se acercó á su vuelta de Chipre y Armenia en 1302, ó viniendo de París en 1307, ó durante su permanencia de 1312 á 1313 cuando en el trono de su amigo y bienhechor halló á Sancho hijo de este, ó en 1314 antes de partir para su postrera campaña de Bugía, de donde ya no habia de volver sino cadáver glorioso. Abríase, es verdad, á sus esfuerzos un hori-

---

(1) En este documento, extractado por Pasqual en su *Aguja náutica*, promete Alfonso III acabar á sus expensas la fábrica empezada, y destina para sustento de los religiosos cinco mil sueldos sobre las tierras que fueron de Bernardo de Santa Eugenia y de Gilaberto de Cruillas.

zonte mas dilatado; su idea, no encerrada ya en este peñon, traspasaba los mares, dilatábase por los continentes, era acogida por las universidades, apoyada por los reyes, adoptada en pleno concilio ecuménico de Viena, que en la corte romana y en París y en Oxford y en Bolonia y en Salamanca mandó instituir cátedras de lengua hebraica, arábica y caldea para predicar la fé á los infieles; mas ah! cuán penoso habia de serle ver morir en la tierra nativa el primer germen sembrado por sus manos, antes que brotaran los trasplantados á otro suelo!

Miramar volvió á ser hacienda, sin conservar de su piadoso objeto mas indicio que la capilla. Los cistercienses, que habian perdido su posesion por haber intentado darla en establecimiento, no la recobraron sino para renunciarla en 12 de diciembre de 1337 á favor del infante D. Fernando hermano de Jaime III de Mallorca (1), cuyos bienes no habian de ser mas respetados que la corona del infeliz monarca, á quien siguió lealmente, por la ambicion insaciable de Pedro IV que los incorporó á su patrimonio. Algunos derechos sin embargo debió retener sobre este sitio el monasterio de La Real, cuando en él vivian hácia 1380 por concesion del abad un obispo Trilliense (fray Jaime Badia franciscano) y otro religioso, llenando tal vez el puesto de los dos sacerdotes encargados del culto del santuario y de celebrar por los reyes difuntos. La contienda se decidió al fin en 1393 á favor del real fisco por el dean de Tarragona juez delegado, y con real cédula de Juan I vinieron aquí en 1395 los presbíteros Juan Sanz y Nicolás Cuch instruidos en la ciencia Luliana. Interin el palacio de Valldemosa se trasformaba en cartuja por merced del piadoso rey Martín, Miramar (cuyo

---

(1) La cesion se limitó á las casas, capilla, vergel y huerto adjunto de Miramar, y se hizo en presencia del rey, que asignó por ella al monasterio diez libras anuales. Veinte y un años á la sazón contaba D. Fernando, como nacido en 1316 poco antes ó poco despues de la muerte de su padre, tambien Fernando, tercer hijo de Jaime II y dos veces casado, la una con Isabel de Andria señora de la Morea que falleció en abril de 1315, y la otra con una sobrina de Hugo III rey de Chipre, madre del infante. Casó este con Esquiva hija del espresado rey, y nada hay hasta aquí averiguado acerca del fin y descendencia que tuvo.



nombre iba borrando la advocacion de la Trinidad) dió albergue á los hijos de S. Bruno, á los cuales se agregó Cuch; y Sanz con su nuevo compañero Juan Casellas traspasó su morada á unos ermitaños, que tomaron el hábito de la órden gerónima, recien instituida en Castilla y plantada ya con gran resultado en Valencia.

Mas de un siglo despues de la dispersion de los frailes menores, á la entrada del XV, brotó de entre las ruinas de su claustro una nueva comunidad; pero separada de sus hermanas del continente por el mar bravío, nunca llegó á florecer con lozanía, por mas que estuviese representada en los capítulos generales, y al cabo hácia 1443 abandonaron el edificio los gerónimos, pasando al convento de la Murta en Alcira (1). Sin intermision apenas, los reemplazaron los dominicos (2); mas tampoco prosperó esta primera hijuela de su magnífica residencia de la capital, que yermada por los estragos de la peste en 1475, reclamó para repoblar sus vastos corredores á los que en este retiro habitaban. Cumplíase entonces el segundo centenario de la fundacion de Miramar, fecundo en ensayos de vida monástica; y abrióse el tercero, renovando con homenages literarios la memoria de Raimundo. Aquí el sabio doctor Bartolomé Caldentey estudiaba el *arte* que leía en la cátedra dotada por la noble Inés de Quint; aquí el reverendo Francisco Prats consagraba poemas al bienaventurado y escribía su *Devota contemplacion*; aquí inauguraba con nitidez la imprenta mallorquina, un cuarto de siglo despues del admirable invento y á los once años de su introduccion en España, maese Nicolás Calafat mallorquin y de Valldemosa, como bien lo indica el apellido, publicando en 1485 un tratado de Gerson, en 1487 la citada

---

(1) *Historia de la órden de S. Gerónimo* por el P. Sigüenza, 2.<sup>a</sup> parte, lib. I, c. 24.

(2) Señalóseles para sustento una pension anual de 140 libras sobre los frutos de la rectoría de Muro, que dió lugar á porfiados litigios; y anulada la concordia por no haberla aprobado el rey en calidad de patrono, mandó Juan II en 1460 embargar dichos réditos. Al desamparar la casa los dominicos, quedó esta como priorato aneja por algun tiempo á la espresada rectoría.

obra de Prats, en 1488 el *Breviario mayoricense* (1); y los tres amigos, mancomunando sus luces y sus recursos, formaban un monumento viviente á la gloria de su inmortal maestro.

Dueño del territorio Caldentey y Prats por gracia de Fernando el *Católico* otorgada en 6 de diciembre de 1492, vendieron parte de él á Jaime Gallard, abuelo materno probablemente de la santa vírgen de Valldemosa, la cual huérfana desde su mas tierna edad creció de 1540 á 1550 en aquel predio, que lleva aun el apellido del comprador, á la sombra de sus tios Bartolomé Gallard y María Tomás, no siempre tan dulces con ella como demandaban sus amables virtudes. Los bosques, los valles, las fuentes que á Miramar rodean, no menos que su antigua capilla, volvieron á ser testigos de coloquios, de éxtasis, de visiones portentosas; y la voz de Catalina Tomás despertaba, acaso sin saberlo, por aquellas soledades los inspirados ecos del varon contemplador, del cual á tener noticia hubiera sido tan devota: hasta tal punto ¡oh dolor! se habia borrado el recuerdo de Lull de la sencilla veneracion de los pueblos, para vivir solo en la admiracion y controversias de los sabios. Habitaba esta mansion histórica, primero por cesion del canónigo D. Nicolás Montañyans, mas tarde por merced directa de los reyes, fray Antonio Castañeda natural de Valladolid, antes bizarro capitán del ejército del Emperador, quien despues de seguirle en 1541 á la desgraciada espedicion de Argel, náufrago y desengañado halló puerto en Mallorca, y lo buscó mas seguro en el retiro, cuidando mejor de santificarse á sí y á las almas que dirigia, como la de la pobre doncella que le debió su entrada en el claustro, que de indagar las huellas insignes de los que en su ermita le precedieran. Sepultado á su muerte en 1584 en

---

(1) Aunque de la edicion de este no quedó ya hace mas de dos siglos ni un ejemplar, ha demostrado irrefragablemente su realidad el Sr. Aguiló. La de Gerson espresa haberse hecho *opera et impensis Bartholomei Caldentey.. arte et industria ingeniosi Nicholai Calafat Balearici*; y la de Prats suena *stampada en la casa de Trinitat ó Miramar de la vila de Val de Musse en la major illa Balcar per mestre Nicholau Calafat nadiu de la dita vila á I de kalendas de febrer anys de salut MCCCCLXXVII.*

medio de la pequeña iglesia, extinguióse con él y con su compañero fray Domingo de Larez la sucesion de anacoretas que se prometian, y hasta el sagrado culto, pues en 1599 el delegado del obispo Vich y Manrique mandó quitar del oratorio casi siempre cerrado la reserva del santísimo Sacramento, y reparar la custodia y la urna del juéves santo, haciendo cargos por su abandono al presbítero Onofre Nebot que á la sazón lo poseia.

El abandono sin embargo fué de cada vez en aumento durante los últimos siglos. La casa de Trinidad, objeto de repetidas concesiones reales á prebendados de mas ó menos categoría, que apenas se detenian en aquella, sino que gozaban los provechos de sus tierras, llegó á perder casi por completo su carácter. El obispo titular de Oropí, D. Ramon Sureda canónigo de Mallorca, que en 1685 la obtenia, transmitiôla á su sobrina D.<sup>a</sup> Magdalena Sureda, y esta á su hijo D. Marcos Antonio Cotoner marqués de Ariañy; pero como no habia cesado de pertenecer en propiedad á la corona, fué enagenada definitivamente en junio de 1811 por decreto de las Cortes de Cádiz. Su ruina desde entonces, ó lo que es peor acaso para la vida de los recuerdos, su trasformacion, se presentaba inevitable y próxima; desaparecian sus escasos restos de antigüedad; y su postrer joya, la tabla coetánea tal vez de la instalacion de los gerónimos ó de los dominicos, que representa el tremendo juicio final, mejor que en la desierta capilla escitaba ya en Barcelona la admiracion de los curiosos. Si desapercibidos habian pasado sobre Miramar los demás centenarios, el sexto al parecer iba á atestiguar su total aniquilamiento, cuando un príncipe..... ¿qué iba yo á decir? la divina Providencia infunde su soplo vital. Y la soledad se reanima; y la alegría y la piedad renacen; y ábrense por dó quier caminos entre riscos y malezas; y para cada perspectiva, para cada tradicion, brota un monumento que la realce ó la consigne; y fórmase un tesoro de preciosidades religiosas ó artísticas venidas de fuera, para agregarse á las muestras, con tanto amor y esmero reunidas, de nues-

tras sencillas costumbres y no grosera cultura; y sobre la piedra recogida no ha tres semanas en Bugía, recogido mejor aun el espíritu heroicamente cristiano que todavía se cierne sobre el lugar del martirio, álzase un nuevo oratorio al gran Raimundo. ¿Quién sabe si el futuro centenario le salude en mas vasto templo con el título incomparablemente mas augusto de *santo*, esculpiendo en su pedestal el nombre del que ha promovido la celebracion del presente? ¿Quién sabe si esta Providencia inmortal, para quien son menos que instantes los siglos, al mismo tiempo que nuestros votos por la gloria de su siervo, habrá cumplido para entonces los de este por la gloria de Dios, de reducir la antigua y la nueva barbarie á la luz del Evangelio?

JOSÉ MARIA QUADRADO.

## DESIG.

---

Tots los joglars hi pujan  
Al cim de Miramar,  
De gloria á sa corona  
Nou llor ne florirá.

¡Cóm vibrarán les arpes,  
Bon Deu, cómo vibrarán  
Allí hon les aures portan  
Tot l' esperit d' un Sant!

Allí hon Ramon vivia  
Per Deu iluminat  
Pensant ses *marevellas*  
Y los *cent noms sagrats*!

Si jo pogués alsarme  
Fins á arribar á dalt,  
Glosar de Lull les gestes  
Ay, cómo me fora grat!

Jo sent tocar á festa,  
Jo escolt mon nom cridar,  
Ay, dolça mare meua,  
N' es lluny de tú mon fat.

No veuré, no les joyes  
D' aquells flayrosos camps,  
Ni escoltaré les trobes  
De l' agradós cantar.

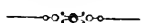
Baix de mos peus les ones  
Deturan lo meu pas,  
La vida ab sa tristesa,  
Lo vol no 'm dexe alsar.

Oh los qui m' hi voliau  
Allí entre mos germans,  
Mon cor n' es ple de força  
Y axó remembrará.

De Deu en la morada,  
Al peu de son altar,  
Mon prech será ab vosaltres  
Al cim de Miramar!

VICTORIA PEÑA DE AMER.

## À MIRAMAR.



VALL hermós plè d' armonia,  
Ahont les fònts de clares aigues  
Fan remor,  
Ahont lo sol daura la terra,  
Ahont l' aucell els metins alsa  
Cants d' amor;

Vall hermós ahont verge pura  
Del bon Déu vá rebre un dia  
Santedat;  
Ahont la dolça Catalina  
Sempre al cel lo cor alsava  
Inspirat;

Vall hermós poblat d' ausines  
Ahont l' honrat pagés les ordres  
Del Criador  
Cumpleix regant las arbredas  
Del front qu' el treball arruga  
Ab la suor:

Tes muntanyes nos recordan  
De lo mártir de Bujía  
Les virtuts,  
Asemblantnos qu' are tornan  
Los recorts que ja ploravem  
Com perduts:

Juventut que folla corres  
Pe' ls' camins del negre vici  
Vina aquí;  
Retiret dins de l' ermita  
Recordant que Deu per noltros  
Vá morí.

Cors hermosos que de penas  
Vos sentiú sense esperanças  
Carregats;  
Si veniu dalt la muntanya  
Baixaréu plens d' alegria  
Consolats.

Sagrat bálsam de dolçura  
Trobareu dins de l' ermita  
Si veniu;  
Bresca de mel ben guardada  
Que la Trinitat vos obre  
Si patiu.

Temple alsat perque la sciencia  
Estengués las amplex alas  
Per lo mon,  
Santa ermita que' el mar mira  
Y que 'ns conta fets gloriosos  
D' en Ramon;



D' en Ramon que per salvarne  
Infaèls, ab gust patia  
    Greu torment;  
Del glosador que cantava  
Dolses gloses qu' inspiravan  
    Sentiment:

D' en Ramon que, no per glories  
D' aquelles que el mon estima  
    Va patir;  
Lo seu desitx ardent era  
Per l' cel dels cristians los moros  
    Conquerir

Montpeller, Paris y Roma  
Túnez, España, Bujia  
    Corregué:  
Del amor de Deu la flama  
En coratje per la lluyta  
    L' ensengué.

Per eixó enriquint la sciencia  
Sos fills, sos tresors, sa esposa  
    Trist deixá:  
¡Jerusalem conquerida  
La Creu triunfant sols volía  
    Dalt l' altá!

. . . . .  
. . . . .

Valldemossa Valldemossa,  
Vila alegre y benheida  
    T' estim tant,

Porque es bres ests d' una Santa  
Y en en Lull has vist que sabi  
Se feu Sant.

Bella Ermita consagrada  
Per descans de los romeus,  
Mon cantar  
Te vol di ab veu amorosa:  
Benhagen los que t' estiman  
Miramar!

MARGARITA CAYMARI DE BAULÓ.

# À MIRAMAR

EN SA FESTA DEDICADA

AL BEATO RAMON LULL.

---

O<sub>H</sub>! qu' ets de bell Miramar  
Emb s' aire pur que t' oreitje  
Y emb la mar que remoreitje  
Tocant es téu olivar!

Jó te mir com un tresor,  
Tant el Cel te va enriquir,  
Y no pug ni acert á dir  
Tot lo que sent es meu cor.

La remor confusa y vaga  
Del mar qu' amorós te besa,  
Que puja en s' embat suspesa  
Y dins es téus boschs s' apaga.

S' armoniosa melodia,  
Que ja cuant apunta 's sol,  
Amorós el rossinyol  
De dins es seu niu t' envia.

Es soroll de sa font clara  
Parlant misteriós llenguatje  
Emb sos polls de vert fuyatje  
Que d' es sol ardent l' ampara;

Y aquest tranquil ben estar  
Y aquesta calma ditxosa  
Y aquesta vista espayosa  
Que s' escampa dins la mar;

Tot en confusa armonía  
Deixa suspès s' esperit,  
Que gosant embadalit  
No sap si pensa ó somía.

Tot sentit encativat,  
Llibert vóla es pensament,  
Olvidant es temps present  
Per fer reviure 's passat.

Recorre sa teua historia  
Qu' antichs fets conta 'n el mon,  
Y tróba es nom d' un Ramon  
Qu' en es téu nom dona gloria.

Ramon Lull, sant inspirat,  
De pensament viu y hardit,  
Que de son gran esperit  
Tan bells recorts t' ha deixat.

Dins la ciutat no tenia  
Próu espay son pensament,  
Qu' emb alas d' amor fervent  
Volar cap al Cél volia.

Y en sa teua soledat  
Que l' atreya y l' encantava,  
Repòs y calma trobava  
Lo séu cor del mon cansat.

Jo 'l contempl còm pensatiu  
Pes teus valls y boschs transita,  
Y projectes grans medita  
Y grans pensaments escriu.

Jo 'l veitj, sa vista clavada  
Dins ton mar del Cél miray,  
Ó ficsantlé dins l' espay  
Cercant de Déu sa mirada.

Y veitj son cor betegar  
Emb éctassis amorós,  
Y en lo seu front espayós  
Santa inspiració brillar.

Plè d' aquella inspiració,  
Entre aquestas penyas cria  
Planter de sabiduria  
Per dar fruits de salvació.

Aquí p' es bens celestials  
Es d' aquest mon sacrifica  
Y estranyas retglas esplica  
De sas llenguas orientals;

Y cuant de s' humana ciencia  
Descansa s' enteniment,  
Brotan de son cor fervent  
Contemplació y penitencia.

A Déu s'ánima agraphida  
Eleva en dolsa pregaria,  
A dins còva solitaria  
Estreta, fosca y homida;

Y es bé que tals oracions  
Poden del Cel alcansar,  
Semble per tú Miramar  
Manantial de bendicions.

Que sempre en tot temps y dia,  
Com â per lloch benehit,  
Per temple t' han elegit  
Virtut y sabiduria.

Aquí viva resplandeix  
De ciencia llum vertadera:  
Aquí s' estampa primera  
De Mallorca s' estableix.

Aquí de fè donant pròvas,  
Piadosos recorts deixaren  
Sants penitents qu' habitaren  
Entre es téus penyals y còvas;

Y còm si prou no bastás  
Tanta gloria y virtut tanta,  
T' honra mes sa vida santa  
De Catalina Tomás.

En es teu temple acudeix  
Y son cor ensenyat queda  
Emb sa véu de 'n Castanyeda  
Qu' en el Cèl la condueix,

Atravessa los téus prats  
Guiada per xerafins,  
Y recorre es teus camins  
Y respira 's teus embats,

Y eczala s' esperit séu  
Essencia del Cel baixada,  
Que còm aura perfumada  
Encara vóla en torn téu.

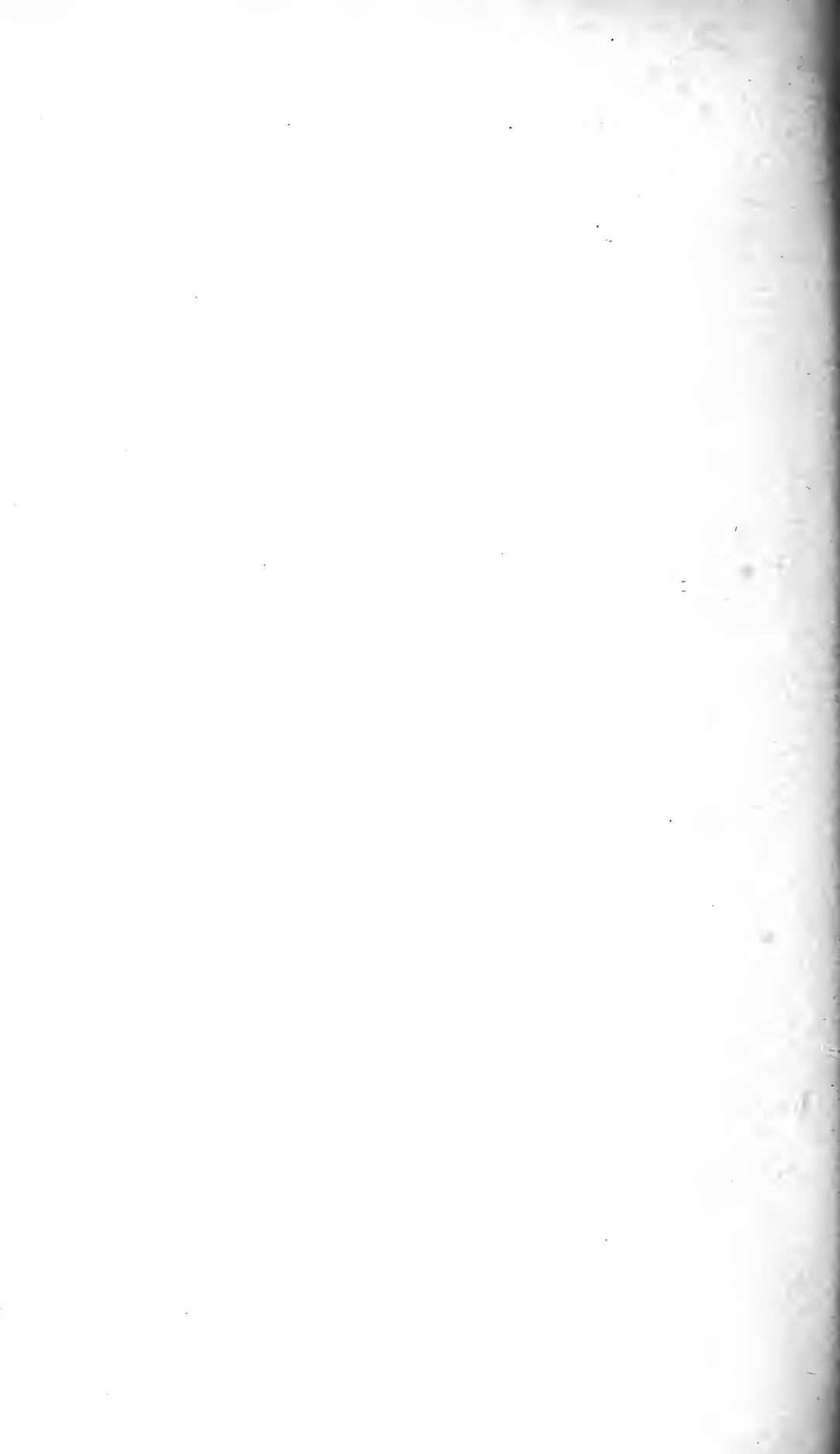
No 's un sómni, no delir,  
Aura pura y benehida,  
Yo te sent qu' em donas vida,  
Dins Miramar jó 't respir.



Oh! qu' ets de bell Miramar  
Emb s' aire pur que t' oreitje  
Y emb la mar que remoreitje  
Besant es teu olivar.

Jo te mir com un tresor,  
Tant el Cel te va enriqueir,  
Y no pug ni acert á dir  
Tot lo que sent es méu cor!

MANUELA DE LOS HERREROS DE BONET.





# MIRAMAR.

---

## I.

EN este valle de eternal verdura,  
De fresca sombra y perfumado ambiente,  
Suspiros trae el aura, el mar murmura,  
Y canta el ruiseñor sobre la fuente.

Bajan, rodando en cauces peregrinos,  
Las aguas mansamente ó despeñadas,  
Las unas en arroyos cristalinos,  
Las otras en torrentes y cascadas.

Junto á la vid que trepa y que le abraza  
Arraiga el olmo que la nube orea,  
Cerca la adusta encina que amenaza  
El fantástico pino que cimbrea.

Como un giron de niebla vagaroso,  
Contrasta, por endeble y por altivo,  
Con el áspero tronco caprichoso  
El pálido ramaje del olivo.

Espeso bosque de dorado fruto  
Al cierzo oculta la feraz ladera;  
Y en él, de torva vista y rostro enjuto,  
Hechizos proyectaba una hechicera.

Supiéronlo las náyades y diosas,  
Sus velos en el lago sacudieron,  
Y en alas de suspiros y de rosas,  
El bosque de naranjos invadieron.

Y al ver las hechiceras tal encanto,  
Que hasta al reptil inmundo maravilla,  
Huyeron á la mar, con tal espanto,  
Que horadaron las rocas de la orilla.

Y ahí están maldiciendo todavía,  
Y ni el ronco huracan su rabia doma,  
Del cántico de paz que á Dios envía  
La humilde ermita que en la cumbre asoma.

¡Torpe, vano rencor! Tranquilamente  
Dora el valle la escama de la oruga,  
Y en lugar de ofenderse, la corriente  
Al césped acaricia que la arruga.

A manera de cinta de diamantes  
Que el onda palpitante mueve y gira,  
Vierte en la mar sus rayos vacilantes  
El sol de fuego que en la mar se mira.

E hinchada lona de su luz radiosa  
Dispersa y rasga el pertinaz reflejo,  
Como el ala de parda mariposa  
Que se cierne en la plata de un espejo.

Mas blancos que la espuma de los mares,  
De nogales y almeces á la sombra,  
Como copos de nieve, unos hogares  
Flotan del valle en la tendida alfombra.

Y desnuda de vanos oropeles,  
Se eleva, entre palmeras solitarias,  
La modesta mansion donde los fieles  
Murmuran oraciones y plegarias.

La mar halla á sus piés dique de rocas,  
Y en esas cumbres, al ascenso estrañas,  
Hallan del vendabal las furias locas  
Otro dique de riscos y montañas.

¡Salve mil veces tú, valle florido,  
Risueño albergue do la paz se encierra,  
Por esa doble garra defendido  
De las iras del mar y de la tierra!



Fundidos en sus aureos resplandores,  
Á los contornos de tu forma vana  
Otra forma dará y otros colores  
El nuevo sol que alumbrará mañana...

Tranquilo valle ¿donde está la huella  
De la fragosa tempestad que un día  
Por esa falda tan pomposa y bella,  
Resbalando y crujiéndola, rujía?

Himnos cantando las pintadas aves,  
Mostraronte al volar sus ricas galas.  
¿Do están los ecos de sus trinos suaves?  
¿Do están las sombras de sus leves alas?

Cual ráfaga fugaz en el collado,  
Como los pliegues de la niebla umbria,  
De tu historia por siempre se han borrado  
Esos ciegos trasportes de otro día.

Solo vé la pupila penetrante,  
Al descorrerse del pasado el velo,  
La huella esplendorosa del gigante  
Cuya mente abarcó la tierra y cielo.

## II.

Pálido, torvo, y soñando  
Tras aventura amorosa,  
La frente al suelo inclinando,  
Va un ginete cabalgando,  
Camino de Valldemosa.

De talle airoso y galano,  
En su juvenil albor,  
Trasciende, y lo oculta en vano,  
Por su porte, á cortesano,  
Por su traje, á trovador.

Siniestro será el intento  
Que acaricia y que remueve  
En su turbio pensamiento;  
Cuando á erguirse no se atreve  
Á mirar el firmamento.

Temiendo que en mal acabe,  
En disfrazar su interes  
Ha puesto empeño tan grave,  
Que hasta ahora nadie sabe  
Adonde vá ni quien es.

Una niña en el hogar,  
Dijo, casi con rubor,  
Que, oculta en el olivar,  
A un page ha visto pasar  
Del Rey el *Conqueridor*.

Sea page ó caballero,  
Salga de palacio ó huya  
De su castillo altanero,  
Ello es que persigue artero  
Una honra que no es suya.

Rodando el sol á su ocaso,  
Traspuesta la villa ya,  
De pronto, de brio escaso,  
Detiene el corcel el paso  
En la vía de Deyá.

Aunque nada al mozo altera,  
Ve delante, sorprendido,  
Cual fantástica quimera,  
Un resplandor parecido  
A la luz de inmensa hoguera.

Tiende la vista hácia el mar,  
Al sol desplomarse mira,  
Vuelve el barranco á observar,  
Y se le oye murmurar,  
Más con desden, que con ira:

«Efectos de luz que mana  
El encendido arrebol  
De ese nubarrón de grana  
Que, con gracia cortesana,  
Está despidiendo al sol.»

Y batiendo el acicate  
Del caballo en el ijar,  
Para que pase le bate,  
Aunque le tire, y le mate  
En el barranco al pasar.

El alazan resoplando,  
Retrocede, y se encabrita;  
Y el mozo, con él luchando,  
Cuanto más le ve cejando,  
Más le castiga, y se irrita.

Quien en tal punto les viera  
Diría que, desbocado,  
Lleva el potro, hecho una fiera,  
Más que un ginete montado,  
En el lomo de una pantera.

Y para espanto mayor,  
Se condensa el resplandor,  
Y envuelve en un fondo mismo  
De purpurino color,  
Ginete, alazan y abismo.

La montaña se oscurece  
Que del barranco hay en torno;  
El cuerpo se desvanece,  
Y se acerca, ensancha y crece  
El movedizo contorno.

No perciben los oídos  
La esplosion de rabia opresa,  
Ni voces, ni resoplidos;  
Que aquella atmósfera espesa  
Absorve hasta los sonidos.

Y los contornos porfían,  
Se soltaban, y se asian,  
Y en la furia que mostraban,  
Convulsiones parecían,  
Que no cuerpos, que luchaban.

Y ese luchar infinito  
Dentro ese fulgor eterno,  
Parece el cuadro maldito  
Del sueño en qué vé un precito  
Un ocaso en el infierno.



Los objetos se confunden  
De la noche bajo el tul:  
Vagos resplandores cunden,  
Y las estrellas se hunden  
En la cavidad azul.

Tibio verdor transparente  
Cerca el horizonte helado,  
Se colora levemente,  
Ahuyenta el tenue nublado,  
É invade el cielo de Oriente.

Sube á la region vacía,  
Y silenciosa y despacio,  
Que así cuadra á quien la envía,  
El alba, anunciando el día,  
Se apodera del espacio.

El peñasco, la enramada,  
La tierra, el agua, el ambiente,  
Cuanto abarca la mirada,  
Revive, se nutre, y siente  
Al beso de la alborada.

Sueltan las aves su coro,  
Y la aurora, por decoro  
Al astro de la mañana,  
Viste de púrpura y grana  
Con franjas de nácar y oro.

Salta el pardo ruiseñor,  
Tímido ensaya su vuelo  
Sobre el lecho de verdor,  
Y sonríe al ver la flor,  
Y canta al mirar al cielo.



Y las nieblas se evaporan,  
Y las cimas se coloran  
De arreboles y esmeraldas,  
Y las aves se enamoran  
En prados, valles y faldas.

Y allá en los sotos espesos,  
Bajo dosel de matices,  
En cariñosos accesos,  
Las hojas se cambian besos,  
Y se abrazan las raíces.

Y las ramas caprichosas,  
Y las flores olorosas,  
Y las aguas que resbalan  
Sonrien, cantan, y exhalan  
Perfumes y mariposas...

¡Danos auroras, Dios mío,  
Luz y calor para verte;  
Que las tinieblas y el frío  
Son pavoroso vacío,  
Son despojos de la muerte!



De una frondosa colina  
En la escarpada ladera,  
Muestra el tronco de una encina,  
De tosca y de ruin madera  
Clavada una cruz divina.

El ramaje suspendido  
Sobre un abismo se vé,  
Y ensangrentado y herido,  
Un cuerpo humano tendido  
De la santa cruz al pié.

Y sobre esa masa fria  
De cuya suerte dispone  
La postrimera agonía,  
Una caricia depone  
La luz del naciente día.

La encina se estremeció,  
Su vuelo el aura plegó  
Al calor de aquella luz,  
Y hasta diz que se sonrió  
La triste y severa cruz.

Y suspenso de repente  
El coloquio placentero  
Del jilguero y la corriente,  
Cesó en su arrullo la fuente,  
Cesó en su canto el jilguero.

Y queda sin movimiento  
Cuanto en derredor se mira,  
Despues de oirse un momento  
Ese rumor del que aspira  
Para contener su aliento.

Más tan atento y sensible  
Todo, que se produgera  
Esplosion irresistible  
Tan solo... con ser posible  
Que una hoja se moviera.

Inundada de consuelo  
Dentro tan profunda calma,  
De Dios cumpliendo el anhelo,  
Vuélvese á su cuerpo un alma  
Que quiso volar al cielo.

Que por mas que pena impía  
Su cautiverio le cueste,  
Una voz así cumplía,  
Que á ella sola le decia  
Desde la region celeste:

«Sin el fulgor de la ciencia  
Ni el calor de la creencia,  
Al mundo el error consume...  
¡En él exparce el perfume  
De tu generosa esencia!»

Y aquel caballero osado  
Cuyo cuerpo ensangrentado  
Al pié de la cruz yacia,  
Al pié de la cruz postrado  
Perdon al cielo pedia.

Y redimiendo la suerte  
Del pecado la oracion,  
En aquel cuadro se advierte,  
En vez de Dios y la muerte,  
El hombre y la Redencion...

Estinto todo trasluz,  
La comarca se arrebola  
Y, emanada de la cruz,  
Queda envuelta en una aureola  
Mezcla de llama y de luz.

**III.**

Y la fama contó que aquel mancebo,  
Soñando entre el delirio y la agonía,  
Aquella noche, y en idioma nuevo,  
Allá en los astros *Miramar* leía.

Y vino á Miramar, de lo soñado  
A darse cuenta al fin su pensamiento,  
Y á ilustrar con su nombre *iluminado*  
El nombre que leyó en el firmamento.

Y vino á Miramar, tras largos años  
De controversias con el sábio impío;  
De viages fatigado y desengaños,  
Pero entero su indómito alvedrío.

Yo lo recuerdo bien, por mas que sea  
De un sueño de mi infancia la memoria,  
De un sueño que engendraron en la aldea  
Los relatos que hacian de su historia.

Yo le he visto venir con paso grave,  
Con ese mesurado continente  
Del hombre que medita, crea y sabe,  
Del hombre que ha dudado y es creyente.

Y era un monje no más, y por do quiera  
El amor y el asombro se llevaba,  
Y todo se rendía cual si fuera  
De stirpe sobrehumana el que pasaba.

¡Y era un monje no mas!... Nunca un agravio  
Permitió á su palabra palpitante...  
Y era humilde en su trato... ¡Y era el sábio  
Que el sendero trazó del navegante!

Y vino á Miramar... ¡Recuerdo santo  
De un sueño que embelesa mi memoria!...  
¡Atiende, pátria, que tu gloria canto!  
¡Qué gloria para mi, pátria, qué gloria!

Tal vez allí su agradecido acento  
Alzó Raymundo á la region divina.  
Tal vez cansado, le sirvió de asiento  
El nervudo tejido de esta encina.

Aquí sentó su planta, y dijo un día:  
«¡Yo que la ciencia por do quier difundo,  
Desde aquí do prendió en el alma mía,  
La fé difundiré por todo el mundo!»

Y hendiendo el aire con volar rehacio,  
Altíva mensagera de la lumbre,  
Un águila caudal cruzó el espacio,  
Cerniéndose de intento en esa cumbre.

Raymundo la miró. Pausadamente  
Al Africa su vuelo dirigía,  
Y Lulio al contemplarla, lentamente  
Las alas de su espíritu tendía.

Raymundo la miró y, traspuesto el monte,  
Vió que, en hilos de pronto, en haces luego,  
Llevaba la emisaria al horizonte  
Luz en los ojos y en las garras fuego.

Luz y fuego... La idea, el sentimiento...  
La idea que es la luz, la luz que es ciencia...  
Y el fuego del amor y arrobamiento  
Con que el alma al Eterno reverencia.

Raymundo la miró... Sobre su frente  
Vagaron resplandores celestiales,  
Brotando de su espíritu y su mente  
Los himnos y las ciencias á raudales.

Y allá en el linde de la mar dormida,  
Desmayando en su brio y en su vuelo,  
El águila á la mar rindió la vida,  
Y al hundirse... una llama subió al cielo.

Y Raymundo lo vió. Dentro su pecho  
Se abrasó el alma en celestial delirio,  
Y estático, y en lágrimas deshecho,  
Pensó Lulio: «¡La gloria es el martirio!»

JUAN PALOU Y COLL.

# RAMON LULL

EN LO CLÁUSTRE

## DE MIRAMAR.

---

DE la muntanya esquerpa á l' ombra gegantina  
Que'l sol ponent allarga pel plá d' immensa mar,  
Com águila marina  
Que esguarda l' ona blava entre'l brancam d' alzina,  
Pera llançars'hi sopte, aguayta Miramar.

Novell encare's mostra lo pulcre monastiri,  
Hont en son Deu contempla, s' inspira Ramon Lull;  
Hont vá ideant colliri  
Per la gran plaga humana; hont de lo sant martiri  
Lo pensament heróich dins de son front rebull;

Y ja arrelada y pura, tan alta com volia,  
Veu en los cors novicis la planta del amor:  
En lo bell fruyt confia,  
Y com un' au remunta l' ardenta fantasía,  
Sentintse un nou apòstol enviat pel Redentor.

No hi cab á dins lo cláustre; son cor no té mesura,  
Sa pensa es mes pregona, mes alta que l' espay;  
Res en son vol l' atura.  
Oiu los mots que grava, ab plant de fe y ternura,  
En l' esperit dels frares per no esborrars'hi may.



—«Lloat sia Deu! Lo sant planter ja brosta!  
Veniu, fills, en redol!  
Mostrat eus he les vies; jo la costa  
Començ del sacrifici á pujar sol.

Me'n vaig! signaume 'l front: de la partida  
Donaume 'l bes, mos fills.  
De ma Art eus deix'la clau, l' or de ma vida;  
Tots han de ser per mí 'ls primers perills.

Pus pau pel cor; pus delitosa essencia!  
He oit la veu de Deu.  
L' esser ell m' ha donat, m' ha dat la ciencia,  
Tot s' es donat á mí, jo som tot seu.

Me'n vaig! Lo mon se perd dins la roína,  
Fuigne la veritat;  
Sonar á mí 'm pertany la gran botzina  
Ab que 's despert la terra pel combat.

Dels pins de Miramar la flayra pura  
M' ha duyt la força al cor,  
Y contemplant á Deu en exa altura,  
Ha concebut mon seny pensaments d' or.



Alts los he atesos dins l' immensa esfera  
Hont vola l' esperit,  
Y ma paraula será 'l llamp qui fera  
La peresa que 'l mon ne té adormit.

Jo hi pens, mon Deu, ma joya tota fuyta:  
Veure l' infern per tot,  
De les lleys falses l' arbre vert qui fruyta,  
Y ni una espasa que n' hi tall cap brot.

Veure 'l Sepulcre de la Santa-Terra  
Presa d' alarbs impurs;  
Salem cativa, y no cridar á guerra!  
No venjarne la sanch qu' omplí sos murs!

D' apòstols falsos per lo mon estesa  
La matzina mortal,  
Y cors no haver'hi qu' ab la llum encesa  
La mort afronten pera retre 'l mal!

Sanch de cristians per tot arreu ne corre,  
Sempre l' alfanj al coll,  
Y 'ls reys ho miran, y ab son alt discorre,  
De contrastarse 'ls vé l' esperit foll.

Fel ne ploran mos ulls, lo cor n' esclata;  
Mes, prou, mos fills, de plant!  
Me'n vaig á dir lo ver al mon qui 's mata;  
A tremolar de Crist lo penó sant.

Predicaré la divinal doctrina,  
Ardit, l' esperit fort;  
En flor de Deu vull convertir l' espina,  
En pura llum la fosca de la mort.

Encendre vull á dins los cors la flama,  
La caritat del cel  
Qu' un angel fá de la criatura qui ama,  
Que roses òbri demunt solchs de gel.

Esfondraré de los errors los temples,  
Dels ídols los altars,  
Dels sants diré los immortals exemples,  
Diré 'ls CENT NOMS DE DEU en mos cantars.

Vull que per tot, per tot la fe s' estenga,  
Qu' imper per tot la Creu;  
De part á part la lley d' amor s' entenga,  
Que de los cels tothom ne sia hereu.

Qu' essent un sol Deu ver, una fe sia,  
Un tabernacle d' or,  
Un sol lo rito y la pregaria pia,  
Un sol l' encens ab que l' encense 'l cor.

Ay, jo aniré á los prínceps de la terra,  
Tot de jonolls cridant:  
—Al Orient! sonau, clarins de guerra!—  
Y alçar faré la veu al Pare Sant.

Als cláustres, als castells, á les masies,  
Recomptaré 'l cas, trist;  
'Niré cercant almoyna per les vies,  
Pels realmes del mon soldats de Crist.

Contrastaré ab la veu que Deu m' ha dada,  
De l' India fins l' Algarb,  
Tots los deliris folls, la ciencia errada  
Ab que 'l pagá blastoma ó creu l' alarb.

Un volcá aport dins l' esperit que vola;  
Jo 'm fonch de fe y d' amor;  
Tot cristiá que dins lo fret udola  
Aportar vull á lo primer fervor.

Com lo conceb, axí lo mon vull veure,  
Serf de la santa lley,  
Venturós de sentir, d' amar, de creure,  
Adelitantse en fer á Deu servey.

Tot per axo ho vull dar, ma sanch, ma vida,  
Del amor dalt los cims;  
Tench en l' esfera hont Jesucrist me crida  
Rahons per la rahó, pel cor bells rims.

Poders de ma Art, poders de ma tendresa,  
Lo plor y l' argument;  
Tothom se rendirá á ma espasa encesa,  
Qui no per la rahó pel sentiment.

La sanch del fill de Deu per tot l' ull troba,  
Per tot son broll s' hi veu;  
Del cech obriré 'ls ulls á la llum nova,  
¿Quí al veure's redimit non pren la creu?

Si tot lo mon ha umplert lo sacrifici,  
Vull dirlo á tot lo mon,  
Y 'l faré fondre al sol del benefici,  
Com en la plana la gelada 's fon.

Valor no 'm falta, Deu es qui 'm conforta;  
Jo 'l sent dins mí mateix;  
Jo 'l sent en la dolor, qui m' aconorta,  
Sent que m' ajuda quant m' engruna 'l feix.

Jo 'l sent quant mos dictats ma llengua canta,  
Quant lo meu front conceb;  
En mon desitx de mort per la fe santa,  
En lo delict que ja 'l meu cor ne reb.

Ple de sa llum com de sa sanch que 'm mulla,  
La creu en mon mantell,  
No me 'n vaig sol, com arrancada fulla,  
D' éll vench, ab éll estich, m' en vaig ab éll.

Oh fills! baix les alzines centenaries  
Armauvos pel Senyor!  
Fervents enviauli garbes de pregaries  
Per que no 'm falten les sements d' amor.

Adoctrináuvs per la gran creuada,  
Ab l' Art y 'l saber meu;  
La pòr gitaune de la mort glaçada,  
Que may la tem qui té present á Deu.

Feysvos la maça que lo mal enclogue,  
La cota en que rebot  
L' arma infael; Deu, Deu será qui 'us mogue;  
Deu es tot, es per tot, en tot, y ab tot.

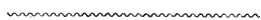
Fibblons de Miramar, onadas blaves  
Rompents á nostres peus,  
Semblança 'n son de les tempestes braves  
Qu' axecarán gentils, alarbs, jueus.

Jo 'us cridaré, ja encesa la batalla:  
A mon secors volau!  
Lo mot qui fer y l' argument qui talla  
Per retre lliure al qui vol ser esclau!

Tota escampantse la maynada ardida,  
    Nous apòstols d' amor,  
L' error nafrantne, escampareu la vida  
Per l' esperit qui 's perd á dins l' error.

Fe lo broquer y veritat la llança,  
    Siau Ramons per lluytar;  
Morir es dols, la mort es l' esperança.  
Morir! be 'n sap, fills meus, qui sap amar!

Ah! jo ab ma sanch eus regaré la via  
    Per hont me 'n vaig romeu,  
Y eus mostraré lo goig y l' alegria  
Pujant l' escala que se perd en Deu.»—



Diu, y en son front brillantne la clara y santa estrella  
D' enginy que 'l trasfigura, espietjant l' esguard,  
    De ciencia maravella,  
Per l' atrevit romiatje lo fort bordó aparella,  
Se'n va la llum á encendre dins l' ombra ¡Deu lo guard!

Nauxer, sa barca ardida vol travessar l' onada,  
Tallant bullenta escuma, la vela contra 'l vent,  
    Dexantne de passada  
Lo rastre de s' estela, que reveurá admirada  
De lo boyrós pervindre la somiadora gent.

Si, si, Deu Sant! que hi vage á predicar la gloria  
D' armarse per l' idea! qui mòr per Deu, reneix!

Si hi cal morir que hi mòria!  
L' exalçarà l' esglesia, pregonará'l l' historia,  
Encar' que per no oirlo lo mon reste 'l mateix.

No apagarán tempestes lo sol qui lo governa,  
Per mes que reys y prínceps lo esguarden de reull,

Sa veu ne será eterna;  
Maravellantse *Felix*, alt contemplant *Bianquerna*,  
Texiren la corona pel nom de RAMON LULL.

GERÒNI ROSSELLÓ.

## EN LO PUIG DE MIRAMAR,

AHONT TOTES LES GENERACIONS FARÁN MEMORIA DEL BENAVENTURAT

## EN RAMON LULL.



CREACIÓ de l' Eternal que aquí 'm descobras  
La poquedat de l' home y de sa vida,  
Dexa 'm guaytar y veure los miracles  
De que avuy m' enrevoltas y qu' aspiri  
L' ayre de l' infinit aquí per sempre.  
Fill de la soledat, demunt l' altura  
De l' esquerpa muntanya, seré l' hoste  
De l' espay, de los cels y de la terra.  
Tota la creació, bella germana  
De lo meu cor, m' acullirà gojosa,  
Y alberch en vida hauré trobat en ella,  
Com l' hauré en mort pèr quand lo cors no puga  
Ja deturar lo vol de la meua ànima,  
Y de l' espay travessaré lo cercle  
Fins á trobar los Cels de gloria eterna.

A semblança de Deu aquí voldria  
Crèar un mon de maravelles l' home,

Mogut per son gran cor que sempre alena  
Per l' immortal alé d' omnipotencia  
Ab que en lo paradís Deu l' animava.  
Mas solament al *fiat* del Altisme  
Obeheix y respon l' humil natura:  
Y l' univers s' axeca, l' espay omple,  
Y per l' immensitat los mons rodolan  
Sostinguts per Aquell que sols á Newton  
Va dir ab quina força los movia.  
Oh sol del gran poder per qui nasqueren  
Les maravelles que mos ulls esguardan,  
Oh estrelles de la nit que la gran fosca  
Mostrau de l' univers, ¿com no puch veure  
Sols un instant lo Ser qui dona vida  
A tot lo que es, lo Ser que la meua ánima  
Endevina humiliada per ses obres  
De saviesa, d' amor, d' omnipotencia?

Ah si tingués, com lo meu cor desitja,  
L' immensitat de força y de saviesa!  
Totduna, ales esteses, á l' altura  
De l' Eternal pendria 'l vol á durli  
L' amor de tot mon cor vuy desolada.

Mas si pres, oh cor meu, de l' impotencia  
Te manca 'l vol de la águila, senyora  
De l' espay, l' infinit la teua vista  
Senyoreja y enclou, lo temps traspassa,  
Y fill de Deu te 'n vas á Deu per sempre,  
Pujant, molt mes que l' águila, á l' altura  
De l' espay eternal en que la terra  
No es mes que una ombra de llunyana boyra.

Alegra 't donchs, cor meu, dins de la vida  
De la fe en Deu va nexer l' esperança



Y l' amor la conrea y la fa creixer:  
Ella es l' arbre de vida que ja torna  
A florir en lo mon: Jesús ha oberta  
La via que 'ns hi aporta y qu' esborrava  
Lo jorn de mort la divinal justícia.

Alegra 't donchs, cor meu, dins la natura  
Que ha de morir! Lo cel qui t' enrevolta  
Y la mar que á tos peus s' esten inmensa  
Per englotir la terra y desapareixer  
Lo jorn derrer..... son ton alberch en vida  
Y ta mortalla en mort. Mas la teua ànima  
Veurán com puja al cel de la gloriosa  
Eternitat, ahón monts mes alts s' axecan  
Y mars mes grans s' hi vehuen, y la música  
S' escolta de la Santa poesia  
En que Deu se complau y en la que parla.

Oh armonía d' amor, visió de gloria  
Desig constant de l' esperit que 't cerca  
Com lo romeu que may al terme arriba,  
Al terme sospirat de son romiatge!  
Desplega 't á mos ulls com fa sis segles  
Te contemplava en Ramon Lull, y cóbre'm  
En la via mortal de llum de vida.  
Per tú exalçada la humanal natura  
Demunt lo regne de la mort, l' esguarda  
Ab la vista eternal, y 'ls camps travessa  
De la tristesa y de l' ergull, hon lluyta  
Sempre lo cors rebel-le contra l' ànima.  
Coratje anima mía que en la brega  
Va de vençuda la impotent superbia  
Sols ajudada per la mort, y es nostra  
La victoria guanyada per la vida.  
Ja no hi ha mort. Hossanna en les altures

Canta la Caritat que no ha de témer  
May mes la guerra del pecat funesta  
Tan sols al pecador. Tot hom qui plori  
Les alegries d' aquest mon perdudes  
Axuch los plors, perque ja hi ha en la terra  
Per bona amor á Deu y á ne 'l prohisme  
Consol per totes les dolors: la Santa  
Dolça esperança de l' eterna gloria.

Oh qui pogués com lo gran Lull la deya  
Dir la doctrina de Jesús, lo mestre,  
Aqui dalt le muntanya, y que son eco  
Com un ressó de caritat divina  
De mont en mont anás per tots los segles!  
*Qui cerca abans de tot lo gran realme  
De Deu y sa justicia, no ha fretura  
De res, car lo demás Deu nos ho dona.*

Germans del mon, seguiu exa doctrina  
Gloria de l' Eternal, pau de la terra:  
Ella es la salvació de tots los pobles,  
Ella abat las muntanyes superbioses,  
Parteix la mar, de l' ona en fa muntanyes  
Y obri 'l camí á la Canaán eterna.

MIGUEL VICTORIÁ AMER.

# LAS DOS CRUZADAS.

---

## I.

### PEDRO EL ERMITAÑO.

«Dios lo quiere. ¡A las armas! ¡Él me impulsa,  
Reside en mí su aliento soberano.  
¡Jerusalén es nuestra! ¡Sús, creyentes!  
Mi voz resuena desde el monte al llano.

¡Mirad! ¡Mirad! En raudos torbellinos,  
Saltando trochas y ásperos senderos,  
«Dios lo quiere», gritando, hacia mí, viene  
La flor de los más bravos caballeros.

Y vienen en su pos y confundidos,  
Por el cansancio respirando apenas,  
Magnates que abandonan sus palacios  
Y esclavos que rompieron sus cadenas.

Quemó mi piel el sol de Palestina,  
El aullido escuché de sus chacales,  
Y, abrasado de sed, crucé el desierto,  
Ampollando mis pies sus arenas.

Y arrebató con su halito de fuego  
Aire á mi pecho y á mis ojos luz  
El recio Simoun,... mas nunca pudo  
Arrancar de mis manos esta cruz.

¡Miradme bien!... Son nieve mis cabellos,  
Debil mi cuerpo á su pesar se inclina;  
Pero amengua la suma de mis años  
Una fé ciega en la bondad divina.

¡Sús! ¡A las armas! ¡A la lid, cruzados!  
¡Ardua es la empresa y áspero el camino!  
¡Jerusalén!... ¡Sobre tus fuertes torres  
El lábaro ondeará de Constantino!

«¡Guay de vosotras!» grita el Sarraceno;  
«¡Guay de vosotras, bélicas naciones,  
Pues sombra no hallareis mas que en el vientre  
De tigres, buitres, hienas y leones.

¡Guay de vosotros, si en mi mar de arenas  
Osais pisar, fanáticos cruzados,  
Que hasta Marhala trazarán camino  
Vuestros malditos huesos calcinados!

Y de Jerusalén ante los muros,  
A vuestros restos ancha sepultura,  
Cuenta dará mi damasquino alfange  
De ese impotente arranque de locura.

Cuanto mayor vuestra insistencia sea,  
Mayor habrá de ser vuestro quebranto:  
Mas alta la montaña de cadáveres  
Que se interponga ante el sepulcro santo.»

Soberbia y nada más, hijos de Cristo,  
En vano luchará contra el destino  
El sarraceno vil.... para vencerlo  
Basta á Dios mi bordón de peregrino.

Demolaremos sus altivas torres  
Y morderán el polvo sus guerreros  
Y escalaré su cinturon de piedra  
Sobre el duro espaldar de los arqueros.

¡Guerra sin compasion, á sangre y fuego!  
¡O vencer, ó morir con heroismo!  
¡De escabel servirá la media luna  
A la modesta cruz del cristianismo!

¡Sús, á las armas! ¡A la lid, cruzados!  
Árdua es la empresa, y áspero el camino,  
¡Jerusalén.... sobre tus fuertes torres  
El labaro ondeará de Constantino.»

La voz del inspirado cenobita  
Produjo tal efecto en las naciones,  
Que Europa entera le brindó sus hijos  
Para formar con ellos sus legiones.

Y al ronco son de belicos clarines,  
Cual tromba que arrebató el huracán  
«Dics lo quiere» gritando, los guerreros  
Cruzan la Europa.... á Palestina van.

II.

RAIMUNDO LULIO.

«Dios lo quiere.... Es verdad. Pero su sangre  
No pide sangre al mundo redimido.  
Yo tambien á la voz de mi entusiasmo,  
Sintiendo, sin pensar, he obedecido.

Galia, Germania, España, la Inglaterra,  
Y la Italia tambien, alucinadas  
Sus gloriosos pendones dan al viento  
Y aguzan en las rocas sus espadas.

¡Cuanto valor! ¡Que fé! ¡Cuanto heroismo!  
Recorren mil cien leguas los cruzados;  
Anjou, Lorena, Flandes y Provenza,  
Bohemia, Borgoña, Hungría, los estados

De Valaquia, costean el Adriático,  
Allanan del Danubio las orillas  
Y, abiertas de Estambul las férreas puertas,  
Pasma del Asia son sus maravillas.

Mas ¡guay!... que al entusiasmo religioso  
Domina el interés. Duros, altivos,  
Con el afan del robo y del pillaje,  
Talan á sangre y fuego inofensivos

Pueblos que sus hogares ofrecieron  
Y que, airados de ver tal villanía,  
Ardiendo en saña, juran su exterminio  
Y empieza la feroz carnicería.

¡Tan solo un tércio atravesó el desierto  
De los que á la cruzada se aprestaron;  
Con sus desmanes se alarmó la Europa  
Y en Europa los mas, sepulcro hallaron!

Y en Palestina yá.... junto al sepulcro  
Que el cristianismo en conquistar se afana,  
De mártires trocándose en señores,  
Alza su frente la soberbia humana.

Miró á Wilhelm, al duque de Aguitanía,  
Al poeta impío que á su Dios desprecia,  
En ánforas de plata y copas de oro  
Los vinos apurar de Chipre y Grecia.

Conde de Edesa miro á Balduino,  
De Tíboli señor á Godofredo,  
Príncipe de Tarento á Bohemundo.....  
¿Para esto tanta sangre?... ¡Ah!... Yo no puedo

Tal error consentir.... ¿La fé que gana  
Domando la altivez del agareno,  
Jerusalén sembrando de cadáveres  
Y enclavando la cruz en tinto cieno?

¿Del Redentor del mundo la doctrina,  
Del hombre Dios el santo sacrificio  
Fruto han de dar entre impiedad y sangre?  
¿La fé no muere donde nace el vicio?

¡La Tierra Santa! ¡Oh Dios!.. por sus misterios  
De los cristianos el respeto escita,  
Pero campo de crímenes y horrores,  
Para la humanidad tierra es maldita.

¡Hambre, desolacion, muerte, ruinas  
De la santa cruzada van en pos....!  
¿Si murió Jesucristo por salvarnos  
Puede el hombre matar por nuestro Dios?

¡Imposible! ¡Imposible!... Es necesario  
Otra senda tomar. Fuera un delirio  
Imitar del Coran la propaganda.  
¿A qué la guerra donde está el martirio?

Yo encontraré, Señor, quien me secunde,  
En quien infunda mi inspirado aliento,  
Quien aprenda las lenguas orientales,  
Y sepa interpretar mi pensamiento.

Dura es la prueba y áspero el camino,  
Mas todo ha de vencerlo la paciencia;  
Nuestra predicacion será el ejemplo,  
Nuestras armas, Señor, virtud y ciencia.

Y buscaremos al infiel que llora,  
Ofreciendo consuelo á sus pesares  
Y albergue encontrará la cruz bendita  
En medio de sus mismos aduares.

El odio aplacaremos con cariño;  
La desesperacion con la dulzura;  
Con la humildad los hábitos salvages  
Y con santa esperanza la amargura.

Inspiradnos, Señor, pues somos hombres,  
Irradie en nuestras frentes vuestra lumbré  
Y, mártires cual él, imitemos  
Al Redentor, del Golgota en la cumbre.»



III.

MIRAMAR.

Sobre agrupadas rocas que el mar bate,  
De simas espantosas circuido,  
Alzase solitario monasterio,  
Mas que vivienda, tumba del olvido.

En áspera pendiente se cimenta,  
Elévase á su espalda rudo monte,  
Su cruz de hierro piérdese en las nubes  
Y son del mar las brumas su horizonte.

¿Donde fueron los trece anacoretas  
Que en Miramar á Dios se consagraron?  
¿Dó está Ramon? ¿Dó están sus compañeros?  
¡Infelices!.... ¡Al Africa marcharon!

Su fervor religioso los alienta  
Más que al fuerte cruzado en Palestina:  
¿Es dado vacilar á los que tienen  
Una fé ciega en la bondad divina?

¡Morir!.... ¿Y que és morir en esta empresa,  
Al que en el premio de su Dios confía?  
¿Cabe acaso el temor á los peligros  
En quién espera en Dios y Dios le guía?

IV.

EL MARTIR.

Cual vemos tras furiosos vendabales,  
Sobre ardiente arenal tronchado lirio  
Yace Lulio á las puertas de Bujía,  
Con valor soportando su martirio.

Insensible al dolor, el santo anciano  
A sus verdugos con placer perdona.  
¿Como no perdonarlos, si su crimen  
Ciñe á su sien de mártir la corona?

Y al sucumbir, sellando con su sangre  
De Cristo la doctrina el misionero,  
El alma de Ramon, voló á la gloria,  
A Miramar su aliento postrimero.

EDUARDO INFANTE.

# A LULL.



LES pedres enrunades sota l' relum cerquémhi  
De ton casal de llengues, il-luminat Doctor,  
Y retrayent tes gestes, plegats ab tú, parlemhi  
Sobre la pols dels seggles la llengua del avior.

Bé l's dolsors de la vida de ton jovènt gaudíres;  
Bé l's goigs d' amor cercares com cavaller galant:  
Mes les divines glories al cap encobehíres  
Vivint abans que Martre, poeta, sabi, y sant.

Per mes grandesa teva l' enveja sols mancava,  
Y baix de tes petjades ixquèren detractors:  
Si fores ó no fores heretje mormulava  
La térbola paraula de malenats doctors.

Avuy l' enveja encara regira los prestatges  
Per esborrar ta fama que mal guanyada creu,  
Y l's erros de ton seggle, y l's mancabats passatges,  
Dubtant de ta doctrina, full per full te retreu.

Mes ertes son tes obres, omplint llarga renglera;  
Enjoyan tos deixeples convents y catedrals:  
Y per ton nom; ¡oh Lull! no hi ha terra extrangera,  
Que l' guardan tots los regnes, escrit en sos anal.

Les filles á Mallorca l' aprenen de ses mares  
Devant t' antiga tomba pregant ab tendres veus:  
Senyat de estels de gloria lluent nos lo deixares  
Sobre l's penyals de Randa, de Miramar á l's freus.

¡Qui t' pogues veure, ulls baixos, trescant eixes dresseres,  
Ab tes cendroses robes vinclant la flor del vall!  
¡Qui seguir de ta pensa les ales falagueres!  
¡Qui de ton cor obrirne lo clarejant mirall!

¡Oh! qui t' pogués reveure, lo front á Deu alsatne,  
Ses veritats mes altes capir á dalt del cim!  
¡Qui t' veigés, sos misteris als homens explicatne,  
Dels fonaments palesos fins á lo verb sublim!

¡Oh qui t' sentís pregarne, voltat de la morisma,  
Ple l' esperit de sciencia, brusen l' alé de foch,  
Mostrant l' esser de Deu á aquell ingrát prohisme  
Qui al escoltarte amaga son puny armat del roch!

O mirant ab la lluna blanquejar la brumera,  
Segut á l' alta popa del capficat vaixell,  
Demanar al gran Pare de l' estelada esfera,  
Qui, com, ahont, per quina causa és Ell!

¡Oh! qui pogués referne ton temps y tes usances  
Y viure al seggle tretze, may fos per un sol jorn!  
Si 'ls anys á esdevenir s' enduen esperances,  
Al menys per conhortarnos, lo temps passat que torn!

Arrenca donchs ton marbre y esqueixa ta mortalla:...  
¿No t' plau nostres llegendes de fé y d' amor sentir?  
L' esperit de Mallorca fá avuy sa revivalla...  
Prega á Deu que no le deixe per sempre may morir!

JOSEP LLUIS PONS Y GALLARÇA.



# DESCONORT

QUE FEU MOSSEN JOSEPH TARONJÍ,

ESTANT EN DEVOTA ORACIÓ,

UN DECAPVESPRE HORA BAXA, DE VORA 'L SEPULCRE DEL BENAVENTURAT

RAMON LULL.



(Imitació del poema *Desconort*.)



Ací jau de Ramon la venerable òssa,  
Ací descansa l' héroe que viu may descansá;  
Perdona, ánima santa, si avuy prop de ta fossa  
Desficiós y tètrich l' esperit meu está;  
Perdona del poeta lo plant si desvaria,  
Lo prech tan sols ascolta del sacerdot cristiá;  
Lo vel de l' amargura cubreix l' ánima mía,  
Com tu un jorn te trobares mon cor se troba ja.  
Desconortat te veres y ple de cruel sofratxa  
Sense poder donarnos l' ennobliment humá;  
Y á mi també m' empeny del desconort la ratxa,  
Com jay qui sens companya per un desert s' en va.

Llegides de la Historia les ben escrites fulles  
Veig les corrents malignes que arrastran tot lo mon;  
Del hé de Deu romanen únicament despulles

Que per vestir no bastan les ànimes que hi son.  
Mallorca, nostra terra, segueix la torrentera,  
La malvestat se mostra pe 'l mallorquí horizon;  
Mallorca quaix no pensa lo qu' altre temps ella era,  
Y apenes si 's recorda del mallorquí Ramon.  
No hi há negú que cerqui de Veritat lo temple  
Y avuy sanch de ses venes per Jesucrist ne don;  
Negú dels infeïls lo malestar contempla  
Y el llum de fe divina dins boyres se confon.

Oh Lull, oh noble cor que ací jaus sots los marbres;  
Dígasme ¿qué s' es feta la llum del teu ideal?  
De tos desígs y somnis los misteriosos arbres  
¿Còm ses arrels perderen al buf del temporal?  
Jo cerch de tes idees la poderosa força,  
De tes amors vull veure lo místich torrental;  
La nau del pensament en nostres aygues orça,  
S' afona ó pert les veles que esquexa lo mestral.  
Desperta 't, ombra santa, de gloria possehida,  
Del Cel ahont ets devalla, recort de lo immortal;  
En mîg de les tempestes als náufrechs de la vida  
Mòstra 'ns un raig de gloria qu' es bálsam sens igual.

L' estatua del sepulcre s' axeca silenciosa,  
Sos ulls de pedra viva me miran fixament,  
Rosari de grans grossos estreny sa má dolrosa  
Y de la Creu los braços me signa dolçament.  
Ja entench, oh Cristians, lo que vol dir son llabi,  
Consir de ses parpelles lo foch y moviment;  
Sense motar s' expressa lo mártir y lo sabi,  
Y á ses paraules verges hi pos tot mon esment.  
¡Qué fa de bon sentirles, exes paraules nobles  
Que cauen com á flames sobre mon cor ardent!  
¡Soldat, tu que portares la llum á tants de pobles,  
La Creu era ta espasa, la Fe ton vestiment.



Mes ¡ay! les teues forces... veules avuy perdudes;  
Negú de dins Mallorca desitja ton penar,  
Los teus afanys indòmits, les teues corregudes  
*Per dar á tots los hòmens del mon un sol altar.*  
Ta inspiració divina, ta Idea sacrossanta  
N' es mel de primavera gustosa al paladar;  
Si d' aquest mon la gloria lo flach sentit encanta,  
Exa Idea, del ánima lo fons pot encantar.  
Oh Idea benhaurada, de la humanal progenie  
Sols tu la gloria vera, sols tu lo benestar;  
Sens tu no hi há pels hòmens ni salvació ni venia,  
Sens tu los fills del Pare no 's volen abraçar.

La gloria, sí, la gloria de Deu il-luminava  
Lo front de Lull, y ell sempre ministre d' ella fo;  
La Creu de Jesucrist als descrescents portava,  
La imatge de María, senyera de perdó.  
De Mafumet los erros ab lògica batía,  
Mantell de fe cristiana donant á la rahó;  
Juheus y moros treya dè la infernada vía,  
Volent de la nissaga d' Adam la germandó.  
Desde l' estret de Gades fins á la India ignota,  
Des les arenes líbiques als gels del Aquiló,  
Predica del Dimoni l' universal derrota,  
De la unitat dels hòmens arbora 'l gonfaló.

¿Y qué's son fets, digaume, lo fruyt de ses carreres,  
Los pensaments hermosos que Lull sembrar pogué?...  
Llarch temps ombra li daren quaix totes les banderes,  
Y en son palau los papes vejérenlo també.  
Pobre, vell, ple d' angunies, després de returarse  
A l' Anglaterra y Génova, París y Montpellé,  
Los bisbes del concili lo veyan presentarse  
Y alt, y ferm, demanarlos ajuda per mercé;  
Que los cristians volguessen tornar á la Creuada,

Y, acompanyats de monjos y sabis de gran fe,  
Convertissen dels moros la innúmera maynada,  
Posantlos *sens violencia* de Religió lo fre.

¡Quin goig lo seu quant era prior d' aquella Ermita  
Que 'l bon rey de Mallorca per ell volgué bastir!  
La bella mar sens terme, les penyes sense fita,  
Los arbres de la selva, lo cant del Monestir...;  
Tot son cor inflamava, tot nodria sa pensa;  
L' Amich be contemplava l' Amat á son albir;  
La lluna que sortia, per l' estelada immensa,  
Mil voltes escoltava son ardorós suspir.  
Los tretze religiosos, de Miramar pe 'ls claustres,  
Los orientals llenguatjes solian repetir;  
Ramon los esguardava guaytant en los balaustres,  
Y en la Creuada nova fixava son consir.

¡Crenada de la Idea! Per ço de nit y día  
Ramon estudiava lo plan del Univers,  
De los cels contemplava bell ordre y armonía,  
De Deu y criatures sabia lo comers.  
Per ço ben dematí Blanquerna se levava,  
Y oracions matutines d' angelicals concerts,  
Ab cor molt abrasat d' amor á Deu, alçava,  
Per fer fugir l' astucia del enemich pervers.  
Per ço llibres y llibres la font de la Sapiencia  
Dictávali sens treves en mîg de los deserts,  
Llibres de Santedat, espill de la ciència,  
Pastura saborosa qu' atrau als nobles sers.

Oh tu de Miramar històrica ruïna,  
¿Recordas la figura del ermitá senyor;  
Son captener simpátich, sa inspiració divina,  
Ses passes majestuosos, son perpetual clamor?—  
¡Ay! ¡ay! Dins los abismes de lo Passat caygueren

Los claustres hont sonava la místiga remor,  
Per sempre ses corones de gloria se desferen,  
Y ni les fulles sabies tenim de l' antigor.  
¡Ay! ¡qué n' havem perdudes de sobiranes glories!  
¡Còm pot aconortársen lo fèrvit amador!  
¿Ahónt son de Ramon Lull les ínclites memories?  
¿Ahónt son les belles páginas del immortal autor?

Quant hí pens, l' agonía rohega mes entranyes:  
¡No hem sabut estamparlos sos llibres més altiús!  
Aplech de ses grans obres en les nacions extranyes  
Se feu, mes no 'l conexen los balears arxiús.  
Aquella dolça llengua, corrent de sabïesa,  
Que d' unció y d' armonía donávali amples rius,  
Apenes si pe 'ls *sabis del día* n' es entesa,  
Per més que sos mots sían valents, y purs, y viús.  
Demá, quant podridura s' hajan tornat les obres  
Que 'ns restan arrufades com fulles de los nius,  
Nostres Jurats y prínceps, d' aytal riquesa pobres,  
Devant la Historia patria no al-legarán motiús.

No podrán al-legarlos devant de l' alta Ciencia,  
L' empegahida cara tendrán que decantar,  
Perque en lo nostre sigle d' industriál potencia,  
La joya més preuhada no volen conservar.  
¡Ángel dels ulls de foch, Historia mallorquina,  
Tu que guaytas perenne del Puig Majó á la mar,  
Ab quin estil més negre la tontedat mesquina,  
La nostra indiferencia per temps sabrás contar!  
Tu dirás que teníam ací y allá bells Códices  
De Lull, y per peresa los hem dexat corcar,  
Sens que hi hagués un ánima que removent los óbices,  
En edició magnífica li fes un nou altar.

¡L' altar! ¡oh! esta paraula renova ma ferida.

¡L' altar! ¡Sols un s' axeca, sols un en trist convent,  
Sols un en tot Mallorca remembra que la vida  
Va dar lo sabi Mártyr, de Deu en honrament!  
Després de sis centuries no podem dirli encara  
De Sant y de Doctor lo propi tractament;  
¡A Ell, qui en son posat, y fets, y seny, y cara,  
De Sant y de Doctor portava l' ardiment.  
A Ell, qui componia l' *Art general*, *Blanquerna*,  
*El Félix*, y les altres estrelles del talent;  
A Ell, que vuytanti, lluny de la llar materna,  
Per Jesucrist sofria pedrades y torment!

No voldria pensarhi, perque un corcòr maligne  
M' estreny del cor la boca, qu' apenes puch dir ¡ay!...  
Veig d' uns l' indiferencia, dels altres l' odi indigne,  
Y 'l llum de sa Capella que fa 'l derrer baday.  
Per altra part los moros y heretjes qu' ell cercava  
Dur á la Fe, no hi venen, ans gosan més espay;  
Tothom oblida 'l fi que Lull tan desitjava,  
Tothom pert la semblança d' aquell gloriós miray.

. . . . .  
. . . . .

¡Ah! sols una esperança conceb que m' enamora:  
La dolça poesia renaix y té espiray;  
Ramon, de los poetes vindrá ta nova aurora;  
¿Nosaltres oblidarte, Ramon? ¡Jamay, jamay!!

Dezembre 1876.

# Á MIRAMAR.

—1276—1876.—

---

(EN EL SEXTO CENTENAR DE LA FUNDACION DE SU COLEGIO.)

EN este dulce retiro  
De osado monte en la altura,  
Desde el cual la gran llanura  
Del mar azulado miro,  
Al mismo tiempo que admiro  
Lejos del brillo del mundo,  
Ese silencio profundo  
Que tanto al ánimo alhaga,  
Por ante mis ojos vaga  
La sombra del gran Raimundo.

Aquí fué, en esta morada,  
A la que dá nombre y gloria  
La eterna y noble memoria  
De su imágen venerada,  
Aquí, tendió su mirada  
Lulio, de gloria anhelante,  
Y cual águila arrogante  
Que se cierne en la alta cumbre,  
Vino á derramar la lumbre  
De su genio de gigante.

Del mar azul que se extiende  
Por un lejano horizonte,  
Bajo la cima del monte  
Que el espacio, altivo hiende,  
Ante el rojo sol que enciende  
Con su luz mar, cielo y tierra,  
Mirando á Dios que se encierra  
En tan bella creacion,  
Lulio armó con la razon  
A la ignorancia la guerra.

Y aquel que mírose un dia  
Válido altivo de un rey,  
Teniendo solo por ley  
La del vicio en que vivia,  
Vió que en su alma se escondia  
Del genio la rica esencia,  
Y escuchando á su conciencia  
Que le marcó otro camino,  
Dejando las pompas vino  
A ser padre de la ciencia.

Aquí, de sayal cubierto,  
Humilde fija su planta,  
Y este Colegio levanta,  
Para su alma dulce puerto.  
De un templo al estudio abierto  
Quiere se guarde memoria,  
El saber forma su gloria,  
Y á Dios alzando un altar  
Abre para Miramar  
Una página en la historia.

Seis siglos pasan, del sabio  
El recuerdo nunca ha muerto

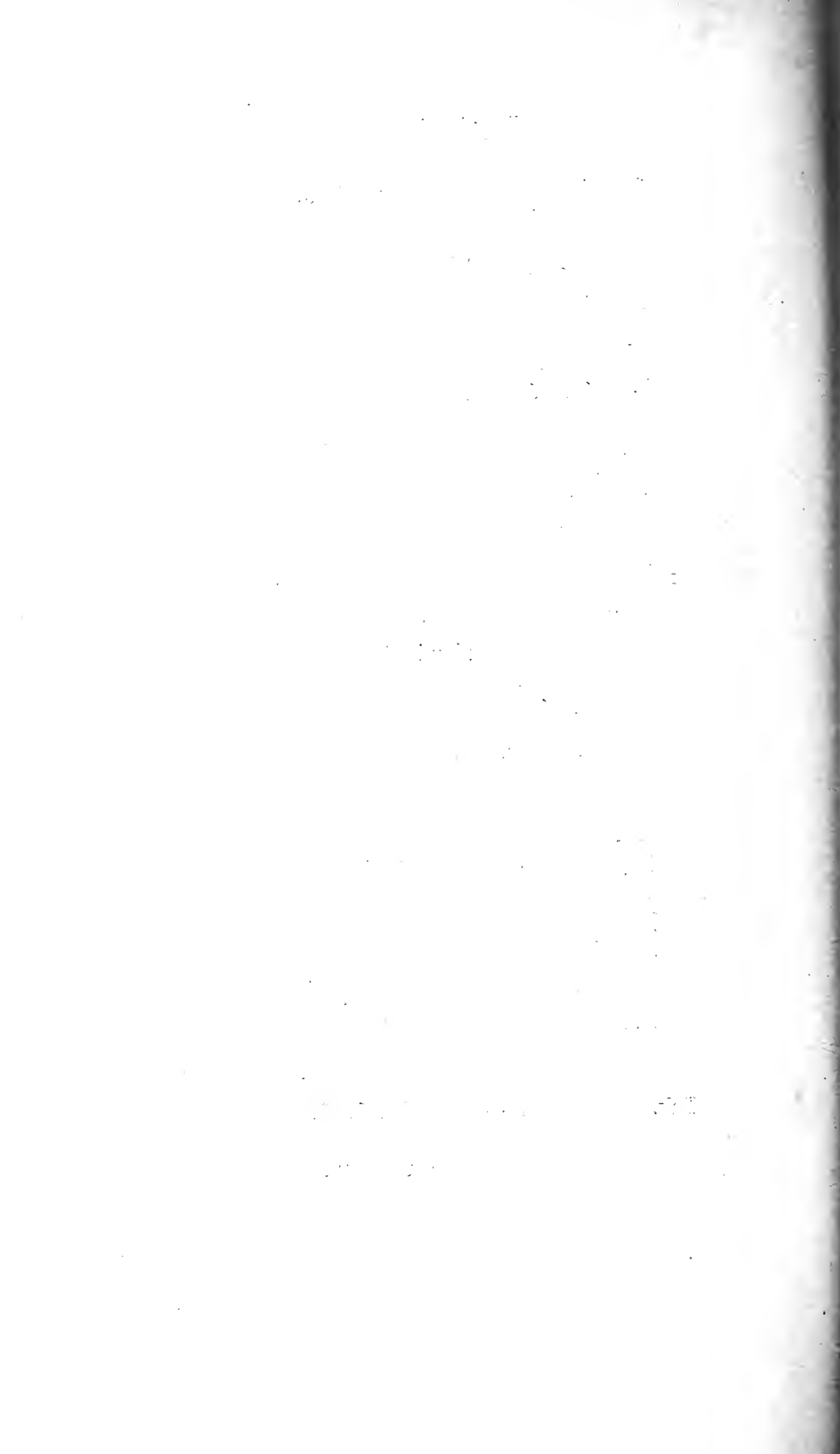
Que siempre se encuentra abierto  
En obsequio suyo el labio.  
Olvidarle fuera agravio,  
Que está su fama tan alta  
Y tanto el mundo le exalta  
Cuando sus glorias pregona,  
Que ni la misma corona  
De mártir á Lulio falta.

En toda tierra estrangera  
Resuena el egregio nombre  
Del sabio ilustre, del hombre  
Que aquí vió la luz primera.  
Su fama imperecedera  
Por el mundo resonó,  
Ceñirle el mundo logró  
Lauro de fama esplendente,  
Que al ostentarse en su frente  
De honra á su patria cubrió.

Escrita la historia queda  
De Mallorca y de Raimundo;  
Si olvidarla puede el mundo  
No hay en Mallorca quien pueda.  
El campo la gloria ceda  
Al gran genio que ha logrado  
Con la fé que le ha inspirado,  
Y el saber que al mundo asombra,  
Ver que ese mundo le nombra  
El *Doctor iluminado*.

Palma de Mallorca.—Diciembre 1876.

JOAQUIN FIOL.





## A L' ALBA DELS COLLEGIS.

---

### I.

MASELL del goig mes pur, après finida  
L' obra de Miramar, en Lull esclama:  
No permeteu, mon Deu, que 's tall cap rama  
D' eix arbre que jo sembr' per fruyts de vida.

Ell darà ombra á la terra y pau cumplida  
Y escampará de vos la justa fama;  
Será el bálsam sagrat qu' el mon reclama  
Per curar de llurs fills tota ferida.

Caiga de vostra sanch sols una gota  
Demunt l' alberch que martres aparella.  
Y tremolant veuré l' infern de sota.

Els meus fills portarán vostra novella  
Treguent á dins l' ermás la santa rota;  
Féys que prest sia fruyt eixa ponsella.

**II.**

¿Ahónt es aquella pedra que posaren  
Les venerables mans del gran Ramon,  
Demunt la qual els hòmens comensaren  
A sentir vida nova en aquest mon?

La veys baix les parets que un tems guardaren  
Als gelosos Apòstols que já son  
A gaudir la corona qu' ells guanyaren  
Ab la virtut de Deu que may confon.

Pedreta humil que aguantas ab ternura  
Lo col·legi primer que se coneix  
De llengues orientals per dar fér pura;

Per fi Mallorca bella regoneix  
Lo tresor que ets; y plena de ternura  
D' un llarch somni d' oblit te desxondeix.

ONOFRE M.<sup>a</sup> PROHENS.

MARTIRI  
DE  
RAMON LULL.

---

CERCANT l' Amich á l' Amat  
Tot l' ample del mon corria;  
Trescant el mon envelleix  
Mes lo seu cor no envellia.

Ja puja dins una nau  
Que á terres llunyes partia,  
Que diu que vol convertir  
Els moros de morería.

Ja axeca 'l braç y la veu  
Totduna qu' entra á Bogia:  
—«Jo so l' apòstol de Deu  
Que 'l Bon-Jesús vos envia.

Dexau la lley que seguia,  
Dexau la vostra heretgia,  
Que la dictá Llucifer  
Com Mafumet l' escrivia.

No hi ha mes lley en el mon  
Que la del Fill de Maria,  
Qu' Ell es lo Deu vertader  
Que per nosaltres moria.

Dalt la creu braços oberts  
Vos espera nit y dia,  
¡Qui hi vulla anar penedit  
Que 'm segueasca y fassa via!...»—

Totduna qu' ell ha parlat  
Gran avalot se movia,  
Mans altes ab lo puny clos  
Tota la gent l' envestia.

Ja un moro 'l té pe 'ls cabells  
Y un altre que li escopia;  
Qui li pegava ab punyal,  
Qui ab una espasa 'l feria.

Ja 'l treuen arrossegant  
De la ciutat de Bogia.....  
Com una aufana, del coll  
La sanch á brols li sortia.

D' un tros lluny ja li fa 'l dret  
Tota la gent que 'l seguia,  
Pe 'l pit y damunt el front  
El pedreny li rebotia....

«Tiraume pedres, tirau,  
Tiraumen tot lo sant dia;  
Tiraume tots á ferir,  
Com mes fort mes alegría.

Tirauli á n' aquest castell  
Que á son Rey desconexia;  
Murades de vanitat  
Li va donar la follia,  
Damunt hi posá l' orgull  
Cent torres de fantasía;  
¡La mes baxa de las cent  
Arribá 'l cel presumia!.....

Si ab pedres no 's vol rendir  
Pot se 'l ferro 'l rendiria;  
Donauli foch y alquitrá  
Pot sé axí s' esfondraria.

Tirauli fort que dedins  
Té presa l' ánima mia,  
Cativa hi está plorant  
Amargament nit y dial!....

¡Tirauli fins que s' esbuch  
Y ella sortint volaria  
Fins á l' Amat que 'n la Creu  
Per ella d' amor moria!

Mort dolça del Bon-Jesús,  
¡Ay, dolça y santa agonía!  
¡Pe 'l mon he anat vuytanta anys  
Per veure si 't trobaria!....

¡Martiri dols de l' Amor,  
Be has tardat prou, vida mia!...»—

. . . . .

Y aquí, tapat de pedreny  
Lo bon Amich defallia.

RAMON PICÓ Y CAMPAMAR.

Dezembre—1876.



## AL COLEGIO DE MIRAMAR.

---

### EXÁMETROS.

HERMOSA patria mía de seno fecundo,  
De inmarcesibles lauros corona ceñiste:  
De ilustres hijos madre, del grande Raimundo  
En siglo tenebroso la cuna meciste.

Mas, semejante al astro que brilla en Oriente,  
Y negras sombras rasga y al orbe ilumina,  
En las humanas ciencias su extática mente  
Logró infundir destellos de lumbre divina.

Ebrio de amor Raimundo, con ímpetu ciego,  
Traspasa los umbrales de templo sagrado;  
¿Por qué su pecho, hoguera de lúbrico fuego,  
Semeja de imprevisto volcan apagado?

En sus oídos vibra, cual súbito trueno,  
Celeste voz que encierra poder soberano,  
Y el soplo de la Gracia no deja ni cieno,  
Ni rastro de cenizas del fuego profano.

¿Será que llore luego transido de frio,  
Cual fria en crudo invierno veis noche serena?  
Ah! no. Su ardiente pecho no queda vacío:  
Amor, amor divino de un golpe lo llena.

De un monte solitario buscando el abrigo,  
Divino amor le inspira sublime tratado:  
De inmortal coloquio se llama el Amigo,  
Y al mismo Dios que adora le llama su Amado.

¡Con qué sentidas quejas de férvido afecto  
Explaya ardores santos que elevan al hombre!  
Este es el bello libro, de Lull predilecto,  
El libro que le ha dado preclaro renombre.

La gloria de su Amado, de noche y de día  
Devora sus entrañas, inflama su zelo:  
En todas sus empresas le sirve de guía,  
Cual sola recompensa de su único anhelo.

Su pensamiento osado cual águila sube,  
Se cierne en alta esfera, y observa doliente,  
Que del error las nieblas, cual lóbrega nube,  
Envuelven cien regiones de bárbara gente.

Y exclama al fin: «¿Acaso no es nuestra la mengua  
De que prospere tanto la secta nociva?  
Si no comprenden ellos de Europa la lengua,  
¿Por qué no hablar nosotros la suya nativa?

Sembró el eterno Hijo simiente divina,  
Y el impostor de Meca funesta zizaña.  
¿Será que sola encierre la lengua latina,  
Para extirpar tal yerba, recursos y maña?



De ley cambiara pronto la torpe morisma  
Si las verdades santas en árabe oyese,  
Si, descubriendo el lazo de artero sofisma,  
La luz del evangelio sus hojos hiriese.

Si el habla del moslemo, con labio facundo,  
Usaran los que enseñan la fe verdadera,  
Objeto de ludibrio, de olvido profundo,  
El libro del profeta bien pronto se viera.

¡Y cuanto fuera entonces mas breve la suma  
De pavorosos males que engendra la guerra!  
Los filos del alfange mellara la pluma,  
La cruz tendria sola por trono la tierra.»

La empresa que en la mente de Lulio se agita,  
Es grande y generosa, difícil y nueva:  
Profundo en sus ideas sobre ella medita,  
Constante en sus esfuerzos á cabo la lleva.

Seis siglos han pasado, y el lírico canto  
Hoy rinde todavía tributo de gloria  
Al fundador ilustre, que, mártir y santo,  
Da á Miramar un nombre de eterna memoria.

TOMÁS AGUILÓ.



## MALLORCA Y RAMON LULL.

---

Vull morir en pelech de' amor  
*Ramon Lull.*

LA patria es gran, es bella: té gorchs, y fondalades,  
Y oliverars, y pobles, y temples, y castells;  
Y putjos que s' abeuran del cel en les boirades,  
Com de la llet materna, alcantse assedegades,  
Les boques dels vadells.

Té murs de roques fondes hont brama la riera;  
La espiga d' or s' engronsa fins als pinars reulls;  
Els taronjers verdejan, se vincla la palmera;  
La mar damunt la platja s' adorm, ó escup brumera  
Entre gegants esculls.

Celistia de victoria de grana l' enmantella;  
Rompé son cativeri un rey conqueridor,  
Lo moro la suspira... La patria es gran, es bella....  
¿Qui en lo tornetx dels sitgles, recullirá per ella  
La flor d' eterna olor?

---

No sé si fada ó ángel, entre perfums de lliris  
Y alens que 'par que cerquen un front que remullar,  
Cuant les passions porugues estojan sos martiris,  
Allarga á l' hombra buida son cális de deliris,  
P' el camp de Miramar.

La mar com orgue ronca; la lluna s' hi enmiralla;  
Com tálam d' or, ses fulles extén l' arbre de pau;  
Un temple apar natura hont tot espera y calla,  
Mentre un estel y un altre á illuminar devalla  
La silenciosa nau.

Ah no, no es hora encara.... Si el cor de foch l' hi aviva  
Lo dol damunt s' encruya amartellantlo ardit,  
Si ab sanch y plors lo brufa la tempestat espriva,  
Mes gran renaix el geni y ab ala mes activa  
Travessa l' Infinit.

.....  
Mirau: la bella dama ab ulls d' amor contempla  
Alçarse l' hostia santa en l' aromat altar;  
Un patje que l' adora ab ansia sens exemple,  
De lo cavall que cualca, en lo trispol del temple  
Lo ferro fa sonar.

Trista hermosura es ella que sordament roega  
La mort, com las boneses del mon lo desengany;  
Ell es lo foch del geni que dins lo cor batega  
Cercant un be qu' ignora, y per trobarlo brega  
Ab febre y ab afany.

Un jorn li diu la dama: «Sí ab ta follia ingrata  
Vols sebre lo qu' adoras, Ramon, miram el pit»  
Y mostre la ferida que sa bellesa mata;  
Aire de tomba olora lo foll amant... y esclata  
En llum son esperit!

¡Gran esperit! Natura son llibre immens l' hi bada:  
Per tot llegintlo adora de Deu escrit lo nom;  
Ales de foch l' emportan, fa niu en l' estelada,  
Y 'ls horissonts axampla, al vent de sa volada,  
L' enteniment de l' hom.

De les amors mundanes llansant la tassa impura  
Hont sodollá sos llabis de verinosa mel;  
Travessa mar y timba, malalts y pobres cura,  
Y abraça ab l' amor seua, alé que sempre dura,  
L' humanitat y el cel.

«¡L' humanitat! esclama.... Si un Deu á tots nos cria,  
¿Per qué, com ab los somnis d' eterna bacanal,  
Hom viu sens l' esperança que l' ánima assacia,  
Sols dins sa pols desfentse l'ubriaca fantasía  
D' un paradís carnal?»

«¿Per qué com fruit d' un arbre penjat sobre l' abisme,  
Cayent de raça en raça á la eternal dissort,  
Com llaga de la terra, s' escampa la morisma,  
Y 'l mon qu' á Cristo adora, á un mon qu' es son prohisme,  
No salva d' exa mort?»

«Oh! sols qu' un lliiri brosti per la suprema Altesa,  
Daré á l' ardent arena ma sanch per regadiu;  
Que l' ángel qu' á Isaías lliurá de l' impuresa,  
Dexant ma vida ab flama de caritat encesa,  
Me toca ab son caliu.»

«¡Anem! Per la creu santa sotsmés á cativeri  
Tot mar y tota terra hont lo solell se pon,  
Al rebrer noves ánimes faels al gran Misteri,  
Se vestirán de festa, com triunfador imperi,  
Les torres de Sion!»

«Jo sent remor de palmes... Ma set no mes consola  
Una il·lusio llunyana omplint mon viure trist:  
L' encens de les centuries qu' á les estrelles vola,  
Com sí los pobles fessin del mon una llar sola,  
Germans en Jesucrist»....

Digué, y aixís com veuen lo llor de l' alabança,  
La purpra, el llit de roses, ó lo triunfal penó,  
Cuant ab visions de ditxa los bressa l' esperança;  
Lo qui la fama adora, lo qui á la guerra 's llança,  
L' amor y l' ambiçió;

Ell veu, per tota gloria, hont afanyós camina,  
Qu' en mitx d' irada turba son cos al pal lligat,  
L' assota y ensangrenta la fulla damasquina,  
Mentre son front clareja al bes de llum divina  
De l' Immortalitat.



La mar com orgue ronca; la lluna s' hi enmiralla:  
Escampa l' olivera l' ombratje dolç y homit;  
Un temple apar natura hont tot batega y calla,  
Mentre un estel y un altre de l' Infinit devalla  
O torna al Infinit.

No sé si fada ó ángel, entre perfums de lliri  
Y alens que par que cercan un front qu' agombolar,  
La copa á l' ombra allarga; y al peu del monastiri,  
Un monjo s' ajonolla, mirant en son deliri  
Lo cel de Miramar.

¡Es ell!... La nit tranquila son cor malalt conforta;  
De plujes y naufragis els hàbits té remulls;  
La cara flaca y grisa, lo peu sanguent ne porta;  
Mes la claror d' una ànima com may ardent y forta  
Respira per sos ulls.

A sa pregaria dolça respon una armonía  
Com mes enllà dels astres eleva 'l pensament;  
Axí, des lo misteri de l' alta gelosía,  
Al oficiant responen, ab tendre salmodia,  
Les verges del convent.

Les cel-les del col-legi clarejan; y afanyantse  
Al fons de cada una un monjo, capficat;  
Meditan de son mestre l' altíssima ensenyança;  
Templaris valerosos qu' esmolan daga y llança  
La vetla del combat.

En va seguir volian al geni en son viatge;  
A mitx camí se reten..... Tot sol travessa el mon.  
.....  
Desert, palau, Iglesia, muntanya, mar selvatge,  
Guardau al menys la petja, guardau la santa imatge  
Del ermità Ramon!



La patria es gran, es bella... Té gorchs y fondalades,  
Y oliverars, y pobles, y temples, y castells;  
Y putjos que s' abeuran del cel en les boirades,  
Com de la llet materna, alçantse assedegades  
Les boques dels vadells.

Pits de calenta sava: vaxells hont van y venen  
Y esbravan son coratje ab vents y temporals;  
Ressons de les altures qu' els cors faels entenen,  
Y, com esguarts clarissims, blavors de cel qu' encenen  
Desitjos immortals.

No mida, no, sa fama lo vol de l' oronella;  
Son front una auba nova corona ab blanca llum....  
¡Cantém al gran apòstol fill d' exa patria bella,  
Qu' en lo tornetx dels sigles, lluitant guanyá per ella  
La flor d' etern perfum.

Palma 7 de Dezembre. 1876.

JUAN ALCOVER Y MASPONS.



## À RAMON LULL.

---

No se si 's un deliri, sospit qu' enterbolida  
Veu l' ànima febroso los fets jamay passats;  
A Miramar la copa del bàlsam de la vida,  
Escampa avuy les gotes demunt los cors nafrats.

Sis sigles ja passaren, y aquí encare s' aplegan  
Aquells qui á dins ses venes la sanch ardent bull;  
Aquells qu' en son pit sentan los cors que los bategan  
P' el nom qu' á tots eczalta. p' el nom de Ramon Lull.

Ton nom, Ramon, encara ab forsa may perduda  
Inspira en eixa terra lo front dels cançoners;  
Per tú no heya cap lira qu' estiga fesa ó muda,  
Ni ma que no despulli per tú avuy los llorers.

Encara ta memoria, los fets, recorts y fama,  
Lo mort amor de l' home, del sant lo viu amor;  
Encara s' iluminan ab pura y brillant flama,  
Y 'l poble de ta patria te veu ab tal claror.

Tot-hom sap, á Mallorca, ta vida y ton eczemple;  
Qu' un mon d' idees noves creares, tot-hom sap;  
Per tes virtuts tots guardan á dins son pit un temple,  
Rendit per ta gran ciencia tot-hom acala el cap.

¿Perqué avuy qu' es l' historia un trebolí que passa,  
Robant de l' ample terra costums, recorts y lleys,  
Que mescla ab polsaguera, d' antichs pobles la rassa,  
Y arranca los imperis y 'ls ceptres de los reys,

Perqué, Ramon, tú quedes? ¿Perqué ab tantes despulles  
Que volen deshonrades, tes obres may ho son?  
¿Perqué, cuant tot s' esborra, ab or quedan tes fulles  
Escrites en lo llibre que sempre guarda el mon?

¿Perqué? Perque ta idea, l' idea salvadora,  
Que fou nau de ta vida sens may veurela á port,  
Que fou de tos desitjos l' imatge enganyadora,  
Prengué vida en los sigles, donante á tú la mort.

Per ella corregueres l' Europa ensangrentada,  
De cort en cort almoyna de llum y amor clamant;  
De l' África per ella, la terra calcinada  
També valent trescares la fé per tot sembrant.

Volgueres ab la sàvia que á dins ton cor bullía  
Empelts fer profitosos demunt alts tronchs ardits,  
L' escorxa d' ignorancia ta llengua los obría.....  
May veres les tanyades, los tronchs eran podrits.

De cort en cort anares, per tot l' indiferencia  
Tes súpliques rebía, com l' aigua joyes d' or;  
Y tú, á Deu demanaves conort, valor y ciencia,  
Y Deu les claus te dava de son etern tesor.

Jamay pogueres veure lo que en los pobres vassos  
Dels morts mes miserables tot-hom en tot temps veu;  
Jamay, demunt la tomba de Cristo, obrint los brassos  
Al mon per abressarlo, veres alçar la Creu.

Lo nom de Terra santa tot noble cor cremava  
Encara, mes per ella no treyan ja l' acer;  
De Cristo lo sepulcre sabían que s' alçava  
En mitx dels que abans foren d' etzercits lo carner.

De bades tu llençaves lo crit de santes ires  
Per moure el cor de bronzo d' aquell sigle soldat.  
La rabia 's pot encendre del ferro ab les espíres;  
Jamay ab les espases lo foch de caritat.

De ta ánima sortían fugint les esperances,  
Com fugen les colomes d' ont regna la tristor;  
Al cel totes tornavan, pujant les alabances  
Qu' ab lira sempre dolça, cantaves al Senyor.

Vingueres abans d' hora, gran Lull, no fou entesa  
L' idea gegantina crescuda en lo cor teu;  
Volías tú, de Cristo la lley per tots admesa,  
Sens sanch y sens incendis, ni morts en nom de Deu.

Volías que á los pobles los dassen llum divina  
Apostols que lluytasen ab tempestats y jels;  
Que l' arbre del Calvari cresqués con creix l' alzina,  
Tenguent lo cor de l' home subjecte entre ses rels.

Volías l' Evangeli regnant demunt la terra,  
Seguida sa senyera p' els qui cuantre ella van;  
Volías l' Evangeli qu' ab pau fes dolça guerra,  
Escrit demunt les fulles caigudes del Koran.

Aquí mateix ont s' alça ma pobre veu, fundares  
Les cátedres de llengues del pobles llevantins.  
A anar cap á la lluyta dexebls tu ensençares,  
Qu' anant á lo martiri se fessen mar á dins.

Aquí entre aquestes roques, noble águila ferida,  
Venías á curarte lo cos, l' esperit may;  
Aquí consideravas l' eternitat, la vida,  
Poblant, ta inteligencia de imatges tot l' espay.

Vingueres abans d' hora: prengueren per deliri  
La veu aspre sortida del fons del desconort; .  
A Europa enganys trobares, á l' África el martiri,  
Aquí en ta hermosa patria, descans en vida y mort.

Sis sigles ja passaren, y encare á ta memoria  
Los trovadors s' aplegan avuy á Miramar,  
Devant t' ombra, los sigles han dada la victoria  
Al lloch ahont tú vingueres á escriure y á plorar.

Sis sigles, y l' idea que á dins ton front vivía  
Los pobles de la terra seguida may han vist;  
Encara llúu l' espasa, encara l' home envía  
La mort al cor de l' home en nom de Jesucrist.

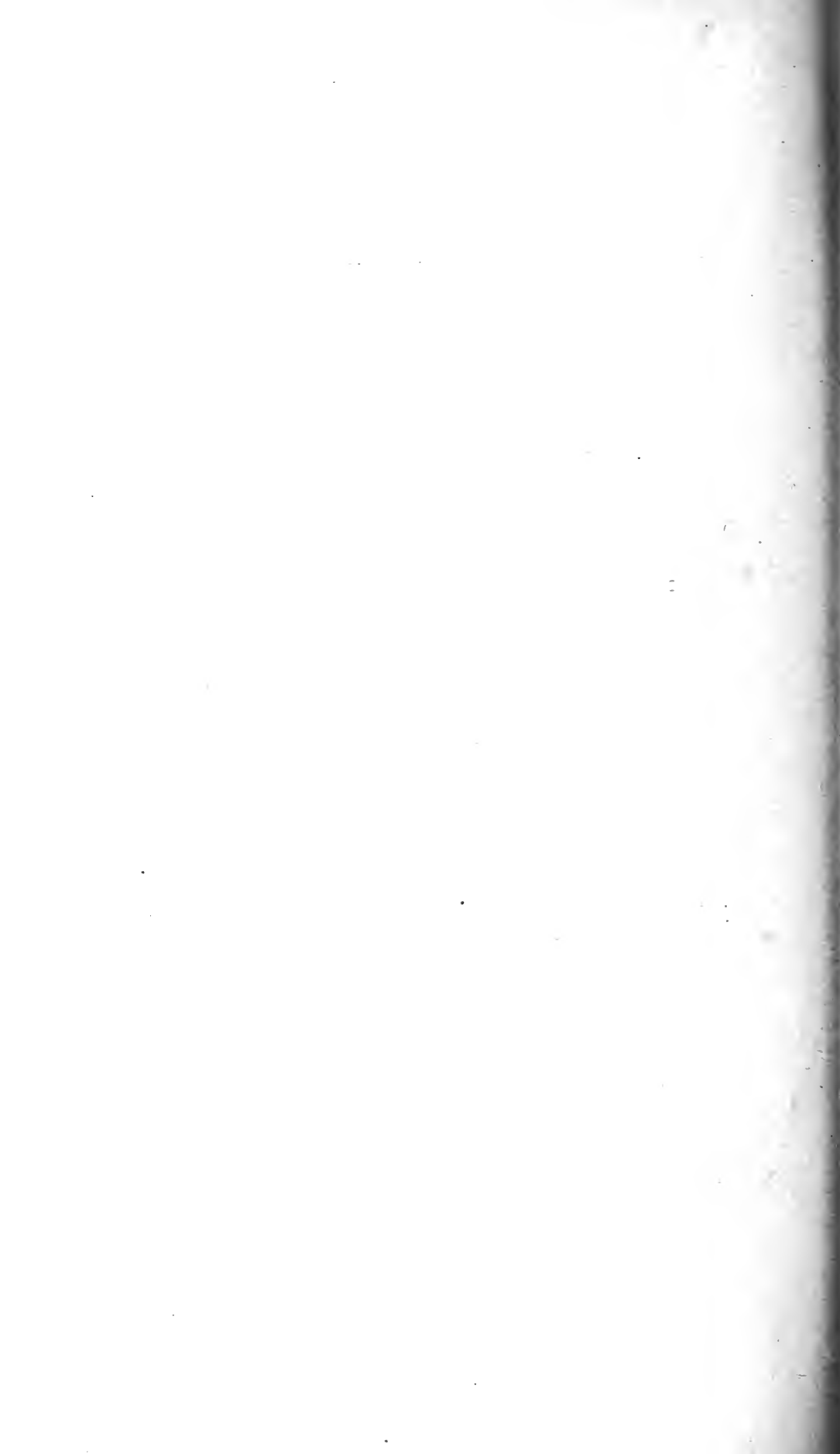


Descansa en ton sepulcre de gòtiques arcades,  
Mallorca ta memoria, gran Lull, respecta ab fe,  
Descansa y no mos guaitis, puix foren desdixades  
Les hores d' aquest somni qu' encara dorms á plé.

No guaitis, perque encare vivim sols de esperança,  
Encara l' ignorancia gran part del mon té esclau,  
Encara fer al débil lo fort ab sa venjança,  
Encara no es la terra alberch d' amor y pau.

Desembre 1876.

GABRIEL MAURA.



# MIRAMAR.

---

SOLEDAD, calma y grandeza  
En un silencio profundo;  
Es un extremo del mundo,  
Ó donde otro mundo empieza:

Aromas del sentimiento.  
Ocultas emanaciones  
En que dan los corazones  
Un latido á cada aliento:

Mar que tiene por confín  
El cielo en el horizonte,  
Aves que pasan el monte  
Como volando sin fin:

Olas que nunca se acaban,  
Sin última ni primera,  
Y rocas en la ribera  
Que las olas no socavan;

Bosques de eterna verdura,  
Sin verano, sin invierno;  
Y, símbolo de lo eterno,  
Los peñascos de la altura;

Atmósfera trasparente  
Que guarda bajo un fanal  
Para el aliento inmortal  
La pureza del ambiente;

Poca tierra y mucho cielo,  
Y el corto piso inclinado:  
Este sitio fué creado  
Para remontar el vuelo.

Todo inmortal: el olivo  
Que renace sin morir,  
Y da el aceite de ungir,  
Fruto de árbol siempre vivo.

Donde es eterna la vida,  
Es patria de la esperanza;  
Donde la muerte no alcanza,  
No hay para el tiempo medida.

Reina de la soledad,  
El águila cruza lenta,  
Y en su ala inmóvil ostenta  
La heredada majestad.

A cada sol, gigantinas  
En el bosque se aparecen,  
Y giran, menguan y crecen,  
Las sombras de las encinas.



Y en las visiones de luz,  
Bajo un tronco que hirió el rayo,  
Veo á un hombre en burdo sayo  
Que reza al pié de una cruz.

El sol las sombras achica,  
Y las junta, y las confunde;  
El hombre en la cruz se hunde,  
Sombra que se crucifica.

El alma lo quiere ver,  
Y por mirarlo se afana,  
Y, al toque de una campana,  
Surge el recuerdo de ayer.

Recuerdos de santo amor  
En estos lugares fijos;  
Por Dios renunció á sus hijos,  
No existe ofrenda mayor.

Veo la noble figura,  
Que, inclinada hacia el Oriente,  
En la luz hunde la frente,  
Y en la luz se transfigura.

Toma aspecto de cruzado  
Y ademan de misionero:  
Es apóstol y guerrero,  
Más arcángel que soldado.

Y, al besar la hoja acerada,  
Por sello de un juramento,  
Se transforma con su aliento  
En Crucifijo la espada.

Y los veo en mi delirio:  
Pasan ante mí imponentes  
Los discípulos vivientes  
Del maestro de martirio.

Ásperas sendas, en ellas  
Sombra de Lull me acompaña;  
El polvo de esta montaña  
Es el polvo de sus huellas.

Todos los ecos que están  
En estas rocas prendidos,  
Resuenan en mis oídos  
Como pasos que se van.

Se alejan, y, al sol poniente,  
Ó será nube lejana,  
Ó bajo cielo de grana  
Ha surgido un continente.

Son un llano y una cumbre,  
Costa de una mar rojiza,  
Monte color de ceniza  
Con larga cresta de lumbre.

Peregrino solitario,  
Sediento de aquel reflejo,  
Sube firme un hombre viejo  
La cuesta de aquel Calvario;

Pero al fin de su camino  
La tierra desaparece,  
Y en rayos se desvanece  
En el cielo el peregrino.

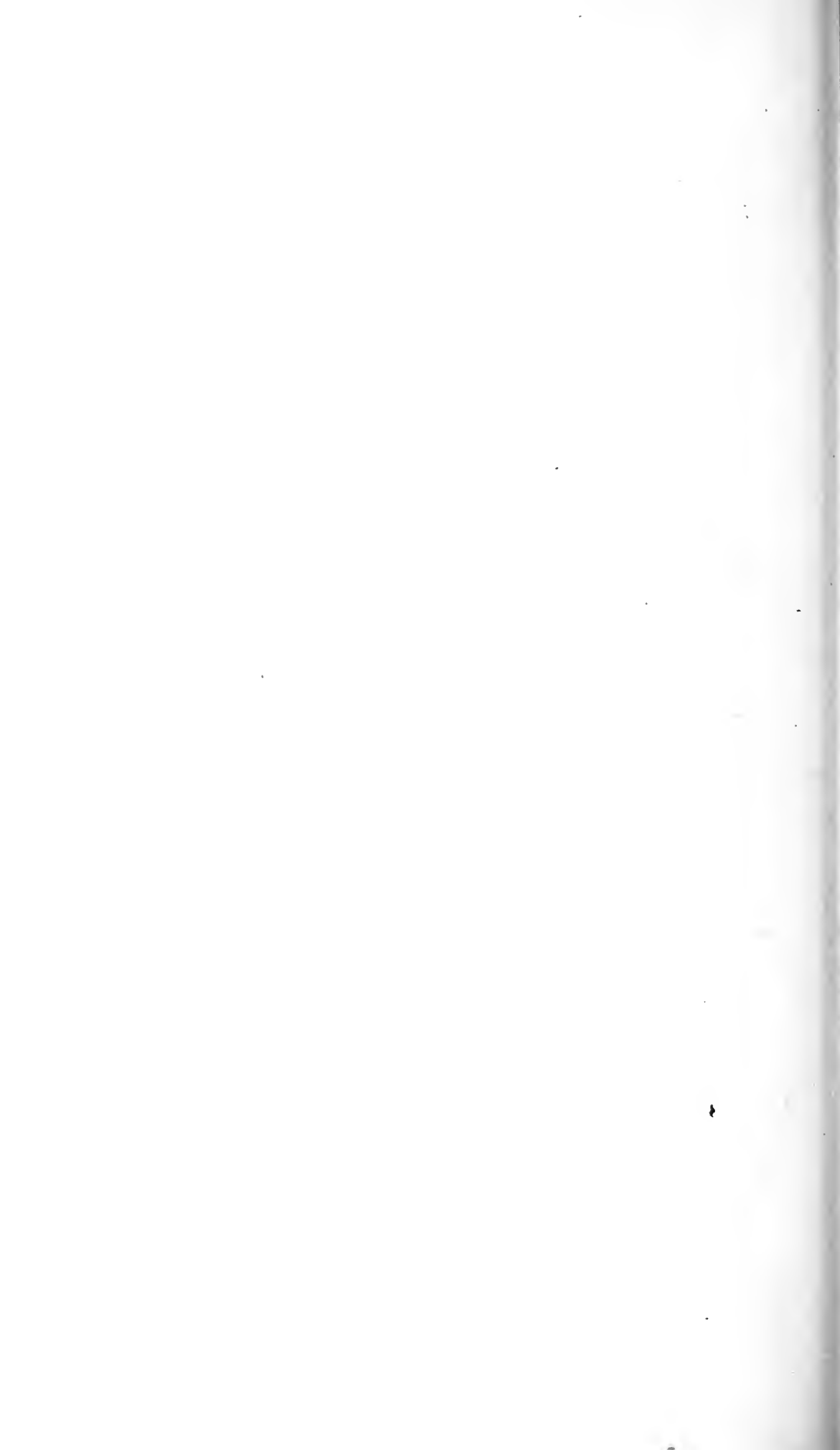
Nave que viene de allá,  
Como un copo de blancura  
Del mar la extensa llanura  
Surcando hacia el puerto va.

Y avanza; rápido aumenta  
Acercándose el bajel;  
Pero se levanta en él  
Una figura sangrienta.

Con el ropon en pedazos,  
Los pliegues de sangre rojos.  
Vuelve á Miramar los ojos,  
Tiende á Miramar los brazos.

Si un sepulcro, casi altar,  
Que labró la devocion.  
Guarda el cuerpo de Ramon,  
Su aliento está en Miramar.

ANTONIO FRATES Y SUREDA.



# MIRAMAR.



Ore tuo Criste, benedictus sit locus iste.

*(Inscripció de la Campana.)*

## I.

J o m' he vist, de matinada,  
P' els vergers de Miramar,  
Quant la lluna defallia  
Dins l' argent del cèl nadant  
Lo fasser ses tendres paumes  
No gosava bellugar  
Fins que, al tòch d' Ave-Maria,  
Sos prechs deya l' ermitá.  
Y llavòrs el sol s' alsava  
Pegant foch ab los seus raigs  
Al blau cim de l' alta penya  
Que á plom guayta dins la mar.  
Y llavòrs les flors s' obrien  
Espargint odors süaus:  
L' englatina y la ginesta,  
La murtera, 'l lliri blanch....

A mon còr l' afalagavan  
De la vida los encants,  
Y del goig per l' ampla via  
Prest l' haurian emportat.....  
També 'ls plers assedegavan  
A un bell jove, fà molts anys,  
Que ab un raig de llum divina  
Inspirat fou com Sant Pau;  
Que, de Cristo l' Evangèli  
Per fer veure á los alarbs,  
Aquí sobre aquéxes roques  
Recordansa hi va dexar.

¡Benehit sia el paratje  
Que elegí, per Deu cridat,  
Ramon Lull, fill de Mallorca,  
Llum del mon y Martir Sant!

## II.

Jo m' he vist de bell de dia  
Per dins l' èrm de Miramar:  
Quant el vent desarrelava  
Les auçines y penyals.  
Sos bramuls me parexian  
Trists gemechs d' un còr nafrat  
Que ab la lluyta de la vida  
Pèrt ses forces y sa sanch.  
Els niguls atravessavan

A serpentes, per l' espay,  
Com passavan per ma pensa  
Mil ensòmis esflorats.  
Els voltons dins les encletxes;  
Les genetes dins sos caus;  
Jo á l' entrada d' una cova.  
Solitari, redossat;  
Dins la cova ahont espassa  
L' esperit ses tempestats;  
La mateixa que 'l gran Savi  
Ab ses llágrimes regá....  
Y dementres concirava  
Que Ell, també desconsolat,  
Com Davit rey se planyia  
Trovador de desenganys;....  
Vatx sentir una campana  
Que 'l fibló feya brandar,  
Y aquell tòch d' Ave-Maria  
L' Esperansa me torná.  
¡Benchít sia el paratge  
Que elegi, fá siscentys anys,  
Ramon Lull, fill de Mallorca.  
Llum del mon, y Martir Sant.

**III.**

Jo m' he vist á l' hora baixa  
Dalt la torre, à Miramar,

Quant la fosca s' engolia  
Frèus, turons y comallars.  
La remor de la fonteta  
S' eufegava entre crestays,  
Y l' oreig no escometia  
Los pomells de l' olivar.  
La neu flòvia mortayava  
Los pins vers escabeyats  
Que semblavan, d' altres setgles,  
Calaveres de gegants.  
Devant mí, baix de la torre  
Romanian drets cuatr' archs,  
Una llántia mitj encesa,  
Un' imatge y un altar.....  
Aquest era l' Oratori  
De la Santa Trinitat  
Ahont pregava, sent minyona,  
Sor Catharina Thomás;  
Aquí estava lo Collegi  
Que establí, fa siscentys anys,  
Protegit per un rey noble,  
Lo Doctor en magns Arts.....  
Una creu encar se dressa  
Sobre el rústich campanar;  
Y 'l llantó que se moría,  
Per miracle ha revivat.

¡Benehít es el paratge  
Trovadors, ahont glosam!  
Al qui l' honra 'vuy en dia  
¡Per á sempre, Deu lo quart!

Palma—28 Janer de 1877.

BARTOMEU FERRÁ Y PERELLÓ.



# RAMON LULL.

---

(PER LA FESTA CENTENARIA DE MIRAMAR.)

## I.

EN la cort del segon Jaume  
Lo donzell bé hi viu alegre  
Passetjant de born en born,  
Deverlit de festa en festa.

Quant sa má no escriu esparces,  
Son cervell d' altres ne pensa  
Per aquella que de cor  
L' enamora y l' aturmenta.

Si l' ama de voluntat,  
Bé ho mostra que, sols per véurela.  
S' en entraria, mal fos  
Colcant y tot, dins l' Esglesia.

Massa que li beu el seny  
La folla amor que 'l governa;  
Ni 'l fa tórçer la rahó,  
Ni consells del Rey l' esmenan.

May fart de plers mundanals,  
Escóla sa juvenesa  
Passetjant de born en born,  
Devertit de festa en festa.

## II.

Defora de la cambra de la dona  
Per qui suspira en Lull,  
S' en va 'l donzell, ab cara tresmudada,  
Com si l' enteniment hagués perdut.

Si dins la cambra havia entrat alegre  
Y flametjantli 'ls ulls,  
Plorós, esperverat, y ab mans febroses  
Estrenyentse los polsos, ara 'n surt.

¿Qu' ha vist, ni qu' ha sentit á dins la cambra,  
Que talment l' ha abatut?  
¡Oh, si oblidar ho pogués ell per sempre!  
¡Si s' esborrás el mal recort que 'l puny!

—«Flor d' amor tendra, que en mon cor de jove  
Nasquéres en mal punt,  
Marcida t' has; esgrogahida y seca  
Quant anava á cullirte 't veig avuy.

¡Perdó, mon Deu, si he corregut fins ara  
Derrera amors impurs!  
¡Perdó, mon Deu, que penident vull ferme  
Gitant malesa y ben obrant virtut!

Adeu, amors del mon, que encautiváreu  
Mon cor, mon tendre juy;  
Sou com les boyres que totduna 's fonen;  
Mon cor dexau apesarat y buyt.

Jo vull la bella amor que may s' estronca,  
L' amor del bon Jesus.»—

. . . . .  
Al donzell trovador, la Cort den Jaume  
Desde aquell dia, no 'l va veure pus.

### III.

Dins la bella Mallorca—hi ha una vall.  
Cap altra de més bella—Deu no 'n creá.  
Vall de Mossa li deyen—los fills d' Agar.  
Ara la senyorejan—los cristians.  
Per dins la vall hi tresca—un home sant.  
Paraules misterioses—parla baix, baix.  
Diu: «*Art Magna... Blanquerna... Amich y Amat...*»  
Horabaxa s' en torna—al sant casal

Sejorn dels tretze monjos—de Miramar.  
Allá aprenen de llengües—Orientals  
Per aná' á morería—á predicar  
La vera lley cristiana—de caritat.  
¡Bell sejorn escullias,—bon home sant!  
Si repós anyoravas,—aquí 'l tendrás  
A l' ombra de paumeres—y d' olivars.  
El qui donzell sabia—l' art de trovar  
Sentirá córrer l' aygua—dels torrentals,  
Belles ramors del vespre,—y aucells cantants.  
Si la eternal saviesa—vols contemplar,  
Altes son les muntanyes,—lo cel es blau,  
Lo brugit també arriba—de la mar gran.

¡Benehit sempre sies,—bell MIRAMAR!  
¡Benavirat de l' home—que aquí podrà  
Veure finir sos dies—en santa pau!

M. OBRADOR BENNASSAR.

# AL BEATO RAIMUNDO LULIO

CON MOTIVO DE LA FIESTA CELEBRADA

POR EL SEXTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE MIRAMAR.



¿Qué viento es ese que en tenaz porfía  
Rudo, incansable, choca  
Contra la tibia y espumada roca  
Clavada en torno de la pátria mía?  
¿Que viento es ese? ¿No escuchais el eco  
Que brotar hace en sus contornos? Oidle!  
Murmura ese eco cavernoso y hueco:  
«Hundid á Lulio, sin cesar, hundidle!  
Porque ese lauro que le dá la historia  
No es más que lauro de mentida gloria.»

. . . . .  
. . . . .

¡Oh! no ha mucho que herido  
Fué mi apenado oído  
Por el choque violento  
De ese fatal envenenado viento!

¿Quién lo lanzó? ¿Quién pudo tal hazaña  
Emprender iracundo,  
Contra una Gloria de la noble España,  
Contra una Gloria que venera el mundo?  
¡Oh! Quién pudo intentar de tu cabeza  
Arrebatar el lauro  
De la inmortal grandeza?  
¿Quién rencoroso y obcecado pudo,  
Ni sospechar siquiera,  
Qué amortiguar pudiera  
La clara luz de tu brillante escudo?  
Oh! el soplo de seis siglos no bastaron  
Para apagarla. Ved como esclarece!  
La virtud y la ciencia la avivaron,  
Y ante su soplo sin cesar acrece,  
Porque ese escudo de inmortal memoria  
De Mallorca es la joya más preciada;  
Porque ese escudo lo timbró la gloria  
Por el saber y la virtud guiada.

Almas mezquinas sin valor, ni acento,  
Corazones heridos por la envidia,  
Pulmones ulcerados, cuyo aliento,  
En tenebrosa lidia,  
La luz de la verdad, del pensamiento,  
Apagar pretendéis: Atrás! teneos!  
Vanos son semejantes desvaneos.  
Que nada puede el suelo  
Contra lo que protege el alto cielo!

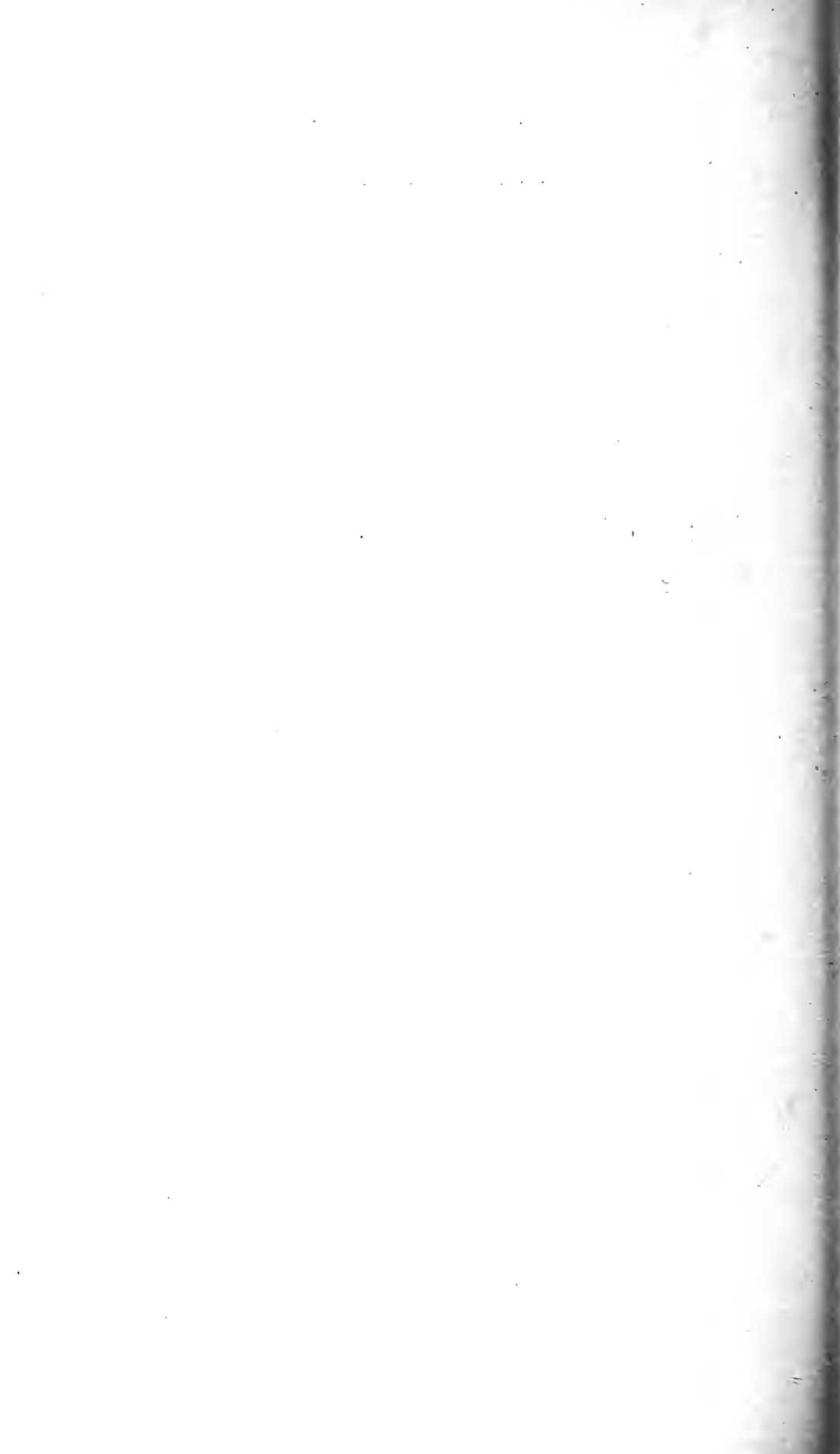
El brillante justísimo renombre  
Que alcanzó Lulio, no lo borra el hombre.  
Su escudo sin segundo  
Brillará tanto cuanto dure el mundo.  
Con él no puede la ignorancia airada;

Y eternamente vivirá en la historia,  
Porque ese escudo lo timbró la gloria  
Por el saber y la virtud guiada.

Quien supo realizar empresas tales  
Que á millares consignan los anales:  
Aquel que en Miramar abrió á la ciencia  
Un templo venerando;  
Y con la obscuridad en competencia  
De allí fué derramando  
Por do quiera torrentes de luz pura,  
Morir no puede entre la niebla obscura,  
No! que su escudo de inmortal memoria,  
Mal que le pese á la ignorancia airada,  
Eternamente vivirá en la historia,  
Porque ese escudo lo timbró la gloria  
Por el saber y la virtud guiada.

Sineu 14 Enero 1877.

FRANCISCO M.<sup>a</sup> SERVERA.





# MIRAMAR.

---

Ramum olivæ virentibus foliis.

(*Gen. VIII. 11.*)

N' es Mallorca una illa hermosa  
Al bell mitx del mon posada,  
Entre l' Àfrica y l' Europa,  
Entre l' América y l' Àsia.

Que té campinyes fruyteres,  
Esteses hortes y planes,  
Y comes sempre florides,  
Y pintoresques muntanyes.

Qu' animan viles alegres,  
Y ciutats d' altes murades,  
Y ports que sos fruits sabrosos  
Per tota la terra escampan.

De les llargues travessies  
N' és ditxosa recalada;  
Per l' Orient, recort de gloria  
Y p' el Ponent esperanza.

L' estiu embatols li dona,  
Brusques l' hivern li regala;  
Y se vest de flors y fruytes  
Una primavera y l' altre.

La tenen encobehida  
Altres illes ses jermanes  
Al mitx d' ones falagueres  
De corals y perles mares.

¿Com és que el Creador tan bella  
Y atractiva l' ha creàda,  
Y sa Santa Providencia  
De fams y guerres la guarda?

¿Perque és que Deu sens mesura  
Li dona amor, vida y gracia,  
Trinidad de plers que poques  
Contrades, com ella alcansan?

El mar gran un tems nos contan  
Que de l' Estret no passava,  
Y n' era el mar Baleárich  
Llavors l' històrica Atlantida.

Ahont l' edat del or els homens  
Ab inocencia gosavan  
Dins lo bé del mon, l' alegre  
Pau del cor y l' abundanza.

Romput l' Estret p' el Dilúvi,  
Cuberta la Terra de aygues,  
Comensá una nova Historia  
Escrita ab sanch y desastres.

Mas, de la perduda Terra  
Belles mostres ne restaren;  
Mallorca 'n fonch una d' elles,  
La més noble y la més santa.

La paloma del Dilúvi,  
Qui sab, si al sortir de l' Arca,  
Cercant un brot d' olivera  
Envers Mallorca volava.



Rica vall n' es Valldemosa  
Dins l' Illa hermosa tancada,  
Que regan les aygues vives,  
Que guardan les timbes altes.

Bella coma de delícies  
Ab penyals. empits y márgens  
Qu' ab'eura, falguera y murtra  
Sempre verdes s' engalanan.

Verger que verdura brosta,  
Roses, clavells y garlandes,  
Hont hi nihuan amoretes  
Y mil rossinyols hi cantan.

Vila d' embats aromosos,  
De fruytes sempre prehuades,  
De jovens valents y nobles,  
De donselles les mes santes.

Miramar n' és alqueria  
Dins Valldemosa amagada,  
Vers lo punt ahont lluhu perénne  
Lo estel de la Tramuntana.

Tresor d' immensa riquesa,  
Conhort de tota anyoranza,  
Consol de tota amargura,  
De salut y béns la Mayna.

Temple n' és ahont l' Alegría  
Té lo Salvador guardada  
P' els homens que la inocencia  
De son cor encara guardan.

Paradís que la Ventura,  
Del mon perdut recordanza,  
Dins sos márbres té reclosa  
Sota cent verts cortinatjes.

Ab alsines cellibériques,  
Ab oliveres fantástiques  
Que fá ja cuaranta setgles  
Qu' allá mateix s' arrelaren.

Aplech d' armonies pures,  
Veus misterioses qu' encantan,  
Sons que del desert s' axecan  
Y alabant lo Etern s' enlayran.

Dins Miramar els poëtes,  
Ab sagrat foc inspirantse,  
L' infinit veuen y hi volan  
Del sentiment ab les ales.

Dins Miramar els artistes  
Del Art Bell sentan la flama  
Cuant en sos arbres y penyes  
Lo cisell de Deu repara.

Dins Miramar la pau dolça  
Ab lo mes santissim bálсам  
Fébres del ánima cura  
Y de cors dolents les nafres.

Cuant del Arca la paloma  
Volava per demunt l' aygua,  
De Miramar dalt la serra  
Repós á son vol trobava.

~~~~~

Ben' haja el sant Monastiri  
Que guarda lo tabernacle  
De la pau del mon qu' un vespre  
Dins Betleem cantavan ánjels.

Hont may hi sonan farestes  
Les remors de les batalles,  
Ni les enconades lluytes  
Que per tot Discordia escampa.

Be n' haja el rich oratori  
Testimoni de les ánsies  
D' en Ramon Lull que volia  
Conquistar lo mon sens' armes.

Be n' haja l' antich Colegi  
Que dins la Terra axecava  
Per repoblarla ab la néscia  
De la caritat cristiana,

Sembrant, ara ha fet sis setgles  
Autorisat p' el Sant Pare  
Y aydat p' el Rey de Mallorca,  
Un planter de Sants y Mártres.

Qu' ab noble sanch pretenia  
Rescatar la Terra Santa  
Cuant no podian lograrho  
Les mes valentes espases.

Dins Miramar el bon Mestre  
Vizquent per tan santa causa  
Y esmant en lo Sant Sepulcre,  
Cent elements replegava.

Ensenyava als missioners  
Á parlar la lengua arábiga  
Per conversió dels infaëls  
De Berberia y Tartaria.

Les obres maravelloses  
De la Creació contemplava,  
Y cent llibres componia  
Ab llur bellesa inspirantse.

Y el nou enjiny de la impremta  
Mapava les riques planes  
D' un llibre que de la llengua  
Mallorquina és joia rara.

Be n' haja lo hermos Palau  
Que recorts tan dolços tanca  
De la fé de 'n Ramon Lull,  
Sa caritat y esperança.

D' aquest Palau n' es la reyna  
La Trinitat soberana  
Qu' ab lo foch d' amor y vida  
Y pau eterna l' escalfa.

Son alt dosser n' es la serra,  
Sa corona l' estelada,  
Lo hermos verger sa cadira,  
Sa alcatifa la mar blava.

Cuant la paloma volia  
Dur noves de pau dins l' Arca,  
Ab un brotet d' olivera,  
De Miramar l' arrancava.



Glosadors de aquesta festa:  
Vultros qu' avuy les petjades  
Haveu seguit del Sant Mestre  
Plens del mes pur entusiasme.

Vultros que la cova véreu  
Ahont son cos mortificava,  
Y de la font qu' éll bevia  
Beguereu també les aygues.

Vultros qu' admirau les regles  
De sa ciencia y son Art magna  
Sa Santa Filosofia  
Y ses máximes mes sabies.

Recordau lo que nos conta  
Dins sa historia anomenada  
*Blanquerna*, per éll escrita,  
Quant de joglaria tracta.

Mestre Ramon Lull un dia  
Que á Déu devot contemplava,  
D' un glosador penitent  
Ohi lo dol y les llágrimes.

¿Que tens? li digué. Ay! Mestre;  
Respon, n' he comes grans faltes  
Cuantra mon ofici, y tench  
Contristada la meua ánima.

Vench perque 'm deu penitencia  
Y vulgau aconsellar-me.  
Escolta donchs, bell amich,  
Digué en Ramon, mes paraules.



L' ofici de juglaria  
Porta intenció de llohanza  
Á Deu, y amor al prohisme  
Qu' en servirlo turment passa.

Mas en temps som ja venguts  
Que tothom á Deu desama;  
Girant l' intenció á les coses  
Per que foren ordenades.

La rahó final divina  
Han les ciencies oblidada,  
Y lo mon que es en error  
Per açó en traballs s' encuantra.

Bell amich, jo t' aconsell  
Que tresquis per les contrades  
Del mon cridant y cantant  
Quina es la intenció mes sana.

Y no témis les injuries  
De les gents ni la amenassa  
De treballs y mort penosa  
Qu' á Déu serás agradable.

Segnigam, donchs los consells  
D' un mestre de tanta fama  
Y cantém la medicina  
De les miseries humanes.

Cantém la pau de la Terra  
Per l' Humilitat plantada;  
Per l' amor de Deu nodrida.  
Florida per la Esperanza.

La pau qu' ara fà sis setgles  
En Ramon Lull ensenyava  
Dins Miramar pera ferla  
Panó de noves crehuades.

La pau qu' injurïes perdona,  
Que sols ab Bé lo Mal paga.  
La pau que Jesus un dia  
Predicá dins la muntanya.

Sigam palomes sensilles  
Que volant demunt les aygues  
D' un nou Diluvi d' idèes  
Volem dur la pau dins l' Arca.

Y ab corones d' olivera  
Dins Miramar consagrades  
Aném ensenyant als pobles  
Quina es la pau que el cel guanya.

PERE D' ALCANTARA PENYA Y NICOLAU.

# LA GLORIA DE MA PATRIA.

---

LA nit al jorn saluda, y tremolós lo dia  
Quant mor diu amoretes á la nit,  
Per l' ample espay rodolan y 's veuen les centuries;  
¿Y 'l setgle del saber no giraria  
Ni sols una mirada als setgles qu' han finit?

Aniquiláu les ombres d' edats que ja passaren;  
Que foll servesca l' home al Temps avar;  
Quant los vivents finexen, finesca sa memoria;  
Sos noms, sos fets y 'ls moniments qu' alçaren  
Qu' el Temps tot ho sepulte dins son inmens fossar.

Y ¿qué será la Patria? rengleres de montanyes,  
Y penyalars, y comes, y torrents,  
Y viles que blanquejan en mitx de mars de bruyes...  
Y no res més, que l' home sense entranyes  
Haurá esfondrat la Patria cegantli 'ls fonaments.

Si 'l Geni 'n lo drap pinta la cresta del mont erma,  
O'l dòll qui anguilejant reviva l' hort,  
O 'l gorch, ó la cabana, ó l' atapit boscatje;  
Si un cor no s' hi sent batre 'n primer terme,  
Si l' home no hi alena, lo paisatje es mort.

Quant irades les ones hont es la Llonja hi miren  
De fàbrica mesquina lo blanch mur;  
Quant hon avuy s' esbuc la primerosa arcada  
Que per los framenors àngels bastiren,  
Hi traqueteje 'l ferre llançantne baf impur;

Quant de Bellver la cima cruel solque la rella  
Y 'n fuja l' últim Jaume llastimer;  
En ser troçam y runa la Seu qu' hem estrafeta;  
Quant res 'no 'n quede de l' herencia vella;  
¿Qué li dirás, Mallorca, al fill ó al foraster?

Llavors no cal que 'ls mostres ni l' Goreh, ni l' alta Cova;  
Ni un nom hi vola, ni un recort hi bull;  
No parlarán de mártirs, de sants, de reys, de gestes,  
No hi fingirá l' ressò mística trova....  
¡Ni l' ombra del gran Jaume, ni l' ombra gran d' en Lull!

¡Den Lull!.. ¡sa bella imatge per tot encara 'n l' Illa!  
Allí son breç nos guarda 'l vell casal....  
¿Quina claror lo volta? cent sols 'par que la hi rajan...  
Es de Jesús la faç que 'n ell hi brilla,  
Per darli llum eterna baxá 'l sol eternal.

Guarníu d' or y de seda la casa á Deu sagrada,  
Amor la servará perpetuament.....  
¡Deu meu! ¡ni sols en somnis pot véurela 'l poeta!  
¡Ni rastre 'n va dexar la vil axada,  
Y fins el lloch hont era soterra vil ciment!

¿Y qué? Amor l' ovira en lo pujol ombrívol  
Que lluny de sos germans s' alça alterós,  
Com avançat aguayta que 'ns vetlla la badía;  
Y entorn del Cister en lo camp reguível,  
Amor sent de l' *Art magna* ressò marevellós;

Y 'l veu en lo sant temple que profaná 'n son erre,  
Y 'n l' Almudayna que 'l vejé bornar,  
Y 'n l' hermitatje, y 'ls llibres, y 'n l' urna ab ses despulles...  
Per tot, per tot s' inatje 'n exa terra,  
De Formentor al Cister, de Randa á Miramar.

¡Aquí! m' apar que 'l veja, en lo clar front pintada  
La flama abrasadora que té al cor,  
Parlant á sos dexeables d' espirituals conquestes,  
O fantasiant l' universal creuada,  
O'n solitaria cel-la dictant sos llibres d' or.

Germans fa sis centurries que 'l mon tot estudia  
Milers de llibres qu' escrigué en Ramon,  
Y ¿qui podrà arrancarli de sabi la corona?  
Si aytal gosés d' un hom la llengua impía,  
Enmudirá ab l' escarni que d' ella 'n ferá 'l mon.

Encara hi sent paraules de llengues estrangeres,  
Mes ja no hi sent al Mestre 'n aquest lloch;  
Hi vetx sabis qui resan, hi vetx sants qui meditan;  
Mes pe'n Lull ni la terra té fronteres,  
Ni ones la mar, ni calma son esperit de foch.

Partí; Deu en lo cor, del peregrí ab lo cingle,  
Partí á reptar als potentats y als reys;  
Confús lo sabi calla y lo soberch s' humilia,  
Ab espasme de mort l' erre s' revingla,  
Y 'l mon de gotx tremola per rebre santes lleys.

Partí; l' alt Consistori obri la tebia Roma,  
Treu l' Alemanya lós creuats arreus,  
París pica de mans méntre doctor l' aclama,  
Enllá del Atlas s' esgrogueyeix Mahoma,  
Y tomban als rius d' India estramordits los Deus.

Y Montpeller, y Génova, y Egipte, y Palestina,  
Y 'ls de Marroch, y los Normants potents,  
Y la selvatje Scitia, y la Etiopia horrenda.....  
¡També despert al raig de llum divina,  
D' un cap de un mon al altre l' Apòstol de les Gents!

¿Per qué corre la terra en relligiós desvari?  
¿Que hi té dins de son cor? ¿que hi sent? ¿que hi veu?  
Lo mon una planura, qu' hom no conceb, inmensa,  
En lo bell mitx sanqueja lo Calvari,  
Y un sol d' amor rodola il-luminant la Creu.

Sus 'l ara sacrosanta los pobles s' agenollan,  
Tots abrasantse y á un desitx feels,  
Y 'l sol d' amor rodola, y noves races venen,  
Y rius de bálsam del Calvari brollan.....  
¡L' humanitat damnada gaudintne de dos cels!

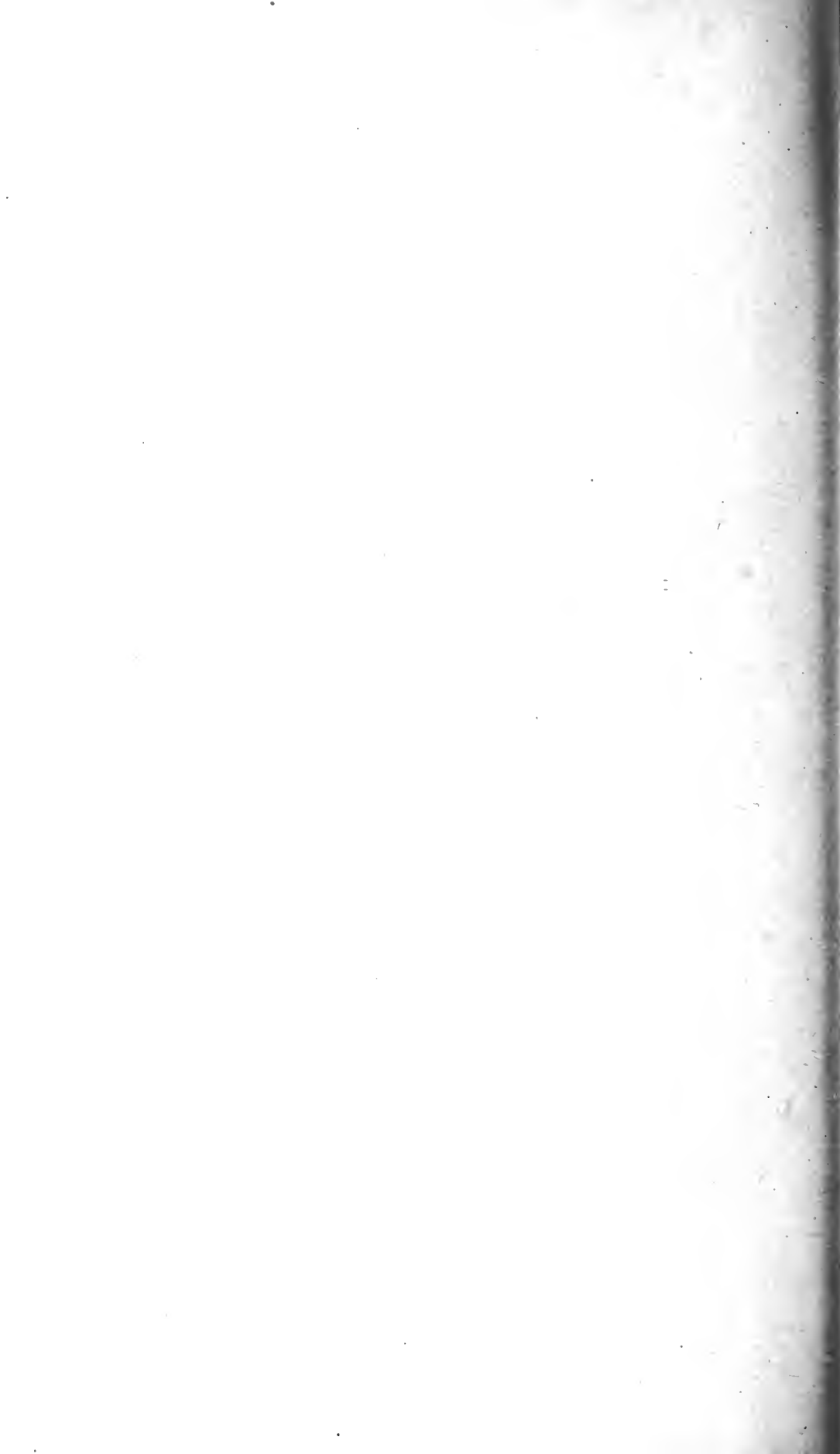
¡Visió d' amor!.... ¡deliri! en sa agonía eterna  
Lo bálsam de salut escup el mon,  
Deu venjador se gira del hom que sos crims purga,  
Astre d' error l' humanitat enlluerna,  
Y 'l zel del Sant Apòstol en *Desconort* se fon.

Llegiu dels grans, dels sabis, del mártirs de la Gloria,  
Llegiu tots los anals de full en full,  
Llevat de l' Epopeya escrita ab sanch al Gólgota,  
No hi trobaréu en l' humanal historia  
Un pensament mes alt qu' el pensament de 'n Lull.

¡Ditxosa patria meua que guardas de la saya  
Ab que la sanch d' en Lull vares nodrir!...  
¿Y qui 't conexeria si son breçol no fosses?  
Confusa dins l' espay de la mar blava,  
Ni 'l bell passat tendrías. ni nom, ni esdevenir.

En Lull la teua historia, en Lull es ta noblesa,  
Llas d' or qu' á Deu te lliga ab etern nu,  
En Lull en la montanya, en Lull en lo vilatge,  
Quant muyra aquí 'l ressò de sa grandesa,  
Llavors, amada patria, llavors morirás tu.

THOMÁS FORTEZA Y CORTÉS.





## ARMONÍAS DE MIRAMAR.

---

DEL mar vecino que á mis piés murmura  
Y en la ribera exhala hondos gemidos,  
¿Qué dicen en su lengua los sonidos  
Que misteriosos llegan hasta mí?  
¿Qué en esta soledad suspira el aura?  
¿Qué el pajarillo canta en estas breñas  
Y los ecos repiten en las peñas?  
¿Qué espíritu, qué voz se alberga aquí?

»Ya renunció el boato y los placeres,  
Y, armado de su cruz y su breviario,  
Camina en pos del Mártir del Calvario,  
Puerto seguro de la paz y el bien;  
Y se ofrece al *Amado* en sacrificio,  
Y la pira de amor en que se inmola,  
Formará refulgente la aureola  
Que un día ceñirá su ilustre sien.

»Purificado en Randa el Eremita  
Con la oracion y ruda penitencia,  
Iluminó el Señor su inteligencia  
Con destellos purísimos de luz;  
Que nada eleva tanto á los mortales,  
Nada ilumina el rayo de la mente,  
Como el fervor del alma penitente  
Que en el libro medita de la Cruz.

»Inspirado por Dios, el Solitario  
En alas de la fe voló á esta cima,  
Y el Sabio de su tiempo, á quien sublima  
La llama de su inmensa caridad,  
Levantando su espíritu á los cielos  
En actitud humilde y suplicante,  
Un pensamiento concibió gigante:  
Unir en una fe la humanidad.

»Y da forma visible al pensamiento,  
Y acomete, de apóstoles semilla  
La noble empresa que en la historia brilla  
Y da al cincel asunto y al buril;  
Y aquí se hablaron lenguas del Oriente,  
Y grave resonó sobre esta loma,  
Y en Lóndres, en Paris, en Viena y Roma,  
Su poderoso acento varonil.

»Que el fuego del amor su labio inspira,  
Y su pluma le eleva en fácil vuelo;  
Que es la gloria de Dios su vivo anhelo,  
Del alma la salud su vivo afán.

Y habla, escribe, y do quiera se propone  
Atajar del error la tiranía,  
Y en Túnez como en Bona y en Bugía  
Convertir á los hijos del Koran.

»La ciencia y la virtud fueron las dotes  
Del insigne español: genio fecundo,  
Su vasta erudicion sorprendió al mundo,  
Pasmo de propios y de extraños fué;  
Infatigable apóstol, peregrino  
De ciudad en ciudad, de templo en templo,  
Legó de su virtud un alto ejemplo:  
Murió el *Amigo*, mártir de la fe.»

Así la voz del mar, la brisa, el ave  
Y el eco de estos montes plañidero  
Al oído murmuran del viajero  
Que recuerdos evoca en Miramar.  
¡Llor á Lull! Seis siglos no han bastado  
A oscurecer su fama y su renombre;  
Si á su memoria estatuas alza el hombre,  
Roma tal vez le erigirá un altar.

Palma, Diciembre de 1876.

LEON CARNICER.



## RAMON LULL.

---

### MIRAMAR.

---

DE Dios ante el poder, la criatura  
Solo es ceniza vil, vil podredumbre,  
Bajeza humilde la elevada altura,  
Y densa oscuridad la viva lumbre:  
Sin Él, desgracia la mayor ventura,  
Todo goce sin Él es pesadumbre:  
Con Él es la tormenta dulce calma,  
Centro de todo, bien estar del alma.

Suya, nuestra menguada pobre ciencia,  
Suyo, el ingenio de la raza humana  
Suya, la aguda voz de la conciencia  
Que sofocamos con locura vana:  
Ante su siempre eterna omnipotencia  
Que gobierna los mundos soberana,  
Solo grande será quien se arrodille,  
Poderoso tan solo quien se humille.

Tal pensó Ramon Lull: miró el pasado:  
Fija su vista en Dios, miró el futuro:  
Entre él, y el necio mundo malhadado,  
De santa caridad levantó un muro:  
Al amor y á la ciencia consagrado  
Al martirio después marchó seguro.  
Dejó del sabio la inmortal memoria.  
Del santo goza sempiterna gloria.

JUAN O-NEILLE.

# À MALLORCA,

CON MOTIVO DE LA FESTIVIDAD DEL SEXTO CENTENARIO DE LA FUNDACION

DE

## MIRAMAR.

---

¡SALVE, MALLORCA!; tu suprema gloria  
Los vates hoy ensalzan con su lira,  
Trovas de honor cantando á la memoria  
Del gran Ramon á quien el orbe admira.

Esta su casa fué. Él aquí un día,  
De Dios templado en el amor profundo,  
La fe vino á sembrar que le nutría,  
Con afan de extenderla á todo el mundo.

Aquí los muros levantó sagrados  
Del templo, de la escuela que al Oriente  
La luz de nuestros dogmas venerados  
Llevar debía en propaganda ardiente;

Que siempre el triunfo de la cruz fundando  
En la razon y caridad cristiana,  
Con ellas sólo hundir quiso al nefando  
Error de la impostura musulmana.

Aquí su genio, su saber pasmoso,  
Su admirable virtud y su doctrina,  
Brillaron, sí, cual foco luminoso,  
Santo raudal de inspiracion divina;

Y entre esas rocas de verdor ceñidas,  
Confin del mar que á nuestros piés se estrella,  
Bajo un manto de césped escondidas,  
Yacen aún las trazas de su huella.

Allí la cueva asoma do solía  
Convertirse el Doctor en ermitaño.  
Orando y meditando noche y día,  
Á toda idea mundanal extraño;

Y allí la fuente corre bulliciosa  
De cristalinas aguas do gozaba  
Puro solaz en soledad frondosa,  
Cuando una tregua á sus afanes daba;

Dulce retiro, en que, al murmullo blando  
De la limpia corriente plateada,  
Alegre salta el ruiseñor cantando,  
Mientras teje su nido en la enramada;

Verjel encantador, donde el aroma  
De mil fragantes flores se respira  
En el regazo de la verde loma  
Más bella siempre cuanto más se mira.

Del sol allí los rayos esplendentes  
Nunca el ardor encienden del estío,  
Ni toleran las selvas adyacentes  
Que allí se extreme en el invierno el frío.



Amena soledad, eden florido  
De la ondulante sierra pintoresca,  
Que á Deyá y Valldemosa ha merecido  
Renombre de mansion salubre y fresca.

Ciñelo el bosque con espeso muro  
De añosas y fructíferas encinas,  
Bajo cuyo ramaje verde oscuro  
Su suerte lloran venerables ruinas:

Mudo llorar, que al alma un doloroso  
Suspiro arranca, al corazon agita,  
Mientras resuena en torno el religioso  
Eco del bronce de la nueva ermita.

Y allá á lo léjos, tras el azulado  
Cóncavo velo que á la Iberia oculta,  
Sobre la blanca espuma del rizado  
Mar en que el sol con pompa se sepulta.

Quizá los ojos en vision dudosa.  
Á traves de la célica techumbre.  
Ver alcanzan, cual nube vaporosa,  
Del sacro Monserrat la enhiesta cumbre.

¿Quién no se llena de respeto santo.  
Al cruzar solitario esta comarca?  
¿Quién no se rinde al misterioso encanto  
Del bello espacio que la vista abarca?

Abajo el mar, arriba el pulcro cielo,  
Límite son del gayo panorama  
Do el alma cree en su entusiasta anhelo  
La sombra ver del que le dió gran fama;

La sombra esplendorosa del poeta  
Que tan alto rayó en filosofía,  
Del apóstol, del santo anacoreta  
En Roma honrado, mártir en Bugia;

Del que á su siglo superior en ciencia,  
Insigne pensador, genio fecundo,  
Antes tal vez que otros la existencia  
Y el solar columbró del Nuevo Mundo.

¡Salve, Mallorca!; patria afortunada  
Del que elevarse supo á tal altura;  
Pacífica region, isla dorada  
Que el cielo engalanó con su hermosura.

No temas, no, que el soplo del olvido  
Marchite tus más caras tradiciones;  
Que eternas vivirán, como han vivido,  
En mármoles y libros y canciones;

Y Dios, al contemplar el nuevo aliento  
Con que acaricias de Ramon la fama,  
Del fuego que animó su gran talento,  
Hará en tus hijos revivir la llama.

¡Salve, Mallorca!; tu suprema gloria  
Pregonan hoy los vates admirados,  
En Miramar honrando la memoria  
Del que sus muros levantó sagrados.

FRANCISCO MANUEL DE LOS HERREROS.

# MIRAMAR.

---

COM l'águila que posa son niu damunt l'abisme,  
Ahont sos fills nodrintse d'espay y d'heroisme  
Dins la blavor altíssima s'afanyan á volar;  
Axí l'Ánima augusta que prop del cel vivía  
Dins les augustes penyes hi va posar un día  
Lo niu de Miramar.

D'aquell niu sant havían de prende la volada  
Les águiles valentes per esvahir l'error;  
D'allá havian de nèxer soldats d'una creuada  
Qu'ab la paraula armada  
Guanyás llunyanes terres pel reyne de l'Amor.

Reyne d'Amor!.... Estendre l'Idea benehida,  
Donarla á tots los pobles, vessar l'ardenta vida  
Assahonant la terra pel fruyt que Deu recull:  
Aquest lo desitx era que Miramar fundava,  
Desitx d'amor vivíssim que sense fi brollava  
Lo cor de Ramon Lull.

Que sols passions immenses aquell gran cor nodria:  
Ab ánsies tempestuoses idolatrà 'l delit;  
Mes buyt lo cor dexava tan fonda idolatria,  
Qu'omplirlo sols podia  
La caritat sens termes. l'amor del Infinit.

Y axí com la llum brolla d'encesa foguerada,  
D'aquell amor de l'ànima nasqué claror sagrada;  
Y fou dins les tenebres la llum del pensament.  
Debades apagarla fredes rahons volgueren;  
Sos resplandors de gloria cent voltes renasqueren;  
Viurán eternament!

¡Oh caritat, oh ciencia: foch y claror! Un día  
Novell Thabor ne féreu de l'alta Miramar;  
Allá transfigurada l'ànima gran vivia  
Quant dins la cella pia  
Los somnis del Blanquerna sentia aletejar.

Allá l'*Amich* tendrísim á son *Amat* parlava,  
Y llágrimes amargues, y de conhort plorava;  
Secrets d'amor li deyan la mar, el vent, la flor;  
Y ab la remor seguida que s'alça de les ones  
Una pregaria eterna, callada per estones,  
Pujava de son cor.

Y estava bé aquella ànima damunt aquella altura  
D'hont veuen la mar fonda unir-se ab lo cel blau,  
Hont sona mes augusta la veu de la natura,  
Y sembla que murmura  
Santes remors que diuen: ¡Pregáu y meditáu!

¡Oh Deu! ¡quantes vegadas á l'hora de bonança  
Qu' al cor dona tristeses de mística anyorança,  
Y á les montanyes ombres, y pompa al Occident,  
D'allá contemplá 'l sabi lo sol que se ponía,  
Y dins un cel mes fondo baxava y se perdía  
Lo sol del pensament!

Y á l'hora misteriosa dels esperits amada,  
Quant parla com en somnis l'abisme dins la nit,  
D'allá contemplá 'l Sabi lo cel y l'estelada,  
Y l'ànima estasiada  
Senti damunt la terra l'esglay del Infinit!

¡Oh Miramar! llavóres l' ánima gran nodría  
L' estol d' águiles tendres que dominar devia  
Un jorn ab fortes ales los quatre vents del mon.  
Mes ¡ay! lo niu robaren, desert tu romangueres;  
Per tu foren mes tristes les llágrimes derrereres  
Del desolat Ramon.

¡Ay! tu qu' esser devías lo niu d' ánimes fortes,  
No mes falcons de cassa te veres á criar;  
Y nous senyors entravan per tes sagrades portes;  
Y tes grandeses mortes  
Ab vergonyosa pena la patria va plorar.

¡Mes sempre renaxías! ¡Oh, sí! ta sort y gloria  
Va ser sufrir y véncer. Seguires dins l' historia  
La noble sòrt matexa del Sabi fundador:  
Tu ab cada setgle lluytas, y t' alças de la ruina;  
Ell lluyta en cada setgle, y per demunt camina  
Son geni triunfador.

Y digne d' ell tu fores. ¡Sí! ¡casa consagrada  
Per escampá en la terra los fruyts d' enteniment,  
Un dia quant l' Estampa vengué á l' Illa daurada  
Dins tu va fer l' entrada  
L' art nova qu' es l' apòstol etern del pensament!

¡Oh Miramar, benhajas! ¡Salut, casa divina!  
¡Sagrari de l' Idea, castell de la Doctrina,  
Trono sublim del geni qu' un dia t' habitá!  
Que may ta noble terra trapitx la rassa humana  
Sens recordar la vida, la gloria soberana  
D' aquel que te fundá.

¡Oh! ¡qu' á través dels pobles, del temps y les tempestes  
Jamay les velles penyes te vejan derruit;  
Que vengan les gents noves á ferte noves festes,  
Y vejas les conquestes  
Que dins l' edat futura ferá ton esperit!

Y avuy qu'una gent nova, faël á tanta gloria,  
Del dia en que 't fundavan renova la memoria,  
¡Oh Miramar, retorna!.... ¡Y tu, immortal Ramon,  
De bendiccions anega ta casa benehida,  
La gent que te venera, també la que t'oblida,  
La patria, tot lo mon!

¡Alçat, figura inmensa, ferida, no eclipsada!  
¡Alçat, apòstol, sabi, mártir, poeta, sant!  
¡Ton pedestal bellíssim será l' Illa daurada,  
L' enveja desarmada  
Devant ta nova gloria s' inclina tremolant!



## ENDREÇA ALS POETAS.

Germans, quant per la festa pujéu al hermitatje,  
Esfollaréu en terra devant la santa imatje  
Lo ram que 'us he enviat.  
Per un ramell de festa be sé que no valdría;  
Dexáu no mes que cayga sa pobre flor mostia  
A dins lo lloch sagrat.

Quant sentiréu alegres lo sò de la campana,  
Pensáu que vos esmenta dins terra llunyedana  
Un cor de mallorquí.....  
Bevéu per mi les aygues de aquella font de vida,  
Y aquella santa cova set voltes benehida  
Besáu, besáu per mi!

Si en mitx de tanta gloria y de bellesa tanta,  
Sentíu lo cor remoure la febre sacrossanta  
    Qu'abriva 'l pensament;  
Devant la mar immensa que 'ls himnes grans inspira,  
¡Germans, cantáu llavors lo que no diu ma lira,  
    Lo que mon cor present!

Madrid, Novembre, 1876.

MIQUEL COSTA Y LLOBERA.





# SERMÓ

QUE DIA 21 DE JANER DE 1877 PREDICÀ

EN

L' ORATORI DE MIRAMAR

EN MEMORIA DEL

B. RAMON LULL,

P' EL SISÉ CENTENARI

DE LA

FUNDACIÓ DEL COLEGI DE LLENGUAS ORIENTALS,

D. JUAN MAURA,

CANONJE LECTORAL D' AQUESTA SANTA IGLESIA.

---



*Ut cognoscamus in terra viam tuam,  
in omnibus gentibus salutare tuum.* Psal.  
LXVI, 3.

Feis que coneguém els vostros camins  
demunt la terra, y sia glorificat el vostro  
nom en totes ses nacions.

**C**RISTIANS: Nos trobam reunits aquí per solemnisar se memoria d' un fet que, á primera vista, podrá parexe vulgar y ordinari; pero que en realitat honra molt sa nostra patria, sa nostra religió, sa ciencia y sas lletras; un fet que, tenguent en conte s' época y circunstancias en que fou realisat, y s' objecte qu' el seu autor se proposave, no podía esser concebut y duit á cap més que per un homo de gran fe y de gran geni, per un gran sant y un gran sabi. Tal es sa fundació d' un colegi de llenguas orientals en aquest siti de Miramar per es nos nostro compatrici Ramon Lull. Aquest colegi va esser fruit de sa fe religiosa, des geni y sa ciencia, y tenía un objecte tan elevat, que coloca á n'es seu autor á una gran altura.

Axó es lo que me propós demostrarvos, no ab tota s' extensió que demana aquest asunto, sino ab se brevedat que ses circunstancias requirexen. Per acertar, implorém s'auxili de Deu per intercessió de Maria.

¡Gran cosa son, cristians, es geni y sa ciencia! Puix tenen es privilegi d' atreurerse s' admiració y es respecte

de tothom y de sobreviure á n' els estragos d'es temps, que tot ho destrueix, y á sas injurias dels homos, que tot ho olvidan. Sis sigles fa que en aquesta illa, se nostra adorada patria, vivía Ramon Lull, un dels més ilustres compatricis nostros, y en aquest siti de Miramar s' alsava á las horas un edifici consagrat per es geni y sa fe á sa ciencia y sas lletras. D' aquest monument á penas quedan ni vestigis; s' indiferencia tot ho ha destruit, y es temps ha vingut á acabar aquesta obra de destrucció y de ruinas. A pesar de tot axó, sa memoria de Ramon Lull sobreviu á sas ruinas de sas seuas obras; y valmos-aquí á noltros reunits avuy en aquest lloch, pera venjar sa memoria y es nom d' es nostro ilustre compatrici de sas injurias des temps y de sas injurias dels homos. ¡Gran cosa, puix, repetesch, gran cosa es el geni!

Y, efectivament, cristians, es geni es una imatge de Deu, ó per millor dir, és el mateix esperit de Deu, que infundint-se en s' esperit de s' homo. li comunica sa seua forsa, sa seua inteligencia y el seu amor; porque forsa, inteligencia y amor son els tres elements que forman s' esperit dels vertaders homos de geni. Pero aquestas tres grans qualitats, que de Deu procedexen, si no están per Ell dirigidas, se convertexen molt prest en forsa que destrueix, en inteligencia que perverteix, y en amor que degrada. Y en aquest cas, es geni y sa ciencia son dons funestissims; son una imatge de Deu, desfigurada per sa ma de s' homo; una terrible manifestació de s' esperit del mal, que se presenta per fer estragos demunt la terra. Es geni y sa ciencia que no cercan en Déu s' inspiració, son una trista calamitat, una especie de maldició del cel que per tot allá ahont passa dexa impresas senyals funestas y duraderas. Aquest geni y aquesta ciencia son inimichs de Deu, é inimichs al mateix temps de s' homo; son com Satanas, esperit del mal, de qui reben inspiracions, y, com éll, exclaman posehits d' orgull: «M' axecaré demunt tots els »niguls, fixaré es meu trono demunt sas estrellas, y seré »semblant á lo Altíssim: *Super astra Dei exaltabo solium meum... Ascendam super altitudinem nubium; similis ero Al-*

*tissimo*. (Isai. XIV.) ¡Ah! Desgraciat sigle, y desgraciada nació á n' aquí Deu envía s' assot d' un homo de geni destituït de fe religiosa!

Al contrari, cristians, es geni y sa ciencia, cuant están animats de s' esperit de Deu, son una bendició que el cel envía á la terra, y que per tot allá ahont passa d'exa impresas senyals de s' inteligencia de Deu que crea, y de sa forsa que executa, y de s' amor que embelleix y fecundisa. Tal fou es geni de Ramon Lull. Bellíssima figura que brilla á n'es costat de sas més notables del seu sigle; dotat, no ja de prodigios talent, sino de vertader geni; posehint, ab tota se extensió que era posible en el sigle tretse, sa ciencia y sas lletras; unint á n' aquestas grans qualitats una virtud extraordinaria, és Ramon Lull una de sas més hermosas provas de lo molt que poren sa fe y sa ciencia reunidas, y de sa benéfica influencia que en la sort del mon tendrían aquestas duas fillas de Deu, si el homos de mala voluntat, no se esforsassen per rompre s' unió que naturalment heyxá entre ellas. Ramon Lull coneix sa ciencia ab sa gran forsa d' intuició que caracteriza á n'es geni, l' abraça ab tota s' extensió y profunditat propias d' es vertader talent, y la cultiva ab tot s' ardor y entusiasme d' un homo que ha nat per esser sabi. Sa maravellosa multitut y varietat d' obras que surtiran de sa seua ploma, enmitj d' una vida extraordinariament agitada, y ocupada casi sempre en penosissims traballs apostólichs, es una prova incontestable de lo que estich dient; y al mateix temps de que sa ciencia de Ramon Lull era una ciencia companyera inseparable de sa fe. Una ciencia profunda, original y atrevida, pero senza presunció ni orgull, per donarnos una prova de que sa fe no talla sas alas á s' ingeni, ni el tanca dins un espay reduït, sino que li comunica forsas superiors, y li obri camins desconeguts y espays immensos. Sa ciencia de Ramon Lull, repetesch, es una ciencia profunda, original y atrevida; pero té per fonament, per punt de partida y per criteri sa fe; per axó está exenta de sas funestas aberracions que extravian s' enteniment, que pervertexen es bon sentit y corrom-

pen es cor. Així és que, si recorreu sas obras de Ramon Lull, veureu á n' es costat d' un tractat profundo de metafísica transcendental, un tractat de mística sa més sublime; á n' es costat d' una obra que condueix es vostro enteniment per entre sas dificultats de cuestions abstractas que tenen por objecte desentranyar sa naturalesa de sas cosas, y descobrir es vertaders principis de sa ciencia, á n' es costat, dich, de aquesta obra ne trobareu un' altra que axeca es vostro esperit á sa contemplació de sa bellesa infinita de Deu, y que respira en totas sas fullas fe religiosa, entusiasme y poesía; á n' es costat de s' *Art Magna* trobareu es llibre de *L' Amich* y *L' Amat*; á n' es costat de sa *Llógica* es *Blanquerna*; á n' es costat de profundos estudis sobre es *Dret* es llibre de sa *Contemplació*, etc.

¡Oh! Aquesta és sa verdadera ciencia, cristians, porque aquesta és sa que satisfá totas sas necessitats de sa nostra naturalesa, posantnos, per una part, en relació ab sas criaturas, y, per s' altre, ab relació ab Deu; aquesta és sa ciencia que, impulsada y fomentada per els escrits de Ramon Lull, va crexa y se desarrollá tenguent despres per representants á homos tan eminents con S. Tomas y S. Bonaventura. En aquell sigle de fe religiosa tots els grans talents cultivaven sas lletras d' aquesta manera, posant sa ciencia de Deu á n' es costat de sa ciencia dels homos, y fent que caminasen sempre juntas, ajudantse mutuament ab las seuas llums y els seus auxilis.

Així era sa ciencia de Ramon Lull, y per axó no era orgullosa ni egoista, sino humil y expansiva; no tenia per objecte satisfer una curiosidad vana, ó recullir las alabansas, més vanas encare, dels homos; sino sa gloria de Deu y es be dels seus germans. Sa ciencia purament humana, engrehida ab sos seus conexements, és orgullosa y egoista, y, ademes dels errors de que está plagada, no té influencia demunt es cor més que per matar tots els sentiments nobles y generosos. Pero sa ciencia que és al mateix temps divina y humana, ilustra s' enteniment, ennobleix y santifica es cor, y treballa infatigable per extendrerse per totas parts, á fi de

que sa veritat sia coneguda de tothom, y per aquest medi se multipliquin demunt la terra els camins que conduexen á n' el cel. Tal és sa ciencia de Ramon Lull, y tal el fí á que s' encaminan tots sos estudis. Desitja vivament que sa ciencia s' enriquezca ab novas conquistas, que sa llum des conexements humans augmenti y s' escampi per totas sas nacions, y per medi de sa ciencia els homos coneguen á Deu, que és sa font y principi de tota ciencia: *Ut cognoscamus in terra viam tuam, in omnibus gentibus salutare tuum*. Axó és lo que se proposa Ramon Lull, ab sos continúos viatjes á sas principals capitals d' Europa, y sobre tot ab sa fundació de colegis de llenguas orientals. Aquesta fundació és el gran pensament de Ramon Lull, pensament que demostra es seugran geni, y prova que es nostro ilustre compatrici fou un homo que se adelantá á n' el seu sigle.

Efectivament, en aquella época, dues civilisacions contraries se disputaven es domini de l' Europa: sa civilisació cristiana y sa civilisació árabe. Aquesta era brillant y deslumbradora; y á Espanya quedan encare monuments que acreditan els graus d' esplendor que alcansá en sa nostra patria sa ciencia y sa cultura des sectaris de Mahoma. Pero aquesta civilisació, enmitj de tot, axí con estava fundada en creencias falsas y corruptoras, contenía un principi de dissolució que la minava y destruía. Sas armas dels cristians, per altra part, la combatían continuament, y d' un cap á s' altre de l' Europa s'havía emprés una crusada per acabar ab es culto y sa civilisació d' aquella rassa poderosa. Lluny de mí, cristians, voler censurar aquesta empresa que va impedir que l' Europa fos dominada completament per es fanatichs sectaris de Mahoma, y que se nostra religió de llibertad y d' amor fos substituïda per un' altre religió d' esclavitud y de sanch; lluny de mi, repetesch, voler censurar una empresa que tenia per objecte expulsar á fanatichs usurpadors, oposant sa forsa á sa forsa, y que tants de dias de gloria doná á sa nostra amada patria. Pero precis és confesar, cristians, que si és hermós veure aquells valents crusats defensar ab sa sanch de sas

venas sa seua patria, sa seua civilisació y sas seuas creencias, y reconquistar pam á pam sa terra usurpada; si axó, dich, és hermós, ho es molt més veure sa noble figura de Ramon Lull axecantse majestuosa demunt tants de guerrers y conquistadors per emprendre cuantre els Arabes una crusada desconeguda, ab sas armas de sa ciencia y de sa fe. Axí considerada sa fundació de un colegi de llenguas orientals, que en altrás circunstancias no sería més que un pensament vulgar, és un pensament grandíós, una idea sublime que coloca á n' es seu autor á una gran altura. Ramon Lull, enmitj de s' estrépit de 's combats que ressonava d' un cap á s' altre d' Europa, enmitj de sas ideas de guerra que tot ho dominaven y absorbían en aquella época, conceb s' idea d' una crusada científica, que, anant á cercar sa civilisació árabe, no á n' els camps de batalla, sino á n' es camps de sa rahó y des conexements humans, la vencia, la rendesqui, y la fassa cristiana. ¡Pensament grandíós! ¡Idea sublime! Noltros considerám com un vertader progrés de 's nostro sigle sa tendencia que se observa á resoldre sas grans questions en es terreno de sa discussió pacífica y rahonada, lo que, per desgracia, está molt lluny encare de ser un fet; ¿qué dirém, puix, de Ramon Lull que, ja en el sigle tretse, fentse superior á sas preocupacions dels seus contemporáneos, pensá en realisar aquesta matexa idea? Y no és pensament que jo li atribuesca; ell l' expressa d' una manera terminant en mil pasatjes de sas seuas obras, que me sería fácil citarvos. Com homo de geni, havia estudiat á fondo sas obras científicas y literarias dels Arabes, y conexía perfectament sa seua civilisació; y axecantse demunt sas preocupacions vulgars, y á una altura á que pochs, y tal vegada ningun, dels seus contemporáneos arribaren, meditava es bellissim projecte de fer triunfar sa veritat, oposant á sa ciencia y literatura árabes sa ciencia y literatura cristianas, sa civilisació dels dexeblés de Jesucrist á sa civilisació dels sectaris de Mahoma, es dogma y se puríssima moral de s' Evangeli á sas ridículas creencias y voluptuosa moral de s' Alcorá. Ramon Lull, adelantantse á n' es



seu sigle, coneix lo que val una idea, quant es s' expressió de sa veritat, y está sostenguda per s' entusiasme y sa fe; sab que aquesta idea es més poderosa que s' espasa d' un venturos conquistador, que á lo més, logra rendir es cos, pero que no té ningun poder demunt s' esperit, sino que se romp y s' inutilisa, quant se tracta de combatre ab ella sas ideas. Veu sa sanch árabe derramada en els camps de batalla; veu vensuda per sa forsa aquella rassa fanática, poch temps ántes triufant y poderosa, y méntres l' Europa guerrera celebra entusiasmada sa preponderancia material que va conseguint demunt aquells temibles conquistadors, Ramon Lull se axeca á n' els espays tranquils de s' esperit, á n' els espays de sa ciencia y de sa fe, y tracta de dur es combat allá ahont no guerretjan més que sas ideas, y ahont s' esperit se fortifica, sa ciencia se enriqueix, y sa veritat triunfa, apoderantse de sas inteligencias y dels cors.

Vat' aquí, cristians, lo que se proposave Ramon Lull ab sa fundació de colegis ahont s' ensenyás sa llengua que havia de iniciar á n' els cristians en sa ciencia y literatura dels Arabes. ¡Pensament grandíós! ¡Idea sublime, á la cual consagrà tot es seu geni, tots els seus conexements, tota sa sanch de sas venas, anant á derramarla generosament, á un país dominat per els fanatichs sectaris de Mahoma.

Are be, cristians; essent axí, ¿qué cosa més bella que trobarnos avuy reunits aquí per solemnisar es centenari de sa aprovació pontificia d' un d' aquests colegis, erigit per el rey D. Jaime II á instancia d' es nostro insigne compatricio? S' edifici que aquí s' alsava, fa siscentys anys, era s' expressió d' una idea gran, concebuda per un homo de geni que se adelantava á n' el seu sigle; era un monument notable, fill de sa fe, de sa ciencia y sas lletras. Y sa fe, sa ciencia y sas lletras tenen avuy aquí els seus representants, per donar publich y solemne testimoni de sa veneració que profesan á s' ilustre memoria de Ramon Lull. ¡Oh, benehida s' idea que nos té avuy aquí reunits! Ramon Lull, gloria de sa religió, honra de Mallorca y de sas lletras, ab gran satisfacció

contemplará avuy els obsequis que li dedican á Miramar, baix d'aquest cel hermós, enmitj d'aquest alegre paisatge, ahont se retirave éll sovint per enriquir sa ciencia ab sas seuas hermosíssimas composicions, y sa seua ánima en los sentiments de pietat que li inspirave sa contemplació de sa naturalesa.

¡Oh, benaventurat Lull! Feis que aquesta illa, sa vostra patria, que sempre ha admirat y venerat sa vostra ciencia y sa vostra virtut, veja prosperar entre els seus fills sa ciencia y sas lletras, amigablement unidas ab sa fe; y que d'aquesta santa unió nesquen bens temporals y virtuts religiosas que nos conduesquen per es camins del cel.

L' HIMNE  
DE MIRAMAR,

EN HONRA Y GLORIA

DEL

B. RAMON LULL.

---

POESÍA

DE

G. ROSSELLÓ.

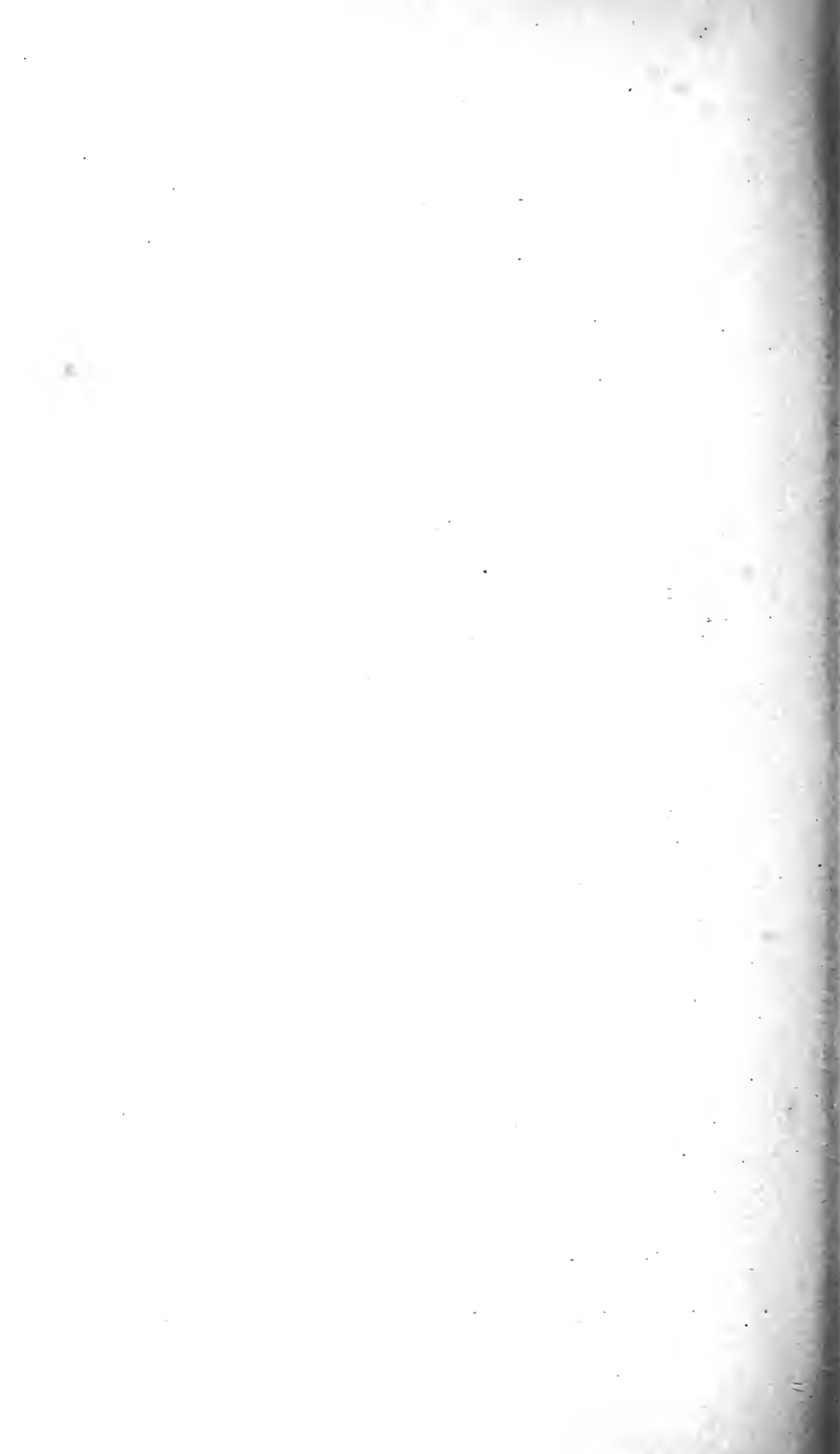
---

MÚSICA

DE

B. TORRES

---



# COR

*Allegro maestoso.*

*Tiple.*  
*Tenor 1º.*  
*Tenor 2º.*  
*Baix.*  
*Acomp.* *f<sub>p</sub>* *p*

*Glo-ria glo-ria a lo már - tir de la fe*  
*Glo-ria glo-ria a lo már - tir de la fe*  
*Glo-ria glo-ria a lo már - tir de la fe*  
*Glo-ria glo-ria a lo már - tir de la fe*  
*Glo-ria glo-ria a lo már - tir de la fe*

*san-ta, glo-ria à l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llo-ri-ca que*  
*san-ta, glo-ria à l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llo-ri-ca que*  
*san-ta, glo-ria à l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llo-ri-ca que*  
*san-ta, glo-ria à l'es-tre-lla de Mi-ra-mar. Ab goig Ma-llo-ri-ca que*

*pp* *cres:*  
*pp* *cres:*

*t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da pos-tra d'ra't*  
*t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da t'pre-ga*  
*t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da t'pre-ga*  
*t'hon-ra y can-ta que t'hon-ra y can-ta, pos-tra-da*

*tenuto*  
*tenuto*

*rit.<sup>o</sup> à tempo Tiple solo.*

*f* pre-ga de-vant l'al-lar Dels re-corts que ha sus si-gles de-xa — res dins les

*f* de vant l'al lar

de vant l'al lar

de vant l'al lar

*sf. rit.<sup>o</sup> p. à tempo*

pe-nyes que be-san les o — nes, vuy l'em feim les her-mo — ses co-

*pp rit.<sup>o</sup> à tempo p.*

ro — nes que't ve-nim à o-fe-rir plens de fe. Quant del

*pp rit.<sup>o</sup>*

tem-ple hont la cien-cia llu-i-a se res-tau-ra la san-ta me-

mo-ria, tam-be llúu y re-viu l'al-ta glo-ria de que

*rit*  
 Leu-reu va fer gran mer-ce  
 Glo-ria



## COR.



Gloria á lo mártir  
De la fe santa!  
Gloria á l' estrella  
De Miramar!

Ab goig Mallorca  
Que t' honra y canta,  
Postrada 't prega  
Devant l' altar.

Dels recorts que ha sis sigles deixares  
Dins las penyes que besan les ones,  
Vuy te 'n feim les hermoses corones  
Que 't venim á oferir plens de fe.

Quant del temple hont la ciencia lluía  
Se restaura la santa memoria,  
També llúu y reviu l' alta gloria  
De que Deu t' en va fer la merce.

Gloria etc.

Com merexes no 's tanta l' ofrena:  
Perque ho fos com ton nom merexia,  
Tantes flors en lo mon no hi havia,  
Tanta llum no hi havia en lo sol;  
No cabé ton saber dins la terra,  
Com no cap tant d' aroma en un lliri;  
Y les ales prenint del martiri  
Cap al cel esteneres ton vol.

Gloria etc.

Si te plauen pregaries sentides,  
En lo cor ne tenim que mos vessan;  
Quant estranys sábi y sant te confessan,  
De ta patria t' adoran los fills.  
En l' esbart d' oracions, la fe mira;  
Tos recorts, del teu cláustre en les ares;  
Vida nova, en la llengua qu' alsares,  
En los cors, tos exemples sensills.

Gloria etc.

De ta fama ne viu tot un poble;  
No veu patria ni gloria sens ella;  
Dins ta gloria Mallorca 's veu bella,  
Y 's veu noble per ser tú fill seu.  
De ton nom en fa estel d' auba clara,  
De tes obres pradera florida,  
En ta llum veu la llum de la vida,  
Veu t' ajuda en l' ajuda de Deu.

Gloria etc.

# ÍNDICE.

## PÁGINAS.

Portada . . . . .	1
Advertencia . . . . .	3
<i>Recuerdos de Miramar en el sexto centenario de su fundacion</i> (Memoria histórica), por D. José M. <sup>a</sup> Quadrado . . . . .	5
Poesías.— <i>Desig</i> , por D. <sup>a</sup> Victoria Peña de Amer . . . . .	21
<i>A Miramar</i> , por D. <sup>a</sup> Margarita Caymari de Bauló . . . . .	23
<i>A Miramar en sa festa dedicada al Beato Ramon Lull</i> , por D. <sup>a</sup> Manuela de los Herreros de Bonet . . . . .	27
<i>Miramar</i> , por D. Juan Palou y Coll . . . . .	33
<i>Ramon Lull en lo cláustre de Miramar</i> , por D. Gerónimo Rosselló . . . . .	47
<i>En lo puig de Miramar, ahont totas les generacions farán memoria del benaventurat en Ramon Lull</i> , por D. Miguel Victoriano Amer. . . . .	55
<i>Las dos Cruzadas</i> , por D. Eduardo Infante . . . . .	59
<i>A Lull</i> , por D. José Luis Pons y Gallarza . . . . .	67
<i>Desconort que feu Mossen Joseph Taronji, estant en devota oració, un decaprespres hora baxa, de vora'l sepulcre del Benaventurat Ramon Lull</i> (Imitació del poema <i>Desconort</i> ), por D. José Taronji, Pbro. . . . .	71
<i>A Miramar (en el sexto centenar de la fundacion de su colegio)</i> , por D. Joaquin Fiol . . . . .	77
<i>A l'alba dels collegis</i> , por D. Onofre M. <sup>a</sup> Prohens . . . . .	81
<i>Martiri de Ramon Lull</i> , por D. Ramon Picó y Campamar. . . . .	83
<i>Al colegio de Miramar</i> .—Exámetros.—por D. Tomás Aguiló . . . . .	87
<i>Mallorca y Ramon Lull</i> , por D. Juan Alcover y Maspons. . . . .	91
<i>A Ramon Lull</i> , por D. Gabriel Maura. . . . .	97
<i>Miramar</i> , por D. Antonio Frátes y Sureda . . . . .	103
<i>Miramar</i> , por D. Bartolomé Ferrá y Perelló. . . . .	109

<i>Ramon Lull (per la festa centenaria de Miramar)</i> , por D. Mateo Obrador Benmassar . . . . .	113
<i>Al Beato Raimundo Lulio, con motivo de la fiesta celebrada por el sexto centenario de la fundacion de Miramar</i> , por D. Francisco M. <sup>a</sup> Servera . . . . .	117
<i>Miramar</i> , por D. Pedro de Alcántara Peña . . . . .	121
<i>La gloria de ma patria</i> , por D. Tomás Forteza y Cortés . . . . .	131
<i>Armonías de Miramar</i> , por D. Leon Carnicer . . . . .	137
<i>Ramon Lull.—Miramar.</i> — por D. Juan O'Neill . . . . .	141
<i>A Mallorca, con motivo de la festividad del sexto centenario de la fundacion de Miramar</i> , por D. Francisco Manuel de los Herreros . . . . .	143
<i>Miramar</i> , por D. Miguel Costa y Llobera . . . . .	147
<i>Sermó que dia 21 de Janer de 1877 predicá en l' oratori de Miramar en memoria del B. Ramon Lull, p' el sisé centenari de la fundació del collegi de llenguas orientals, D. Juan Maura, canonge lectoral d' aquesta Santa Iglesia</i> . . . . .	153
<i>L' Himne de Miramar, en honra y gloria del B. Ramon Lull.</i> —Poesía de D. G. Rosselló.—Música de D. Bartolomé Torres . . . . .	163
Índice. . . . .	171













UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY  
SEP 20 1976

PLEASE DO NOT REMOVE  
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

6174  
.9  
C6H6

Homenaje al beato Raimundo  
Lull, en el sexto centenario  
de la fundacion del Colegio  
de Miramar

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C  
39 09 14 19 06 019 3